



UNA MUJER DE LA BURGUESÍA ALBACETEÑA EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

Laura Martínez Ramírez



Textos narrados por
Carmen Sánchez Moya (1906 – 2006)



INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ALBACETENSES
Don Juan Manuel



UNA MUJER
DE LA BURGUESÍA
ALBACETEÑA
EN EL PRIMER TERCIO
DEL SIGLO XX.
Análisis de microhistoria

Textos narrados por
Carmen Sánchez Moya (1906 – 2006)

Laura Martínez Ramírez

**Ficha Catalográfica:**

Martínez Ramírez, Laura

Una mujer de la burguesía albaceteña en el primer tercio del siglo XX : Análisis de microhistoria / Laura Martínez Ramírez ; textos narrados por Carmen Sánchez Moya (1906-2006)

Albacete : Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel", 2019.

294 p. : il. col. ; 23 x 23 cm.-- (Serie VI - Varios)

D.L. AB 665-2019

ISBN 978-84-949928-7-2

1. Sánchez Moya, Carmen (1906-2006). 2. Albacete-Usos y costumbres-S.XX.
- I. Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel". II. Título. III. Serie. 929 Sánchez Moya, Carmen (1906-2006) 821.134.2-94"19":39(460.288)



Esta Editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

Autora: Laura Martínez Ramírez

Edita: Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"

Maquetación: Ángela Herreros Estudio de diseño

Impresión: Herso Ediciones 2019

Depósito legal: AB 665-2019

ISBN: 978-84-949928-7-2



ÍNDICE



| | |
|--|-----|
| Dedicatoria y notas de autor | 11 |
| Introducción | 15 |
| 1. Infancia y juventud | 19 |
| 2. Un día de la vida cotidiana | 43 |
| • Diversiones en Albacete | 61 |
| 3. La religión | 99 |
| 4. Eventos sociales | 113 |
| 5. El servicio doméstico | 209 |
| 6. Otros oficios relacionados con la mujer y la casa | 231 |
| 7. Edificios emblemáticos | 241 |
| 8. Calles | 261 |
| 9. La Guerra | 271 |
| 10. Reflexiones finales | 285 |
| 11. Referencias bibliográficas | 291 |



Nota: en cada capítulo encontrarán Códigos QR con los que podrán escuchar los audios originales de Carmen Sánchez Moya de los que se han extraído los textos del libro.





*Así procede el noble cuando establece el orden sobre la tierra.
Él compensa los opuestos sociales que son fuente de desunión, de falta de paz,
y crea con ello condiciones justas y dignas.*

I Ching, p.142





AGRADECIMIENTOS

A mis hermanos, M^aJosé, Belén, Carmina y Maxi, por su apoyo y generosidad.

A Víctor José García López, por todo el material fotográfico que ha puesto a disposición de este proyecto.

A Ángela Herreros Martínez por sus propuestas y desarrollo de diseño y maquetación.

A Ana Fe Serra Martínez, Antonio Selva Iniesta y Aurora Galán Carretero por sus precisas correcciones.



Carmen Martina Sanchez Moya nació el día once
de Noviembre de 1908 a las 10 y 1/2 de la noche
Padres
Don José Sanchez Garcia y Doña Laura Moya y Perizo

Abuelos paternos
Dⁿ Juan Manuel Sanchez Beato y Doña Eduarda Garcia Barrios

Abuelos maternos
Dⁿ Antonio Moya Martin y Doña Manuela Perizo Ruiz
de Alhendin y Escrada

Padrinos

De la partida de nacimiento de Carmen Sánchez Moya



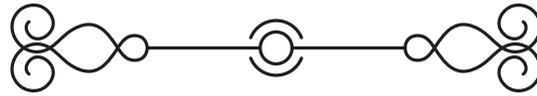
DEDICATORIA

Este libro está escrito como homenaje, en principio a todas las mujeres de la historia, esas que de forma anónima han contribuido a que el mundo sea lo que es hoy, que no figuran en los libros de historia, pero que mientras esta se escribía, existían, y con sus vivencias iban fraguando cambios sociales que hoy vemos con normalidad, pero que fueron logrados a base de pequeños cambios con sus correspondientes consecuencias, por millones de mujeres. Porque somos y hemos sido más de la mitad de la población y sin esta parte nada hubiera existido, es hora de empoderar a las mujeres, empezando por honrar a las que nos antecedieron y que desde las más diversas situaciones sociales lograron con sacrificios de vida lo que tenemos, lo que hoy somos, la forma en que pensamos y nos mostramos al mundo.

En segundo lugar, es un homenaje a la mujer de la burguesía, tan poco estudiada, menos que la obrera o la campesina. Parece que haya sido una existencia inútil, más si cabe si tuvieron la desgracia de no tener hijos o no casarse. Me interesaba dejar entrever como la existencia de esas cadenas forjadas con tantos condicionamientos sociales las privaban de muchas más libertades de lo que imaginamos y que fueron las primeras en dar el salto a los estudios, a la representación femenina en política, etc.

Y en tercer lugar es un homenaje personal a esa persona que marcó mi infancia y sé que influyó decididamente en lo que soy hoy.





NOTA DE LA AUTORA

Quienes somos y las decisiones que tomamos, dependen en gran medida de nuestras creencias, valores, constituidos por los introyectos que han forjado en nosotros nuestros ancestros. De todos los rasgos de la personalidad hay una que siempre he deseado para mí y los míos, y es el amor, el gusto por la vida, la alegría de vivir, y eso representa para mí la tita Carmen. Era mi tía abuela, pero al vivir desde que murieron sus padres con mi abuela, y por su propia forma de ser, siempre fue considerada como un miembro muy especial de la familia. Era divertida, con ella no te aburrías nunca, te podía contar cosas de actualidad, como de antaño, pero yo prefería las de Albacete. En esas visitas que realizábamos, habitualmente, el mundo se detenía arropada por las faldas de la mesa camilla, cuando empezaba:

- “Anochecido íbamos a pasear por la calle Mayor, tanto si hace frío como si no, y nos cruzábamos con los chicos...”

Ya me había ido a esa época y me veía vestida con abrigo largo y sombrero, en invierno, paseando por esa calle tan conocida, tan paseada también. Sentía anhelante el avistamiento del chico que esperaba ver y la alegría inmensa de esos segundos, la mirada cómplice, el saludo, el deseo de llegar pronto a la plaza Mayor para dar la vuelta y quizás... ¿?

Era su forma de contar las cosas, era el amor por la vida que mantuvo hasta su muerte a los ciento un años. Siempre he pensado que por eso vivió tanto. Todo le importaba, la muestra es la cantidad de nombres, lugares, que recuerda tan nítidamente.

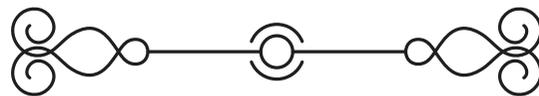


Entonces, dos años antes de su muerte, decidí grabarle las conversaciones cotidianas, porque sabía que pronto no las recordaría, o ya no estaría, y pensé que a algunos podría divertirles tanto como a mí, al tiempo que me parecían de un gran valor histórico, sociológico, etc.

He decidido dejar prácticamente el texto tal como ella lo cuenta, sin casi aclaraciones, en toda su pureza, para que a través de esas vivencias, se puedan entender las múltiples aristas de un periodo histórico, para ello he tenido que sacrificar a veces la buena redacción, pero las frases, la forma de hablar también es el reflejo de ese momento. Tampoco he querido poner más notas a pie de página aclarando identidades de otros personajes masculinos, porque son tantos y de renombre, que perdería otra vez protagonismo lo femenino. Y este es su momento, de todas las demás personas hay más documentación para el que desee ampliar conocimientos.

A mí particularmente, me parece extraordinario, como es capaz de ir dando con sus frases cortas, pinceladas siempre gráficas, que nos permiten ir realizando nuestra propia composición de ese cuadro, de cómo vivía la mujer burguesa en el primer tercio del siglo XX en Albacete.

Las fotos son muchas conocidas, porque han circulado por los correos de media provincia, pero otras son auténticas suyas y tienen el valor de dejarse ver tímidamente desde la profundidad de la caja de fotos en un cajón del despacho.





INTRODUCCIÓN

Cada uno es esclavo del momento y del lugar en el que vive, y como puede, con esa escasa capacidad de movimiento intenta adaptarse para sobrevivir, jugando un papel, para desde él, conseguir algo de la ansiada felicidad.

De igual modo, hay cosas que son tabú en determinadas sociedades y no en otras, existen arquetipos que representan todas aquellas máscaras que el ser humano como sociedad puede adoptar para enaltecerse o para humillarse y por tanto ocultar, esto pasa a la sombra de esa sociedad donde también opera sin que nos demos cuenta, desde lo más pequeño como es el espacio reproductivo, a la vida pública, incluso a las altas esferas de la vida política. Así, todavía nos sorprende que existan comportamientos en todos los estamentos de tipo patriarcal, en los que hay que mirar para visibilizar las diferencias de género que hoy siguen ancladas en los arquetipos pasados, para poder reconstruir otros nuevos.

Siempre me ha interesado la historia desde este punto de vista cotidiano, y poder entender los pensamientos y las acciones políticamente correctos en cada momento. No creo que cualquier tiempo pasado haya sido mejor, por el contrario, parece que las motivaciones de las personas son cada vez más inclusivas, se han ido haciendo logros, desde la desaparición de la esclavitud, por ejemplo, a la aceptación de que existan en libertad múltiples creencias. En cada generación parecen emerger unos valores distintos, y suelen ser más abiertos, con más capacidad de incluir a más gente, en el sentido de aceptación y reducción al tiempo de la diferencia: esto se ha ido viendo tanto con relación a las e clases sociales, como a la aceptación de disparidad en cuanto a temas religiosos, de identidad sexual, o mezclas multirraciales, por ejemplo, que en otro tiempo hubieran sido incomprensibles. Para llegar a donde estamos, cada generación ha debido hacer un pequeño salto respecto a esta apertura e inclusión. Nosotros que somos la punta de una gran pirámide, construida por multitud de piedras que representan a nuestros ancestros, nos sostenemos gracias a los sufrimientos y logros evolutivos de todos ellos. Desde esta gratitud está escrito este libro. Porque no he podido nunca dejar de maravillarme al ver como cada generación conseguía adaptarse a vivir con tantos encorsetamientos, como los que veremos en este caso más adelante, y aun así encontrar los resquicios para vivir momentos de felicidad.



Una vez realizadas estas entrevistas, todas las conversaciones que en este libro se exponen, contrasté la información con familiares y amigos, su respuesta era coincidente: - ¡Eso no se puede publicar!;- Demasiados comentarios privados que pueden molestar a mucha gente! Intenté entonces cribar ésto, pero el resultado era insulso y otra vez dejaba bien protegido en la sombra lo que no se había contado antes. Comprendí entonces que lo que me interesaba era que salieran a la luz a través de estas entrevistas, las imágenes de las mujeres con sus diversas formas de vida, en el contexto de la burguesía de la época. El papel de esposas abnegadas, las amantes, las criadas que se casaban con los señoritos, las que solo eran apreciadas por su fortuna, etc. Todas bajo un sistema patriarcal de organización social, sexista, de marcada infravaloración femenina.

Por esto, hasta que lleguen tiempos mejores, cuando sean fácilmente aceptadas por todos y vistas con naturalidad esas situaciones, mi apuesta a hora de introducir los hechos que se relatan, fue no citar a la persona implicada, porque lo que más me interesaba era ese proceso de reconocimiento, asimilación y sanación que es mi motivación principal al escribir este libro.

Así, siguiendo el hilo conductor del relato de una mujer de la burguesía del primer tercio de siglo XX en Albacete, de las diez entrevistas grabadas en cintas de casete realizadas a Carmen durante los años 2003-2004, que aparecen en el centro de cada capítulo, iremos haciendo un análisis de esta microhistoria. Adentrándonos en las vivencias, junto a los condicionamientos que éstas tenían en su vida diaria, la situación en España en ese momento histórico al comienzo de cada capítulo y a pie de cada página lo relativo a Albacete. Además se añadirán unos códigos QR, que conectan con los testimonios grabados correspondientes a lo relatado en el texto, de parte de esas entrevistas, que aunque el sonido es defectuoso al estar grabadas en cintas de casete como era lo habitual en ese momento, son de gran valía como testimonio oral.

En este trayecto, espero lograr el reconocimiento hacia estas mujeres y valorar su legado porque merecen ser así honradas, ya que realmente han cooperado más de lo que ellas mismas se pudieran imaginar a hacer un mundo mejor.



C. 1925. Carmen Sánchez con los amigos.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



C. 1906. Albacete. Auténtico juguetero de las hermanas Laura y Carmen Sánchez Moya.
Fotografía y Propiedad- Laura González Martínez



INFANCIA Y JUVENTUD





La llegada del siglo XX¹ encuentra una España que vivía casi exclusivamente de la agricultura, con unas incipientes industrias en Cataluña y el País Vasco, el 65 % de la población era analfabeta, la mortalidad infantil era de la mitad de los niños que nacían, la esperanza de vida de 35 años, con una media de 5 hijos por familia. El sueldo en las fábricas era de 3 o 4 pesetas para los hombres y la mitad para las mujeres, los niños podían trabajar a partir de los 10 años, según la ley de protección a mujeres y niños de 1902, aunque esto se incumplía. En el campo la situación económica era peor. Las clases sociales estaban muy marcadas y ascender de clase era una lucha que cada uno intentaba de la manera que podía, ya que esto daba opción a diferentes privilegios, no solo económicos también de estima social muy unida a la autoestima. Como veremos, unas veces, ellos lo intentaban casándose con la heredera rica, otras eran estos los más ricos, pero ganaban con ese casamiento posición social, otras se elegía la carrera militar para alcanzar esa posición. Había que tener unos modales, un saber estar, cuya carencia podría obstaculizar el camino de gozar de los privilegios de la clase ansiada, por ser todavía “nuevo rico”, siendo habitualmente la segunda generación la que lo lograba al fin, gracias a una educación de pago, optando por fin a lo que se denominaba “entrar en sociedad”.

En ese objetivo de priorizar la posición social, se renunciaba a muchas cosas importantes para la verdadera felicidad, como al casamiento por amor. Los matrimonios de conveniencia eran habituales, al no poder satisfacer la necesidad de amar y ser amado por uno mismo, surgían maneras de

¹ Según el censo de 1887 la población de Albacete capital es de 20.886 habitantes. (Roa y Erostarbe, 1891, p.9). Al iniciarse 1900 ya recoge una población de 24.805 y esta sigue aumentando, llegando en 1930 a los 41.885 y al terminar la guerra en 1940, a 64.222. Este aumento es debido principalmente al éxodo rural, de modo, que al tiempo que la capital crece el resto de la provincia se va despoblando y que la influencia de la reducción de la tasa de mortalidad infantil, que en la década 1910 y 1920 era del 25-20% pasa paulatinamente en la década de 1950 a ser de un 10%, no es la justificadora principal del aumento de población de la ciudad, sino la emigración del campo a la ciudad. La esperanza de vida en 1900 era de 35 años. (Panadero, 1998, pp.27-35).



paliar esto de forma alternativa, como amantes y prostitución, por parte de los hombre, y la iglesia y la resignación cristiana por parte de ellas, a lo que también contribuían las novelas rosas, para al menos en la imaginación asegurarse un trozo de esa felicidad soñada.

Es llamativa la falta real de libertad en la clase burguesa, probablemente eran más los matrimonios por amor entre las clases obreras que en las de la alta burguesía. Igualmente llamativa es la cantidad de matrimonios sin hijos entre estas clases sociales, o con uno o dos, frente a la prole numerosa de la clase trabajadora. Pero la mayor falta de libertad en el caso de la mujer era en el día a día, en lo cotidiano, desde no poder salir nada más que acompañada, a no poder realizar actividades que no fueran consideradas correctas por la iglesia y las buenas costumbres. Aun así la juventud siempre se las ha ingeniado para hacer divertido cualquier resquicio de libertad, llenándolo de vida, alegría y esperanza.

A patinar

Buscamos documentación sobre la vida de las niñas en este principio de siglo, pero una vez más se demuestra la poca importancia que tenían las mujeres y menos aún las niñas, porque no hemos encontrado casi documentación al respecto.

Si vemos, que vestían con trajes generalmente blancos en verano, de algodón, piqué, batista, lana o terciopelo con encajes, bordados y muchos apliques y cortes, destacando los lazos en el pelo, que dejan de llevarlos al pasar de niñas a pollitas.

A juzgar por lo escuchado a Carmen y a otras mujeres contemporáneas, estaban muy mimadas y cuidadas, pero no de apreciar y potenciar sus potencialidades, ni mucho menos, sino de considerarlas algo hermoso, asemejándolas a ángeles, a flores, y mientras el patriarcado imperante las protegía, siempre que obrasen en base a ese modelo.

Esa misma protección consistía también en mantenerlas aisladas y desconocedoras de todo lo relativo a temas de su propio cuerpo y del otro, más aún de sexualidad u otras sexualidades, por considerarse de “mala nota”. Carmen no hace en ningún momento alusión a nada que tenga que ver



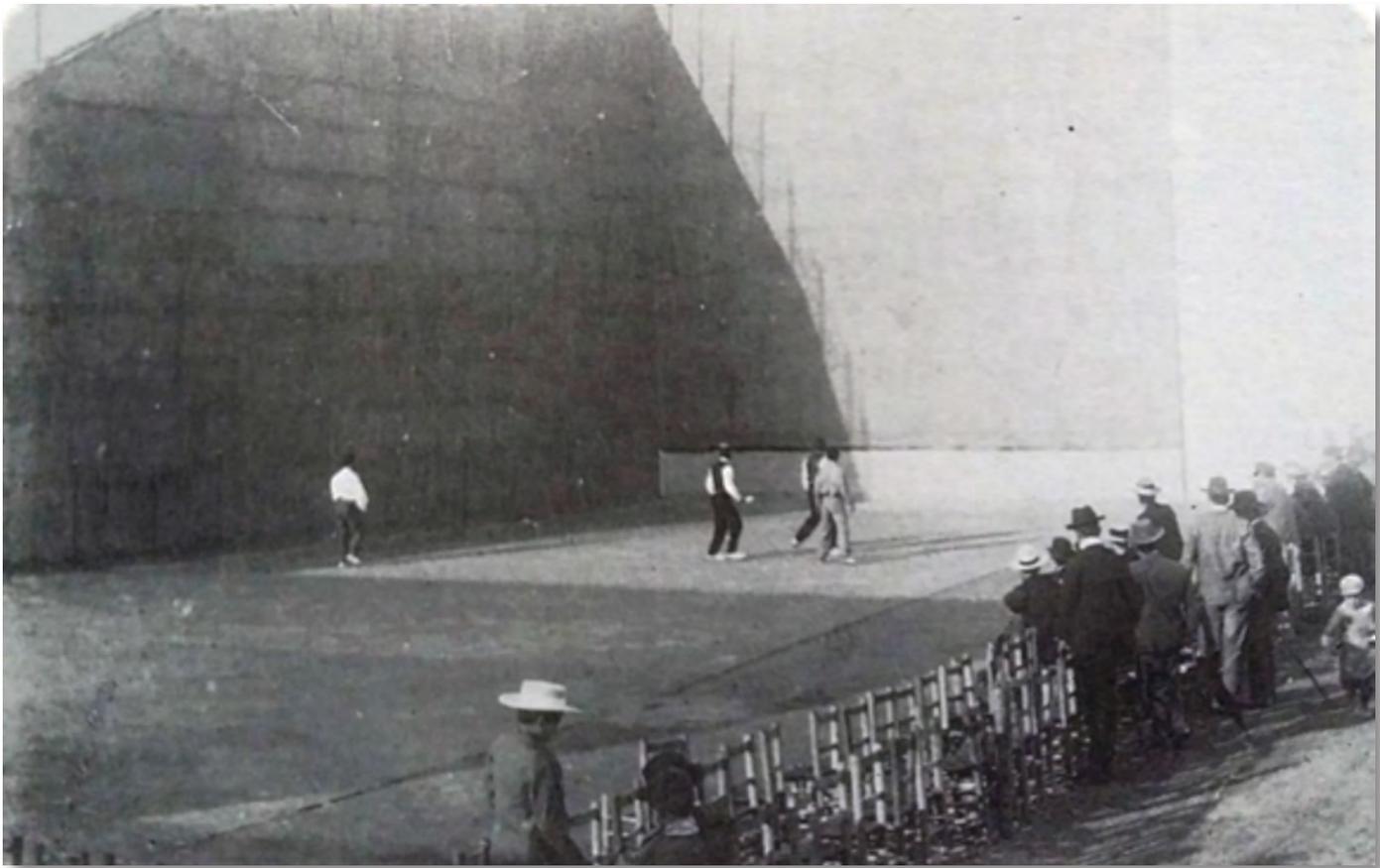
C. 1906. Albacete. Auténtico juguetero de las hermanas
Laura y Carmen Sánchez Moya.
Fotografía y Propiedad- Laura González Martínez

con el sexo, ni de cómo, ni por parte de quién, aprendían cuestiones relacionadas con ello, ni siquiera de la menstruación; podemos suponer la gran represión existente y que esos temas seguramente engrasarían los que llevaban el calificativo de “mala nota”. Ante todo, se valoraba el saber estar y la compostura. Este forzado recato, pudo ser lo que llevó a la hija de un conocido médico de la ciudad a morir de apendicitis, por aguantar el dolor antes de contárselo a su padre, y cuando se quiso intervenir ya era tarde. Los niños acompañaban a los adultos en algunas ocasiones pero el servicio doméstico, las niñeras, se



ocupaban gran parte del tiempo de ellos y presumiblemente serían las que se encargaban de difundir estos conocimientos, aventuro a pensar que a veces el resultado fuera algo traumático. La ciudad, las alternativas de ocio incluso, no parecían estar pensadas para ellos, sino para los adultos, en realidad, se podrían considerar adultos pequeños, pero no niños como ahora los vemos, con sus características evolutivas y sus propias necesidades.

En este caso, vemos como ella va a patinar con dos hombres, no tenemos motivos para sospechar una relación entre ellos más allá de la amistad, pero nos puede dar pie para comentar que si dos hombre sintieran atracción en esa época, sería muy poco lo que podrían hacer públicamente para



C. 1912 .Albacete. En ese lugar que antes fue un frontón se convirtió luego en velódromo, pista de patinaje, etc.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Alberto Mateos Arcángel. (Mateos, 1983, pp. 205-206)



C. 1912. Carmen Sánchez Moya. Fotógrafo desconocido.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

estar juntos, tal vez esto, ir a patinar con la hija de uno de ellos.

He observado que hay además, otros temas que eran especialmente tabú, debido a que ella ni los nombra y que hoy están plenamente aceptados, uno era el de la homosexualidad , especialmente entre mujeres, a los hombres si se refiere a veces con el término de “sarasas”, y otros son la infidelidad femenina y el aborto.

“Periquito, se llamaba el dueño. Me llevaba mi padre por las tardes en el buen tiempo y allí aprendí. Con un amigo de mi padre también militar, que patinaba muy bien, se llamaba Carlos Dussac y me enseñaba. Luego hacían cine, patinábamos, apagaban la luz y hacían películas, luego otra vez a patinar.

Estaba al final de la calle Zapateros. Me gustaba patinar, los alquilábamos allí, yo no llegué a comprar. Eran de otra manera, tenían cuatro ruedas. Todavía era muy jovencica de 8 a 12 años.”





Paseo

*“Los domingos lo que más hacíamos era ir al cine,
que también me llevaba mi padre y también al parque,
que no era parque todavía.”*



La fecha puede ser alrededor de 1911 porque en esta vista del Parque solo están los trabajos iniciados.

Fuente: Portfolio fotográfico de España: Albacete. Barcelona; Alberto Martín, 191_?

Fotógrafo Luís Escobar. Libro propiedad de Víctor José García López



C. 1920. Albacete. Calle Simón Abril, la tapia del Callejón de los Toros ha desaparecido y las hermosas edificaciones frente al parque toman el merecido protagonismo*. Propiedad y fotógrafo desconocido

*“Era al Callejón de los Toros. Había una tapia en Simón Abril
y ese era el paseo que hacíamos hasta que hicieron el parque.
A los Jardinillos también me solía llevar y estaban como ahora.
Yo con mi aro, o con un muñeco...”*

* Paseo de Simón Abril, Frente al parque de Canalejas Albacete. La primera es la casa de D. José María Blanc de 1918. Arquitecto: Julio Carrilero, en cuarto lugar hacia la izquierda el Sanatorio de D. Aurelio Romero. Arquitecto: Daniel Rubio, terminado en 1920. (Gutiérrez, 2001, p. 130 y 112)



Ilustración Bazar Collado en la calle Mayor, vendía juguetes como los que se muestran para los niños cuyos padres se lo podían permitir. Fotografía Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



El colegio

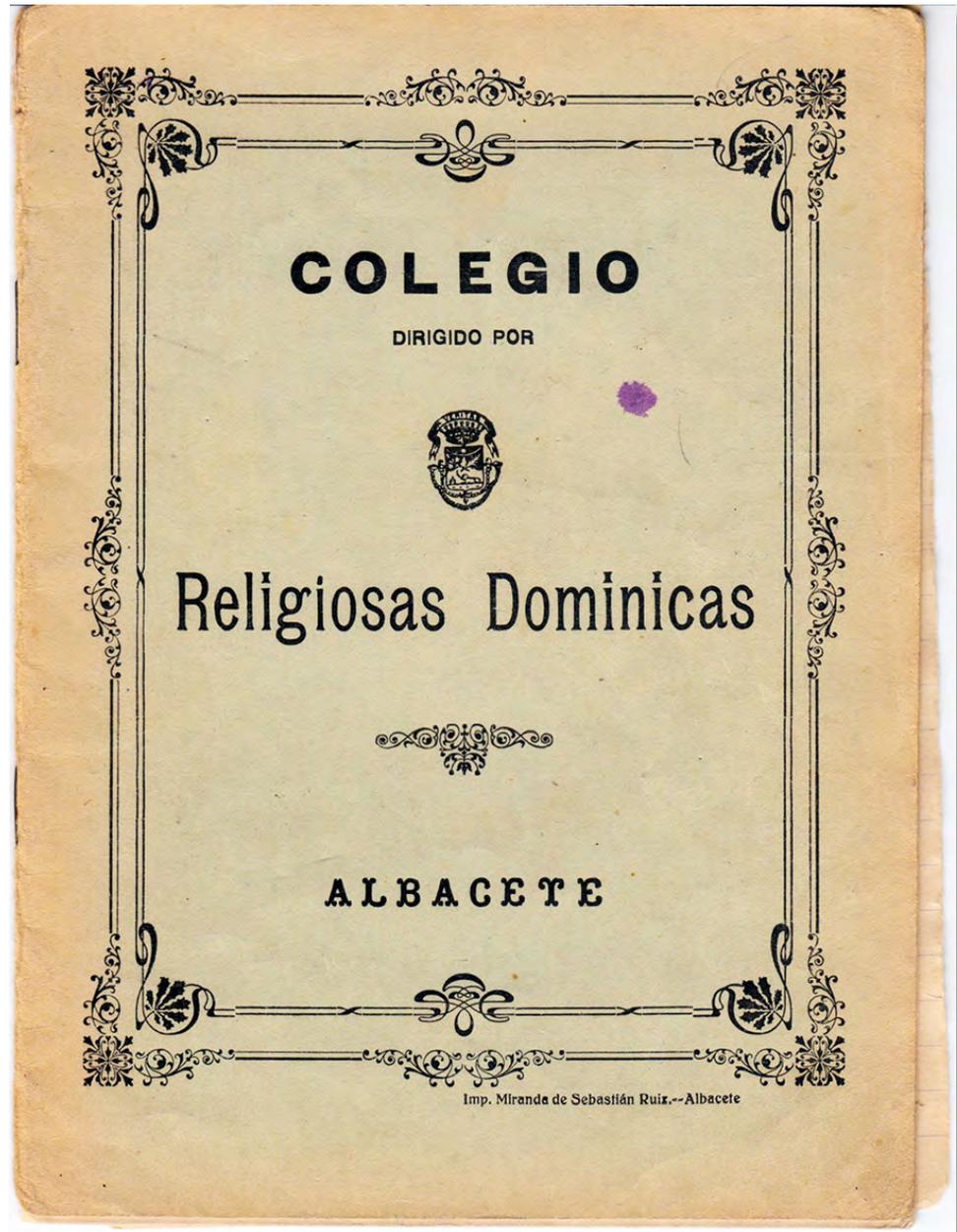
Se observa en el conjunto de las disciplinas impartidas, que la educación de la mujer iba encaminada a que hiciera un “buen papel” en la sociedad, no a que pudieran desempeñar en un futuro una profesión que le permitiera ser independiente económicamente, como ocurría en la educación de los chicos. La mujer no es considerada una ciudadana de pleno derecho, existe una prohibición del espacio público más o menos sutil, pero real, que delimita su campo de actuación solamente al ámbito de lo doméstico.

Garrido, en Belmonte, (2017, p. 86), indica que en 1820 existían en -España 7365 escuelas de niños frente a solo 595 de niñas, esto nos pueda dar una idea de la desventaja que tendrían todavía en 1910. Puesto que la función de los hombres era considerada de productiva y de ámbito público, la de las mujeres era de reproducción y privado. La educación para conseguir estas funciones se diferenciaba marcadamente por sexos, estando además separados en clases e incluso en colegios distintos. Se inculcó la obediencia y la modestia como baluarte de la buena esposa, hija y madre, las cuales debían vivir la vida con humildad, devoción y especialmente con resignación.

La ley Moyano, llamada así por el ministro que publicó en 1857 la primera Ley de Instrucción Pública y que estuvo en vigencia hasta la II República, reconoce la obligatoriedad de la enseñanza elemental desde los 6 a los 9 años de todos los niños y niñas, aunque difícilmente se pudo cumplir sin maestros, se utilizaban idóneos, y muy mal pagados, sin escuelas, utilizando cualquier local. Pese a los esfuerzos, se mantenía una diferencia en cuanto a lo que se enseñaba, a las niñas que se les privaba de Física, o Geometría, Ciencias Naturales o Comercio y en su lugar se les impartían clases de Labores propias de su sexo, Dibujo aplicado a esas labores, o Higiene doméstica. (Belmonte, 2017, p. 99). La educación religiosa y moral tenía un lugar fundamental y unido a ello la abnegación de la mujer. Además las clase más favorecidas consideraban la escuela pública propia de las clases populares, considerando más apropiadas para ellas las instituciones religiosas, motivo por el que estos colegios crecieron mucho en esas décadas, encontrando la burguesía para sus hijas e hijos una alternativa entre la escuela pública y las institutrices, o las escuelas de élite.



“De colegios², donde íbamos era al de las Dominicas, las de la Enseñanza vinieron más tarde y las Francesas también mucho más tarde. Me acuerdo muy bien del colegio ese.”



2 El analfabetismo (la población mayor de 11 años que no sabía leer ni escribir), en Albacete, era del 58,7%, estando la escolarización en torno al 30%. (Panadero, 1998, p. 38).

C. 1914. Cuaderno original de Carmen Sánchez Moya.
Fotografía de autor. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



C. 1914. Albacete. Carmen Sánchez Moya.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

*“Las Dominicás³ estaban donde están ahora , iban todas las amigas...
Luisita, Carolina, Eloísa...”*

3 D. Francisco Antonio de la Bastida había legado dos casa de su propiedad situadas en los números 22 y 24 de la calle de Salamanca para la fundación de algún establecimiento de beneficencia o de instrucción. Se prefería instalar un colegio para niños de Jesuitas o Escolapios, pero no lo permitió la escasez de renta que el Ayuntamiento podía dedicar a este fin, por lo que se buscó uno más económico, así en 1880 se instaló un colegio de niñas. Que a decir de Sánchez Torres (1916, p.150) daba una esmeradísima instrucción, aunque cara.



“El uniforme, las internas lo llevaban negro con unas trencillas alrededor del cuello en rojo, las externas lo llevaban en azul (a media pensión). Porque había, pensión entera, media pensión, y nosotras, las que íbamos a casa a comer que llevábamos un babi como azul clarito. Las internas vivían en el colegio, venían de los pueblos.

Entrábamos y había una escalera enorme y clases muy grandes. Había clases hasta 5º. Las pequeñas éramos párvulas, y luego en 5º estaba la hermana M.^a Luisa que era muy lista, ésa era la última y ya dejábamos de ir al colegio ¡ya teníamos la educación que nos habían dado!

Las que no pagaban pasaban por otra puerta. Había una que se llamaba Teresa C, no le costaba dinero, pero luego se quedaba a ayudarles a limpiar las clases a las monjas. El padre estaba en el ayuntamiento, pero luego subió de categoría, no sé si hizo buena boda.”



C. 1915. Albacete. Calle de Salamanca.
Fotógrafo Jaime Belda.
(Mateos, 1983, p. 64)



Principio de siglo XX. Niñas cosiendo, reflejan la forma de colocarse por grupos para coser.
Propiedad y fotógrafo desconocido

“Enseñaban muchas cosas que ahora no enseñan. Además, según las asignaturas, te ensañaban a planchar y todo. Del encaje (de bolillos) se encargaba la hermana Dominica, que me enseñó a mí a hacerlo, la hermana Guadalupe de bordar.

Era una clase muy grande, y en cada corro estábamos unas cosiendo, en ese rincón las que estábamos haciendo encaje, en otro las que estaban cosiendo otra cosa...

Primero con un trapo. En el juguetero hay una colcha de la cuna que la hicimos con uno de esos trapos, tenías que hacer vainicas, respuntes. Muchas cosas aprendí y luego nos lo daban las monjas.

Por la tarde ya las lecciones, la hermana Concepción nos enseñaba historia y la hermana M.^a Luisa nos enseñaba francés. Yo he sido la más torpe de todas.”



“Al final de curso hacían funciones de teatro, salí en una, no me acuerdo lo que hacía, sería poco. Las monjas también eran unas más listas que otras. La hermana Micaela enseñaba a planchar, yo a eso no fui nunca. Te apuntabas a lo que querías. A mi madre también le enseñaron, pero no sé dónde. Yo no fui nada más que al colegio de las Dominicas.

La clase era como el salón del Primitivo de grandes. Y allí estábamos todas en círculos. Luego daba piano, pero eso después de las clases, ya particular iba una o dos días a la semana. Entonces lo que se enseñaba era eso.

A mí no me han castigado nunca, pero si castigaban, de cara a la pared por hablar mucho y cosas así. Luisita era más revoltosa, pero yo no. Un día riñó Luisita con alguien, salió su hermana en defensa de ella y ¡se armó una!

Jugábamos a saltar, a la comba, matarile. Yo no he sido de despuntar en esas cosas, he sido más tranquila, de simplemente sentarnos y cascar. También jugábamos al escondite...



Colegio de las Dominicas en Albacete años después. Fuente. Diputación de Albacete



Ellas solo tenían niños pequeños párvulos, luego ya solo niñas. Mi hermano iba a un colegio privado el de D. Antonio Alarcón, un colegio que subía a la catedral y luego ya en la calle Padre Romano, Don Camilo Gaude. Los Escolapios, antes de la guerra ya estaban.”



C 1916. Albacete. Laura Sánchez Moya y su hermano Manuel. Abajo sus amigas, en una tarde cualquiera al salir del colegio. Fotógrafo familiar. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Mes de las flores

Los rituales y la moralidad de las instituciones religiosas eran afines a la cultura con relación a la moral social de la burguesía, por esto, la religión tuvo un papel fundamental en la vida de las niñas.

“En el mes de mayo era el Mes de las flores, que decían.

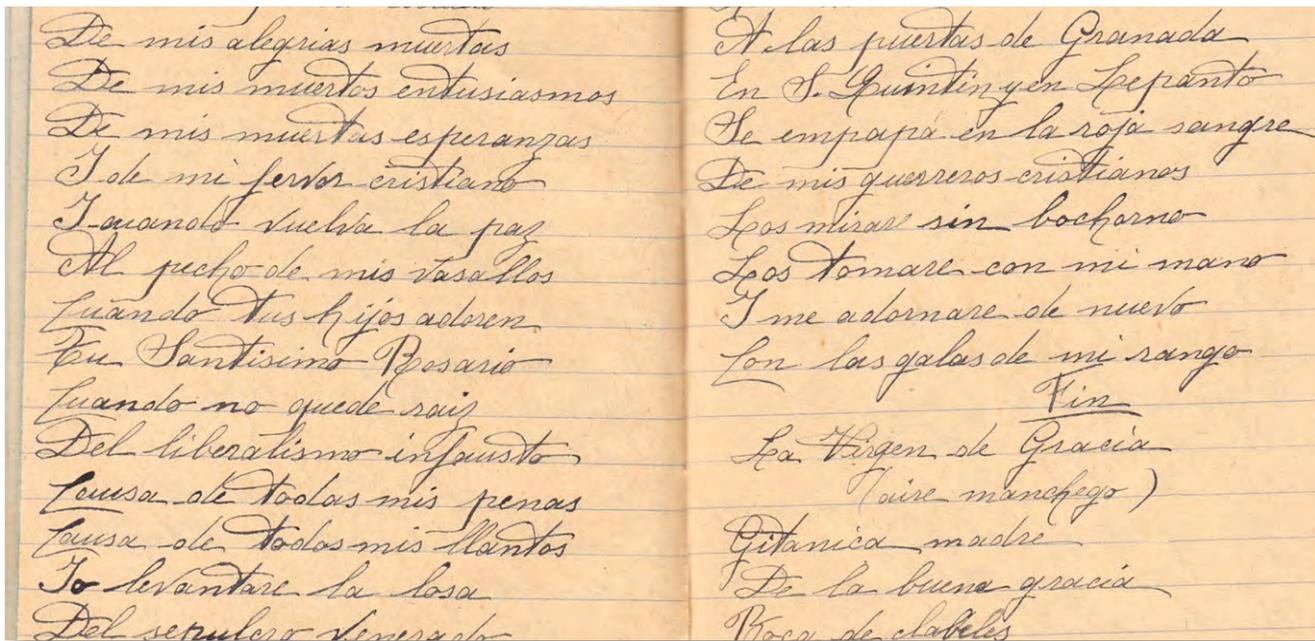
Todos los días después de las clases, nos quedábamos, la que se quería quedar.

La iglesia que era muy bonita, muy hermosa, luego la estropearon.

Decíamos versos, rezábamos el rosario. Las monjas, claro, todo alrededor de la religión ¡para ellas era lo principal!

Nos llevábamos nuestra merienda, nos la comíamos en el patio y luego a las flores, después nos íbamos a nuestra casa. Nos enseñaban, los versos las monjas y el día que nos tocaba decirlos iban los padres a vernos, también nos enseñaban canciones.

La iglesia era muy bonita, tenían un sacerdote que iba todos los días a decirles misa.”



C. 1912. Albacete. Auténtico cuaderno de versos a la virgen de Laura Sánchez Moya, posiblemente para el mes de las flores. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Las distinguidas

Estas diferencias sociales, se reflejaban en todas las situaciones en las que la vida unía a las personas. En esta obsesión por “despuntar”, se llegaron a realizar diferencias en los colegios hoy incomprensibles, catalogando a los alumnos en función del dinero que aportaban al colegio marcados visiblemente por distinción en el uniforme, incluso asistiendo a clases distintas dentro del mismo centro y entrando por diferentes puertas. Todos estos tratos discriminatorios y humillantes pueden explicar y aunque no siempre justificar, muchos de los hechos ocurridos posteriormente durante la Guerra Civil, relacionados con la lucha de clases.

Durante el advenimiento de la II República hay un intento decidido de formar a una generación de españoles educados en libertad, que pudieran influir de forma radical en la realidad española. En su artículo 48, la Constitución de 1931 ya contempla que el servicio de la cultura es una atribución del estado, que lo realizará mediante un sistema unificado de funcionarios públicos, la enseñanza primaria gratuita y obligatoria, con ayudas para los más necesitados, la libertad de cátedra, la coeducación en igualdad y por respeto a la libertad de conciencia de los alumnos la educación laica, basada en el trabajo e inspirada en ideales de solidaridad humana. Desde el Ministerio de Instrucción Pública se planificó la construcción de miles de escuelas. Se creó el Patronato de Misiones Pedagógicas que de forma ambulante llevaría la cultura a la población rural, como el teatro de la Barraca de García Lorca.

Estos fundamentos que pretendían poner los cimientos de una sociedad mucho más libre chocan con las ideas conservadoras de la escuela tradicional de régimen Franquista que tras abolirlos, entrega a la iglesia el control ideológico de la población y con ello el negocio de la educación, volviendo de este modo a los principios educativos que se narran en este libro. A esta vuelta del papel dominante de la iglesia en la educación, se unen quema de libros, militarización de la infancia, depuración por motivos ideológicos, etc. Impera entonces la cultura de la sumisión y el silencio. Esta corriente educativa que se corta en España tiene una sorprendente continuidad en otros países, República Dominicana, Panamá, Venezuela, Colombia o Chile, donde los profesores exiliados fundan centros educativos, en el caso de Méjico, en principio, para hacerse cargo de la escolarización de los exiliados más jóvenes, algunos de estos centros de gran prestigio, perduran hasta la actualidad.



“Ahora todo el mundo sabe leer, las criadas que teníamos en la casa, no todas sabían ¡ni siquiera! en cuanto las chiquillas tenían dos palmos las ponían a trabajar.

¡Ahora parece que saben de más! Antes estaba, la clase media, los ricos y los pobres, había mucha gente que era muy encopetada, ¡insufribles! y otras que no, las más encopetadas eran las ricas.

La M.^a F hemos sido de una amistad enorme, en el colegio, pero cuando ya fue un poquito mayor, se la llevaron a Madrid a las Ursulinas. Las pusieron internas y cuando venían ya lo hacían de lo más idiota, se creían mayor que nosotras, que estaban más encopetadas, que sabían más, les enseñaban a ser distinguidas. Solo venían en las vacaciones. Entonces solo venían los estudiantes cada trimestre. Estábamos desando en carnaval que vinieran los chicos. Hacían su bachiller, pero luego, como se tenían que ir todos, porque aquí solo se podían hacer maestros, estábamos suspirando que vinieran. Pero lo pasábamos muy bien cuando estaban ellos.”



C. 1920. Albacete. Carmen Sánchez Moya a la derecha, con una amiga.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez





C. 1925. Albacete. Carmen Sánchez Moya en el centro, con unos amigos.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

“¡Seguramente ahora están más que hartos! ¡Ahora es demasiado libertinaje!

Yo creo que ahora hay demasiada confianza, por eso creo que no les interesa casarse, no van con la ilusión que íbamos antes, ahora lo saben ya todo. En esa cuestión se ha cambiado para peor. Antes algún caso habría, pero no se enteraba nadie.

En el colegio estaban las clases que estaban en otra habitación distinta, no estaban en la nuestra grande, eran las distinguidas. ¡Porque pagaban una peseta más! Yo tenía a dos que iban a las distinguidas y no nos caían bien, porque nos daba rabia, luego me hice amiga de ellas, Paquita P y otra que no me acuerdo como se llamaba. Se creían ellas que eran más que nosotras. Eso luego lo quitaron. Las que no pagaban iban a otra clase. Nosotros éramos la clase media. Las pobres no me acuerdo si llevaban o no uniforme. En el patio si bajábamos todas. Para mí han sido todas iguales. Yo no he hecho distinciones con nadie, no he reñido nunca con nadie ni he tenido enemigos. Me he portado muy bien con todo el mundo.”



El piano

Las reuniones literarias, políticas o musicales, eran muy frecuentes. La práctica del piano se propagó mucho ya que ofrecía amplias posibilidades para lucirse en estas reuniones sociales, y también era habitual la asistencia a conciertos y zarzuelas, donde la burguesía tenía su mejor escenario, pues en esos lugares era tan importante ver como dejarse ver.



C. 1918. Albacete. Carmen Sánchez Moya.
Fotógrafo desconocido.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

“Yo di con Doña Emilia los primeros años y es la que me enseñó más. Los últimos años don Manuel Varela, él era más, además componía.

Venia un violinista que tocaba en el teatro Circo cuando nos tocaba la lección, porque para poderse acoplar, teníamos esa asignatura como decís ahora. Estuvo aquí muchos años, pero luego se fue a Madrid. Se había casado aquí. Era muy exigente decía:

- ¡Ese sostenido!

Doña Emilia se quedaba dormida la mitad de las veces. ¡Ya no podía más! Vivía donde pusieron Simago. Mantenía doña Emilia a toda la familia. Además de las clases, a donde la llamaban a tocar el piano y siempre iba que no podía más. Estaba también Espinosa, que daba a otros.”





Estudios posteriores

Hasta 1915 no se concedió oficialmente el acceso universitario a la mujer, aunque algunas ya lo habían conseguido antes. Los miembros de la Institución Libre de Enseñanza lo apoyaron, presentando una propuesta para que las mujeres tuvieran acceso a todo tipo de estudios. Esta Institución que comenzó en 1876 y desarrolló su labor hasta 1936, era de naturaleza laica y defendía la libertad de cátedra. En un principio dedicada a la Educación Universitaria, después se hizo extensiva a la Educación Primaria⁴ y Secundaria. (Sánchez, 1893, p. 800)

Eran pocas las niñas que accedían a estudios superiores. ¡Cuánto talento desaprovechado! Muchas veces en pugna con el matrimonio, cuando ya se veían solteras empezaban a optar por este camino que al menos les aseguraría el sustento y les proporcionaría una vida más digna, ya que una hija o hermana soltera era una carga para la familia. Al morir los padres, como no estaba bien visto que viviera en casa sola, se tenía que trasladar a la de otro familiar donde era acogida de caridad, lo que suponía un agravante más a su situación ya de por sí desvalorizada en ese momento histórico.

“La única, esta... de la mujer era casarse, por eso te preparaban para llevar una casa.

La de Granero creo que estudió y las hijas de Doña Ángeles, Carolina y Eloísa, se hicieron maestras, pero ninguna ejerció.

Estudiar y trabajar, solo Maruja S, la única que se hizo médica, pero ya de mayor, Parecía tonta y en poco tiempo empezó a estudiar y a sacarse la carrera de médico, y decía Belmonte:

-En la vida he visto exámenes más extraordinarios.

No se casó.”

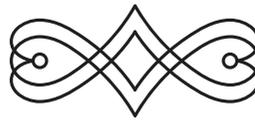
⁴ En alguna medida llegaron a la provincia de Albacete las modernas ideas pedagógicas de la Institución Libre de Enseñanza de una escuela laica, mixta, que propicia un aprendizaje en libertad, donde el maestro apoya sin coaccionar de modo integral. Así es el caso de maestro de Alborea entre los años 1909 y 1915 Don Joaquín Salvador Artiga, que pasó después a ser inspector de educación y en sus numerosas publicaciones, muchas en el periódico “Escolar Albacetense”, deja constancia entre otros, de su interés por defender la dignificación del profesorado y de una escuela pública que debería ser costeada por el estado y no por los municipios, a merced de las arcas del ayuntamiento y de las ideas de sus alcaldes, lo que para él suponía esclavizar al maestro.

Casado en 1909 con Aurea Requena, también maestra del mismo pueblo y de la presuponemos parecidos intereses y creencias, de la que nada se sabe (Sorlí, 2017).



UN DÍA EN LA VIDA COTIDIANA





Se observa en lo cotidiano como hombres y mujeres parece que viven en paralelo⁵, solo se juntan en momentos puntuales en torno a las comidas y algún acto social y el resto, no solo cada uno se ocupa de parcelas que le son propias, es que incluso si tienen libre tampoco lo comparten; los hombres a sus casinos en las diferentes tertulias, sus amistades masculinas, y las mujeres a las labores, compras, amistades femeninas de visita, etc.

Las mujeres dedicaban mucho tiempo a su aspecto físico. Les importa la moda y las nuevas revistas con ilustraciones fotográficas les divierten y se animan a copiar modelos de las grandes ciudades. Cuando salen de paseo se esmeran. A partir de 1910 los vestidos se acortan y se muestran sueltos, desaparece el corsé, se cortan el pelo por encima de los hombros, utilizan siempre adornos, como alfileres y collares, también bolsos y solo en ocasiones guantes y sombrero. El ideal de cuerpo femenino pasa de ser como en el siglo pasado, bastante grueso a tener una figura más estilizada y disciplinada.

En los momentos de ocio, que eran muchos, ya que disponían de servicio doméstico y no podían salir demasiado a la calle, se ocupaban de realizar el ajuar. Desde recién pasada la pubertad, todas las mujeres tanto si se casaban como si no se dedicaban a prepararlo. Esto era muy frustrante para aquellas que no lo hacían pues era un motivo más de decepción y humillación.

Además de coser y bordar mantelerías, sábanas y ropa interior femenina otras, se atrevían con la pintura, la literatura o la práctica de algún instrumento musical.

⁵ Esto nos lleva a reflexionar sobre el anonimato y con ello poco reconocimiento obtenido hacia las que tanto hicieron por esos pueblos de Dios, en condiciones míseras a las que no estaban acostumbradas, para elevar el nivel cultural de las niñas a su cargo y con ello la mejora de vida y la economía del país. Reconocimientos múltiples, sin duda merecidos, que si obtiene el Maestro Artiga como el nombre de una plaza en Alborea.

Viendo las más de trescientas fotografías que Alberto Mateos (1983) aporta en su libro “Del Albacete antiguo”, imágenes y recuerdos, se puede fácilmente observar, como son ellos los que predominan, ya sea paseando en grupos, asistiendo a cafés, a actos sociales y políticos, etc. así como las pocas ocasiones en las que están mezclados los sexos.



Blanco y Negro N.º 1634- Madrid 10 de septiembre, p. 1 y N.º 1641 de 29 de octubre, p. 29 de 1922. Reflejo del ideal de mujer y de cómo las revistas ilustran la moda en otras partes del mundo, ello ayudará a adaptarse antes a las tendencias a las mujeres de provincias



Todas estas actividades creativas, eran consideradas de poca importancia, y no se valoraban en igual medida que si lo hubiera realizado un hombre, por lo que algunas para poder escribir, por ejemplo, recurrieron a cambiarse el nombre, como había hecho Cecilia Böhl de Faber con el pseudónimo de Fernán Caballero.

“Desayunaba café con leche con tostadas o chocolate, con churros.

Los churros los traíamos de la calle el Tinte, de una churrería que hacía esquina. Entonces no iban a la plaza nada más que las criadas. Luego ya sí, cuando las criadas han ido desapareciendo ya sí, pero mi madre no ha ido nunca. Le dabas un duro y te traían comida para todo el día, y el pan lo llevaban a las casas, y la leche también, tenían costumbre, anochecido, la llevaba un hombre, abrías y te lo echaban, un litro, medio litro, lo que querías. En la calle San Antón, había una lechería, hubo una criada nuestra, que estuvo con ellos en la lechería, la Encarna, y nos decía:

-Si supiera usted las cosas que le echan.

Enfrente de donde vivían estos los de la foto (los de Moscardó) también había una lechería, al lado de la Virgen de los Llanos.



*Luego tocaba el piano.
Ya, me arreglaba,
si teníamos que salir
a comprar algo a las tiendas.*

*De mayores, nos íbamos al parque,
todas las mañanas, en pandilla,
se acercaban los aviadores y nos
poníamos a cascar, cada uno
tenía su pandilla.”*

Caja de dulces de la época. Foto de autor.



“Nos íbamos al parque hasta la hora de comer a las 2 o 2,30, cenar 9 o 9,30.”



C. 1929. Carmen Sánchez Moya y sus amigos en el parque.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



C. 1929. Carmen Sánchez Moya y sus amigos en el parque.
Fotógrafo desconocido.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez





*“Al terminar de comer, mi padre siempre café y nosotros una manzanilla.
Luego después, con mis puntos y mis cosas, trabajar en mis labores. ¡Yo me he hecho muchas cosas!
Tengo sabanas y todo hecho por mí, se las pienso dar a la nena cuando se case.
¡Pues ahí las tiene! ¡Se las pienso dar todas!”*



Día de Año Nuevo de 2020. Casi cien años después se sigue utilizando en eventos familiares importantes un mantel de su ajuar que regaló a su sobrina-nieta Carmina. Foto de Autor



“Merendábamos pan y chocolate cuando era pequeña, yo nunca he tomado café con leche para merendar, mejor un bocadillo de salchichón, jamón.”



Plato de la vajilla y servilleteros de la familia en esa época. Foto de autor

“Después a pasear o al cine. Entonces nos arreglábamos más y ya íbamos con los padres. Después de cenar leer, o luego, la radio. Ya no salíamos, a no ser que tuviéramos que ir al teatro o a alguna cosa.

Leer también me gustaba mucho, yo he leído mucho, de nacer ahora me hubiera gustado ser historiadora, me gustaban las cosas de historia y biografías.

Cuando iban las visitas no se sacaba nada. Solo en Pascua:

-Vamos a darle las pascuas a fulano o mengano.

Entonces se sacaban los turrones, los mantecaos y todas esas cosas, no se estilaba sacar comida a no ser que fuera un santo o algo así...”



La enfermedad

Belmonte, (2017; pp. 137-153) detalla como a las enfermedades que habían diezmando la población en el siglo XIX como el paludismos⁶, el tifus, la fiebre amarilla, se añaden otras que cobran una importancia especial en los primeros años del siglo XX relacionados con, mala alimentación, ventilación, limpieza a nivel personal, pero también social: hacinamiento en las ciudades, mala salubridad pública, en especial los derivados del deficiente abastecimiento de agua⁷ con conductos deteriorados o de fácil contaminación, y la escasez de alcantarillado, por lo que hacían falta reformas legislativas en materia de saneamiento a nivel nacional. En este siglo cobra importancia la conciencia higienista de la salud pública que pone en conciencia a las autoridades para que esto se pueda ir subsanando una vez que avanzan los estudios sobre las infecciones.

⁶ Especialmente significativas eran las periódicas inundaciones, que venían recogiendo de forma documentada, desde el siglo XV. En 1748 ya hay una solicitud para que se desagüen las lagunas que se formaban alrededor de Albacete con las lluvias y deshielos, que, tras diversos reconocimientos, seguía sin tener respuesta. Hasta que Carlos IV al pasar por Albacete en 1802 viendo con sus propios ojos el agua que anegaba los campos, se interesó y aceleró el proceso, dando los comienzos del desagüe en 1805, de los Ojos de San Jorge, el Albaidel y el Acequión, y en 1816 comienza el segundo periodo. Mientras que en esos momentos era el conde de Villa Leal el impulsor, en el segundo momento fue D. José de Alfaro y Sandoval, diputado a Cortes, el que consiguiera tras una enorme inundación que obligaba hasta el uso de barcas en algunos lugares de Albacete, que se apruebe desde el Ministerio de Fomento la construcción del Canal Real, en 1863, que al terminarse pasó a llamarse de M.^a Cristina (Roa, 1891, p. 153-176). Estas aguas estancadas eran causantes de múltiples epidemias que diezaban la población.

⁷ Panadero (1989, pp. 22-48) recoge que se inaugura en la Plaza Mayor una fuente de agua potable procedente del manantial de los Ojos de San Jorge como primer intento de abastecer a la ciudad de Albacete de aguas potables. Las epidemias, como la del cólera de 1885, diezaban la población debido a un agua de pozo contaminada. D. Saturnino López Villanueva consciente de la necesidad del agua potable y pura, cede al pueblo de Albacete los terrenos de los Ojos de San Jorge y en su representación al Ayuntamiento en 1901, en 1905 el Rey Alfonso XIII inaugura el abastecimiento de aguas potables, procedente de dicho lugar.

No hacía mucho que se tenía servicio público de alumbrado eléctrico, el primer alumbrado fue de la Sociedad Albacetense de la Electricidad que en 1894 se constituirá como Fábrica de Electricidad de Albacete.

El arquitecto municipal Martínez Villena diseña el proyecto para la construcción del alcantarillado en 1908 y se inician las obras al año siguiente.



Las hambrunas y las enfermedades matan a más personas que las guerras en estos años. Se recrudescen algunas como la tuberculosis, estigmatizada entre las clases altas donde se ocultaba ya que se consideraba una enfermedad de los pobres, aunque la literatura le diera tintes de romanticismo. La gripe, como la de del 1918-1920⁸ que en España afectó a más de ocho millones de personas, matando en el resto del mundo entre cincuenta y cien millones. Se empieza a tener en cuenta la limpieza en otras enfermedades como las venéreas, donde se pone de manifiesto la hipocresía de la época, siendo incapaces los sectores más conservadores de diferenciar entre sanidad y moralidad, para estos reconocerla era como aceptarla, y eso era algo moralmente inadmisibles, por lo que la solución era la persecución por la justicia, en esa negación de la realidad, se oponían a cualquier reglamentación de revisiones periódicas, etc. Poco a poco estos sectores se fueron haciendo cada vez más abiertos a las intervenciones sanitarias.

Especial significado cobran las enfermedades nerviosas de la mujer con el nacimiento de la psiquiatría, que constituirá una fuente importante de ideología sexista. Ya de por sí bajo un prisma masculino la mujer ha sido catalogada, como loca desde la antigüedad, sin más estudio empírico. La gran represión bajo la que vive puede explicar en alguna medida como anuncia Freud la histeria, siendo por tanto una cuestión social, más que personal, esto que hoy es muy matizable supone un reconocimiento de mecanismos internos como el inconsciente, o la libido entre otros. que serán determinantes para ayudar a desenmascarar los papeles que cada uno representa en contraposición a sus necesidades vitales y como esto afecta a su salud tanto física como psíquica y con ello al avance en las libertades de las mujeres en la actualidad.

En esos momentos, sin tener la sensibilidad siquiera para reconocer como se constreñía a la mujer en cualquier impulso vital sano, bajo cuestiones sexistas antinaturales, se le culpaba a ella de esos desarreglos, y se tenía por claro que la mujer tenía más facilidad para enfermar de enajenación mental, relacionando, el sistema nervioso y el aparato genital femenino, y por tanto siendo la propia fisiología femenina la causa intrínseca de estos desarreglos mentales. En cuanto a ser limitado por sus órganos y funciones sexuales, se consideraba un ser enfermo o al límite de estarlo.

⁸ Se aprecia claramente en la gráfica de mortalidad como esta pasa de 23 los dos años anteriores a ser de 37 por mil en Albacete, claro reflejo de la “gripe española” como se la denominó por toda Europa (Panadero, 1989, pp. 34-35).



Aquí se encuentra la otra cara de la moneda del ángel del hogar, la que es valiosa como cuidadora madre y dócil esposa, que se puede volver con facilidad en el ser limitado y desvalorizado que enferma con facilidad, dejando por tanto de poder hacer las funciones que la define principalmente como mujer(en esta época), y tal vez sea esta la sombra que asoma, que se expresa así, y se atreve a mostrarse aunque sea de forma inconsciente, declarando mediante la enfermedad, que no desea cuidar o que ella también necesita que la cuiden.

Madre que toma este tónico nutritivo y restaurador

cria a su nene hermoso robusto y sano

HIPOFOSFITOS SALUD

¡Una y dos años de éxitos crecientes. Único aprobado por la Real Academia de Medicina. Se rechaza todo frasco donde no se lea en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD impreso en tinta roja. En la Argentina véase HIPOFOSFITOS SALUD.

AGENTES EN AMÉRICA:

En la REPÚBLICA ARGENTINA: Iteñisá, Hnos. Chami y C^{ía}, Moreno, 661 y 663, Buenos Aires, Avenida Central, 68, Panamá.—En COLOMBIA: J. M. y N. E. Acosta Medel, Progreso, 5, Bogotá.—En CHILE: Eduardo Lamiñana, Santa Victoria, 330, Santiago de Chile.—En PUERTO RICO: José Conlas, Apartado 185, San Juan.—En MÉXICO: F. García Costello, Apartado Postal 5331, Avenida República El Salvador, número 50, México.—En VENEZUELA: En las mejores farmacias y droguerías.—En FILIPINAS: The Star Drug and C^o, P. Moraga, 29, Manila.

¿Está usted débil, inapetente, anémica?
Pues tome una cucharadita
un cuarto de hora antes de
cada comida, del maravilloso

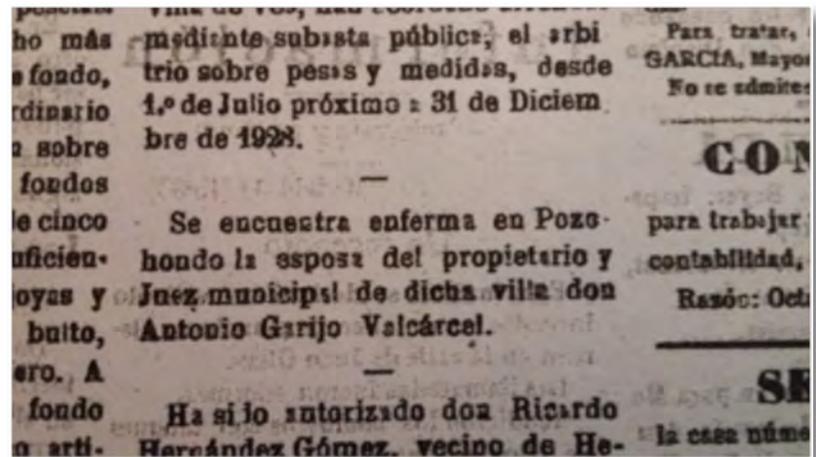
Tónico-Reconstituyente Jarabe de HIPOFOSFITOS SALUD

Blanco y Negro N.º 1638- Madrid 8 de octubre de 1922. Obsérvese como el anuncio va solo dirigido a las mujeres

Blanco y Negro N.º 1642- Madrid 5 de noviembre de 1922, p. 22. En este caso el anuncio va solo dirigido a las mujeres, pero además se le responsabiliza y de alguna forma culpabiliza de enfermar y no criar sanos y robustos a sus hijos



“Cuando la gente estaba mala íbamos a visitarla. Yo pasé una gripe solica. Estaba mi hermana con su hija en París, me dio la gripe y me cuidó Anita la portera, me hacía la comida. La Anita S también, la María la criada me bajaba limonada. Entraba don Ubaldo el médico. He pasado muchas temporadas sola cuando mi hermana se iba después de la guerra a París con su marido.”



Se informaba por medio de periódicos de los casos de enfermedad entre las clases pudientes, vemos que el nombre de la enferma ni se menciona. Defensor de Albacete. N.º 7733- (Albacete 30 de junio de 1927, p. 3)

Carmen Sánchez . Fotógrafo desconocido.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



El Duelo

Unida a la enfermedad está inevitablemente la muerte y con ella el luto. La situación que refleja por esos tiempos *La casa de Bernarda Alba*, de García Lorca, bien podría ocurrir, porque el luto tenía unas exigencias y unos tiempos muy marcados.

Oheim (1973, pp.209) El luto por parientes cercanos ha de guardarse durante el primer año, siendo riguroso durante seis meses, pasando al medio luto en la segunda mitad, aunque esto cambia de unas zonas a otras, luego venía el alivio de luto que permitía algo más, pero siempre era preferible y mejor visto guardar más luto del exigido, por lo que había muchas personas mayores que iban de luto hasta el final de sus días. También se exige el deber de no asistir a espectáculos y bailes frívolos. Sí, pasados los primeros meses pueden ir a obras de teatro serias o conciertos, igualmente, en esto se prefería pasarse que no llegar, por el qué dirán. El buen gusto impide que se vuelva a casar ella antes de un año, la Ley pone como mínimo diez meses, aunque esto no rige para los viudos.

En esta familia el luto era de dos años cuando se trataba de muerte del esposo o hijo, y de uno a dos cuando se trataba de padres o hermanos, en el caso de los abuelos entre seis meses y un año, y tíos de tres a seis meses.

La ropa interior, medias, sombrero, guantes, vestido, todo negro. Pasado un año venía el medio luto, donde ya se podía poner algún cuello blanco o adorno en ese color, y después de seis meses, otros seis de alivio de luto, en el que ya cabían colores como el gris, el violeta, y las medias de color humo, las telas de blanco con algún dibujo en negro también estaban ya admitidas. El velo se llevaba los primeros días sobre la cara, y luego hacia atrás durante las primeras semanas.

Con relación a las alhajas, también tenían que ser negras, para ello se hacían collares de perlas negras o grises, camafeos para llevar una foto del difunto y en especial el azabache en pendientes, alfileres, etc. Había toda una industria con relación al vestuario, sastres y modistas especializados realizaban confecciones en 24 horas y en las tintorerías donde se teñían las prendas, aunque era muy habitual hacerlo en casa.



Mujeres de luto donde se aprecia que llevan pocos adornos y los pendientes negros.
Fotógrafo Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete

Se silenciaba la radio, el piano, se hablaba flojo, no se podía uno “divertir “. Adiós carnaval, adiós cine y teatro, adiós boda si se tenía pensada. Ventanas y puertas cerradas, visitas solo de pésame. Vuelve a aparecer la renuncia a lo placentero por parte de la mujer en mayor medida. Detrás de este acatar el sacrificio del duelo, estaba la necesidad de ser aceptado, de pertenecer a esa sociedad burguesa y para ello había que hacer todo aquello que estuviera “bien visto” y no hacer nada que estuviera “mal visto”



Los hombres una vez más salían mejor parados, puesto que se les permitía no seguir un rígido luto, y bastaba con que llevaran trajes oscuros, corbata de seda lisa, un crespón en el sombrero, un brazalete negro en la manga izquierda o un botón negro en la solapa.



Principios siglo XX, frente a la Diputación Provincial. Grupo de niños. Se puede considerar a una de ellas vestida de luto. Esto ocurría cuando se tenía más de doce años.

Propietario y fotógrafo desconocido



La vecindad

Las mujeres se ayudaban entre sí, ser vecina, iba más lejos de lo que consideramos hoy por tal, el trato era más cercano y el rol de cuidadora se extendía a toda la comunidad. Los que trabajaban para la casa como los porteros o el servicio, no tenían claras las funciones de atención a los propietarios de la casa, todavía quedaban reductos de vasallaje.



“Luego (cuando se quedó sola tras la guerra), entraba la Dolores, la hija de la portera a acostarse, entraba después de cenar, estaba un ratico conmigo, nos acostábamos, hasta que ya un día le dije que no pasara, porque era peor. Es que, como ella trabajaba, la despertaba su madre a las 6 de la mañana y a mí me daba unos sustos... Ya le dije, no me da miedo, no entres.”

C. 1939. Carmen Sánchez Moya.
Fotógrafo desconocido.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



“No he sido miedosa, entonces había tranquilidad y estaba siempre la portera, se acostaba a las tantas de la madrugada, siempre estaba allí. Era muy trabajadora hacia punto también, allí en el cuchitril que tenía debajo de la escalera, y siempre estaba con el trapo en la mano. Como teníamos cámaras y subíamos algunas veces, entramos a la cámara y cuando nos salíamos ya estaba ella limpiando por si habíamos pisado en el pasillo.

Eran cinco los hijos que tenían vivían arriba, donde teníamos la cámara les hicieron a ellos la casa. Pagábamos 10 pesetas al mes por tener portera. Estaba tranquila, me sentía acompañada, porque las estaba oyendo siempre allí.

Las porteras se enteran de todo, no te preocupes, pero entonces eran de otra manera. Era una familia o un matrimonio.

El portero nuestro era muy nervioso el hombre, lo mantenía la familia. El hijo era cuchillero, me regaló unas navajitas chiquiticas. Se llamaba Miguel. La Dolores, la que se acostaba conmigo se metió monja, pero luego se salió, estuvo un poco tiempo en Barcelona, pero era muy monjil. No se casó nada más que la pequeña, eran cuatro hermanas, las demás se quedaron para vestir santos. El novio de Carmen, que era la pequeña, era un dependiente de la casa Herreros, un buen muchacho. El día que se casó, fuimos, claro, a la iglesia, Se casó en San José, luego no sé dónde lo celebrarían. Y claro salía de allí de su casa, se hacía la hora y no bajaba, y baja diciendo:

- ¡Si hasta que yo no baje no se van a casar! ¡Porque soy yo la protagonista!

Marisa D también se casó allí, en San José, pero ¡oye! Marisa no se casó de blanco. Viene a verme todos los años. Su padre era ingeniero, D. Antonio era muy buena persona, se casó con un rico también. Me sigue llamando el día de mi santo. Me dice Carmencita. Se portaban muy bien, como me quedaba sola y ella vivía en el segundo, por el patio, me decía:

- ¡Carmen, súbete a comer!

Como me quedaba temporadas sola cuando se iba mi hermana a París, y la Anita S también me invitaba. A mí me han querido mucho los vecinos. Decían los de Serra que éramos unos vecinos muy buenos, que nunca le habíamos dado ningún disgusto ni nada. Anita S era muy buena, mucho mayor que yo, pobrecica la Anita, como decía el padre Rodríguez, “la medio monja”.

Yo nunca me he aburrido, eso de decir:

- ¡Ay que aburrimiento! Porque siempre he estado haciendo algo.

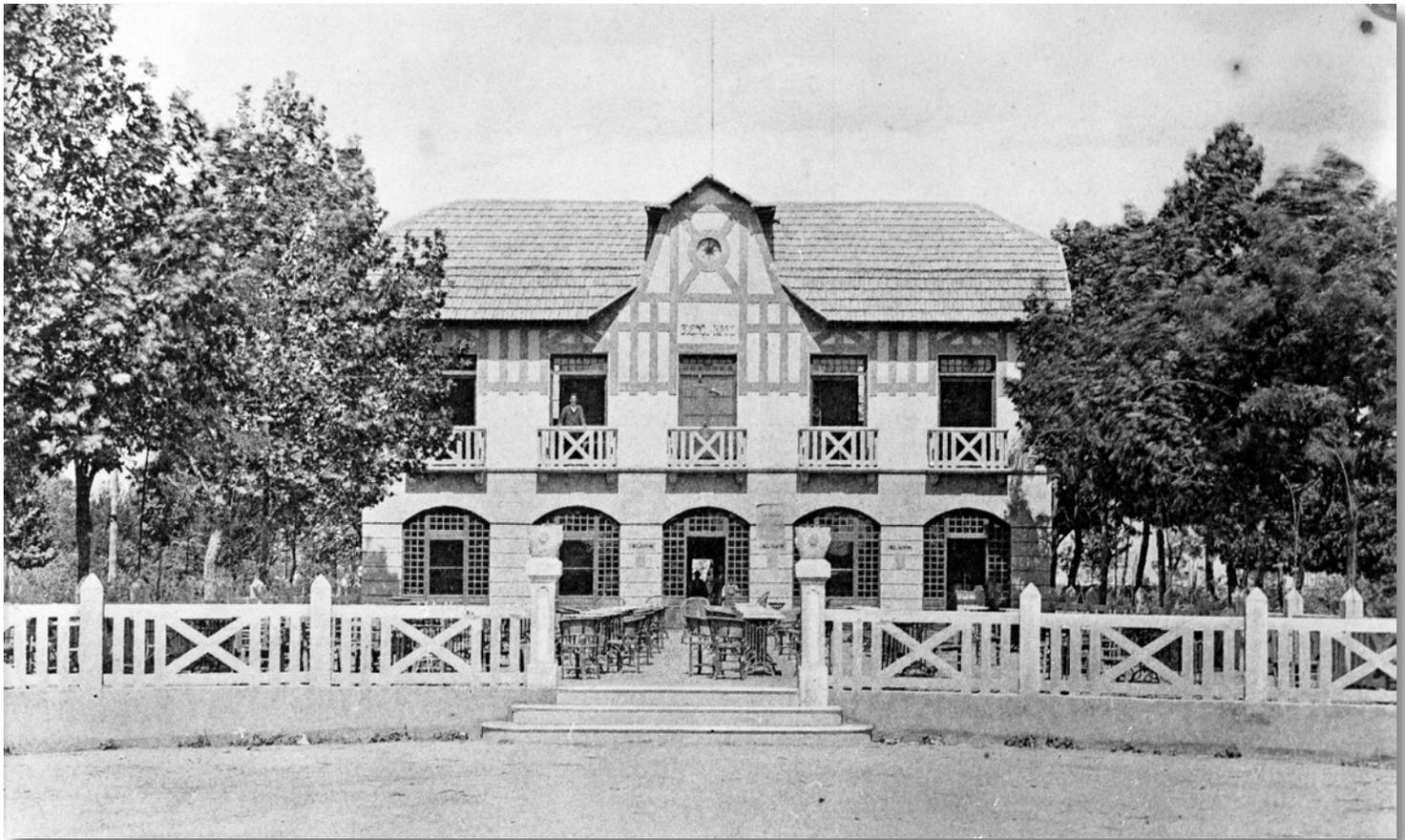


DIVERSIONES

El cine y teatro

“En el verano hacían cine al aire libre en el paseo de la Cuba, por donde está ahora el Sembrador. No sé qué día de la semana era costumbre y allí nos íbamos toda la vecindad.

Otro día a la semana era costumbre ir a la música por la noche en el verano, hacían un tablao y tocaban. Nada más que te sentabas pagabas la silla. El abuelo de Herso (Sr. Herreros) tenía la exclusiva de las sillas.”



C. 1924. Albacete. Gran Café Buenos Aires. Fotografía Jaime Belda Alted



“En el Buenos Aires⁹, donde está el cruce, ponían la pantalla (un refrescante que había donde está el colegio San Fernando). Era un refrescante con mesas y ponían películas. Como por detrás también se ve, los que estaban delante pagaban, porque pagaban la silla y los de detrás, no, se llevaban sus sillas y lo veían de balde. ¡Allí íbamos toda la vecindad de la calle Tesifonte! Algunas veces eran mudas. En Feria venía un cine que se llamaba el Cine Requena. Íbamos a preferencia, que estaba en alto, pero era como si fuera el gallinero y había un hombre que iba explicando la película porque era muda. Entonces cuando se callaba decían:

- ¡Recaredo! ¡Habla!

Se ve, que el hombre se cansaba y se callaba y la gente otra vez:

- ¡Recaredo! ¡Habla! Se lo sabía de memoria.

*(Seguramente como había tanto analfabeto tendría que leer alguien los carteles del cine mudo).
Entonces era yo muy pequeñica. Y a lo mejor costaba un real entrar.”*



1924. Primeras comuniones que se celebran en el Gran Café Buenos Aires. Fotógrafo Collado.
Fuente- Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” (IEA)

⁹ El Sr. Herreros que había ido a “hacer las américas” a Argentina, llega al acuerdo con el Ayuntamiento de construir él por su cuenta el Chalé Café Buenos Aires y conseguir la explotación por 25 años. Fue inaugurado en 1924



También venían compañías de teatro especialmente al Teatro Circo, o al Teatro Cervantes, que antes estrenaban en Madrid generalmente, y se anunciaban en revistas ilustradas como Blanco y Negro. Existen pocos entretenimientos en la ciudad, además de las visitas y las tertulias. Precisamente también, para poder comentar en estas, se muestra un creciente interés por la cultura, a juzgar entre otros por el gran número de periódicos que se publican en estos años, en ellos se anuncian y se expresan los comentarios de las representaciones teatrales. Linares (1998; p.1387), recoge que se representan desde 1901 a 1923, 2085 obras con 882 títulos diferentes, ofreciéndose en ese periodo 1425 funciones, ya que estas se componían normalmente de tres representaciones si eran de género chico y una o dos cuando eran de teatro lírico o declamado de mayor extensión.



Blanco y Negro N.º 1640 - Madrid 22 de octubre de 1922, p. 11. Estrenos adaptados en Madrid de "El paraíso cerrado", "Agapito se divierte" y "El ministro Giroflán"



1925. Teatro Circo.
Fotógrafo Escobar



También había mucho teatro de aficionados, las obras luego se solían representar con fines benéficos.



1918. Grupo de chicos y chicas que formaban parte de un teatro da aficionados en el Ateneo. Albacete (Agrupación Lírico Dramática). En el centro sentados Rodrigo (Presidente del Ateneo) y Serna (Director de la Agrupación), encima de este Fernando Martínez Moreno y Sancho Legorburo, hacia la izquierda, detrás de Rodrigo, se encuentra Legorburo Gallego, arriba Chapín, echando el brazo por encima a Mateos está Valero y sujetándolo con el brazo Castellanos, el último (Jiménez. Mateos; p. 220). Fotografía Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



1918. Grupo de chicos y chicas que formaban parte de un teatro de aficionados en el Ateneo. Albacete (Agrupación Lírico Dramática)*.

De abajo arriba, la primera desconocida, la segunda una de las hermanas Massó, segunda fila otra de las hermanas Massó y Margarita Serna, tercera fila Arteaga y Collado, arriba en la última fila, Dolores Serna y otra de las hermanas Massó. (Mateos, p.220).

Fotógrafo. Julián Collado.

Propiedad- Ayuntamiento de Albacete

* Aparecen algunos de estos jóvenes, especialmente en el teatro de aficionados del Salón Liceo del Casino Artístico, donde ya figura en 1907 Adilia Massó, en 1916 Arteaga, Martínez Moreno, Alberto Mateos, o en el Teatro Circo, en 1920 Margarita Serna (Linares, 1998, pp. 1055-1067).



Al circo en la Feria

“Venían dos, el Cortés y el Maravillas, nosotros íbamos al Cortés porque nos gustaba más y luego a los fuegos artificiales. Me llevaba a mi padre, y él ya no pisaba la Feria, nada más que a esas tres cosas, al cine, al circo y a los fuegos artificiales. Por las tardes venía mi madre. Entonces no salía la gente tanto. He salido mucho más con él que con mi madre.”



C. 1920. Carroza de la batalla de las flores. Fotógrafo Julián Collado. Fuente- IEA



C.1915. Puerta de Hierro. Feria de Albacete. Fotógrafo Collado. Fuente-Diputación Provincial



1917. Albacete, paseo de la Feria. Doña Ana Fe Martínez de Serra con sus hijos Anita y Manuel*.
Fotografía Jaime Belda Alted. Fuente- Alberto Mateos Arcángel

* Las personas de pro acostumbraban a ir a la feria por las mañanas (Mateos, 1983, p.131).



El parque

Con el desarrollo tecnológico y la incipiente industrialización, las ciudades se fueron haciendo más fácilmente habitables, en especial el abastecimiento de agua potable en los domicilios, el alcantarillado y la iluminación eléctrica, que hizo las calles más seguras, permitiendo que no solo la burguesía, también las clases medias y populares urbanas pudieran prolongar su tiempo de ocio en fiestas o simplemente empezando a gozar cada vez más, de modernos y amplios paseos, creándose para ello nuevos jardines y parques, como el de Canalejas.



Estanque del Parque de Canalejas. Fotografía Julián Collado. Albacete. Fuente-IEA



C. 1911. Vista general del Parque en construcción.
Editada por Bazar Collado. Colección particular Víctor José García López



*“No existía el Parque¹⁰ . Yo lo he visto nacer. Lo inauguraron el doce. Mi padre me llevaba al parque todos los días. ¡Si hacía bueno como si hacía malo!
He estado siempre en el parque, desde que lo hicieron. ¡Desde que estaban así de altos los pinos!”*



C. 1912. Paseo Simón Abril con los chalés ya construidos y el parque con los árboles todavía muy pequeños.
Propiedad y fotógrafo desconocidos

¹⁰ El Parque, hace referencia al actual Parque de Abelardo Sánchez, que recibe este nombre con la llegada de la democracia en honor al que fuera alcalde de Albacete en 1910, momento en que se aprueba su construcción, iniciándose las obras en 1911, en ese año se plantan 12000 pinos y 400 árboles de diversas especies. Es interesante que Tesifonte Gallego, director general de agricultura gestionara la adquisición de los árboles y que la propuesta viniera de parte del concejal García Moscardó, personalidades que veremos más adelante en la fiesta que este hace por su 25 aniversario de bodas.

En 1912 recibe el nombre de Parque de Canalejas, en honor al Presidente del Gobierno que había venido años antes a Albacete acompañando al Rey Alfonso XIII para la inauguración de las aguas potables de la ciudad, dando diversas conferencias aquí y que había sido asesinado ese mismo año por un anarquista. En la época Franquista se le denominó Parque de los Mártires.



C. 1913. Paseo central del parque.
Fotógrafo desconocido.
Colección particular Víctor José
García López



C. 1920. Lago del parque.
Fotógrafo desconocido.
Colección particular Víctor
José García López



“Mi madre con sus amigas. Mi padre era muy conocido, muy recto, muy honrado. Tenía mucha fama de buena persona.

Después ya de jovencitas, era costumbre irnos por la mañana al Parque a mediodía a las doce o doce y media. A mí, me recogía Angelita Correa y decía:

- ¿Han pasado ya? - Se refería a los aviadores¹¹.

Nos sentábamos en corro y se acercaban los chicos a la tertulia y recuerdo que bromeaban con que ya habían pagado la silla.”



1929. Aviadores en la punta del parque. Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

¹¹ En 1924 se inaugura en “La Torrecica” el aeródromo militar, que pasa en 1929 a aeródromo civil, el de “Los Llanos” (Panadero, 1998, pp. 55-57). La Compañía Española de Aviación pondrá en Albacete la sede de la Escuela Civil elemental, encargada de la formación de los pilotos.



Páginas 74 a 77- En el Parque con los amigos.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez







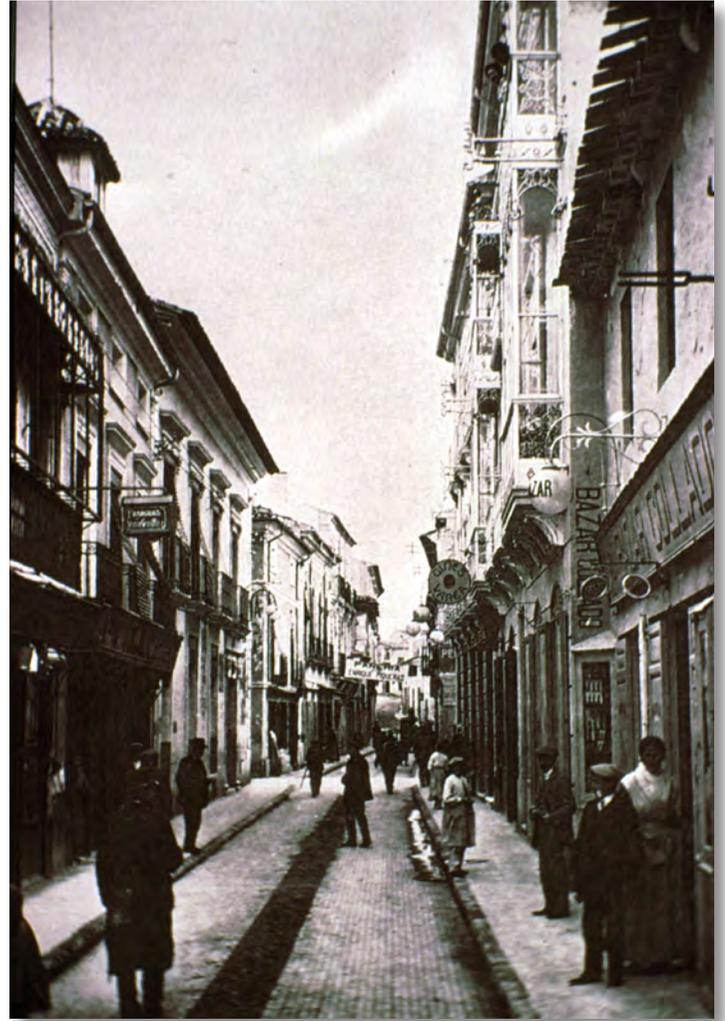


El Paseo

“Íbamos con los padres a todos sitios. La libertad que se tiene ahora no podía ser, aunque se juntaban en sus tertulias ellos, mientras nosotras nos paseábamos y hablábamos con los chicos.”



C 1920. Avenida de Alfonso XII.
Editadas por Bazar Collado. Albacete. Fuente- IEA



Principio del siglo XX. Calle Mayor. Albacete. Primera editada por Bazar Collado, la otra fotografía desconocido.
Colección particular Víctor José García López



Principio del siglo XX. Calle Mayor. Albacete.
Fotógrafo desconocido. Colección particular Víctor José García López

“El paseo era por la calle Mayor. Era costumbre anocheado, pasear por la calle Mayor y allí era por donde se acercaban los chicos. Aquí no iban ya los mayores.”



*Todas las noches. ¡Si hacía frío, como si no hacía frío! ¡Pero íbamos!
Ya, solas las amigas, nos juntábamos cuatro o cinco y a pasear. Era desde la esquina de Marqués de Molins hasta la Placeta, para arriba y para abajo. Unos para acá y otros para allá. Los que eran novios, o les gustaban, se acercaban.*



C.1920. Mercado Plaza Mayor. Albacete. Autor desconocido.
Colección particular de Víctor José García López



C.1920. Calle Mayor. Albacete.
Fotografía Laurent Madrid. Colección particular Víctor José García López



1916. Doña Laura Moya a la derecha.
Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

“Pero los padres siempre estaban cerca. Mi padre se iba a una relojería, la de D. Justo Arcos. El relojero trabajando y los amigos allí de tertulia en un saloncico, al lado, y cuando le parecía, nos recogía para irnos a casa. Tres relojerías había en la calle Mayor. Eran dos hermanos Justo y Manuel los dos eran relojeros, de mucha fama.”

“Se casó don Justo con una que era sombrerera. Ese que lleva mi madre en la foto seguramente que se lo hicieron ellos. Algunos eran feísmos, pero entonces todo el mundo iba con sombrero. Siempre la he conocido de negro a mi madre.”



“El Paseo” era de Alfonso XII¹² y el de la Cuba hasta el paso a nivel, por donde en la actualidad está el Sembrador.



C. 1920. Sombrerería de Victoriano Leperino en calle Mayor.
Fotografía Julián Collado

¹² El paseo se iniciaba en el Gran Hotel. 1915. Calle Marqués de Molins, esquina Plaza del Altozano. Arquitecto: Daniel Rubio (Gutiérrez, 2001, pp. 116-118).



C. 1920. Gran Hotel y plaza del Altozano. Albacete.
Fotógrafo desconocido.
Colección particular de Víctor José García López



C. 1916. Edificio Gran Hotel. Albacete.
Fotografía Julián Collado.
Fuente- IEA



Terraza del café El Progreso, también llamado La Caja de Cerillas, pegado al Ayuntamiento (Mateos; p.76). Cuando el paseo hoy conocido de la Libertad era de Alfonso XII, también llamado en distintas épocas, según los avatares políticos del Progreso, de la República, y tras la Guerra Civil Avenida de José Antonio. Fotógrafo desconocido. Colección particular de Víctor José García López



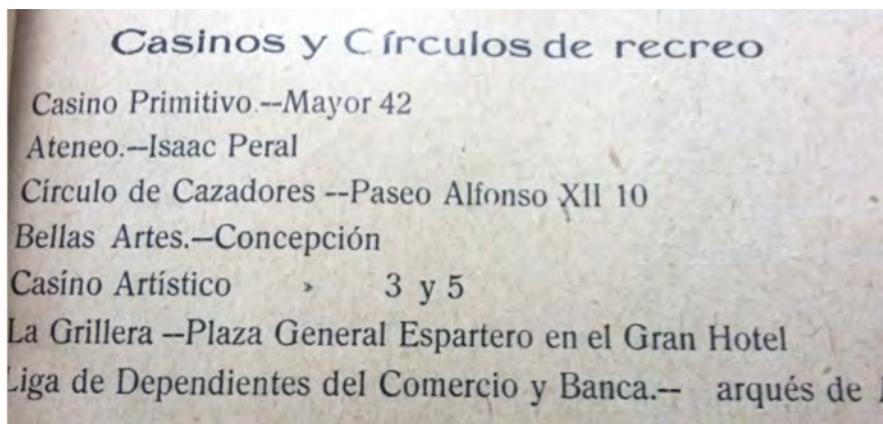
Carmen Sánchez a la derecha, de paseo con las amigas.
Fotógrafo desconocido.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez





El Casino

Tanto las grandes fortunas como los abogados, médicos y las llamadas sufridas clases medias como enseñantes o pequeños comerciantes, sentían agrado en dejarse ver en los cafés de la época que solían frecuentarse por estamentos; en ellos, lo mismo literatos y aprendices comentaban la última novela del autor de moda, como se organizan tertulias, charlas de política, o solamente se fumaba, se leía el periódico y se tomaba café.



1926. Casinos y círculos de recreo que se recogen en el Anuario Guía de la Provincia de Albacete



Fachada del Casino Primitivo.
Albacete.
Fotografía Víctor José García López



No admitían en el Casino (Primitivo)¹³ a todo el mundo, los presentaba un socio, les daban unas tarjetas para esos días de fiesta en los que podían pasar, pagando. Los socios solían ser los padres y la familia pasaba, pero los amigos eran distinto, pero como aquí todos eran socios los padres, pues pasábamos todos. Era para gente más distinguida.



Caballeros de los años 30. Albacete.
Fotógrafo Julián Collado. Fuente- IEA

¹³ El Casino Primitivo, se llama así, precisamente porque es el más antiguo, de 18 de marzo de 1854. Estando en su origen en la calle Pertusa, luego del Rosario, trasladándose posteriormente, en 1854, a la calle Mayor. El 6 de mayo de 1866 se inaugura en la planta baja el Casino de La Juventud, que duró poco, renaciendo después con carácter de café público con el nombre de La Polilla.

Existía también el Casino Artístico en la calle Salamanca, inaugurado en marzo de 1861 y el 25 de diciembre del 1865 pasó a la calle Concepción (Roa, 1891, p.235).



Todos los gremios tenían sus cosas. Había de varias asociaciones. Estaba el Ateneo, la Liga de Dependientes, la Tribuna, el Círculo Mercantil.

Al Ateneo que era más intelectual, venía gente a dar conferencias, aunque también daban bailes; estuvo algún tiempo arriba del Primitivo y fue entonces presidente del Ateneo mi cuñado Maximiliano.

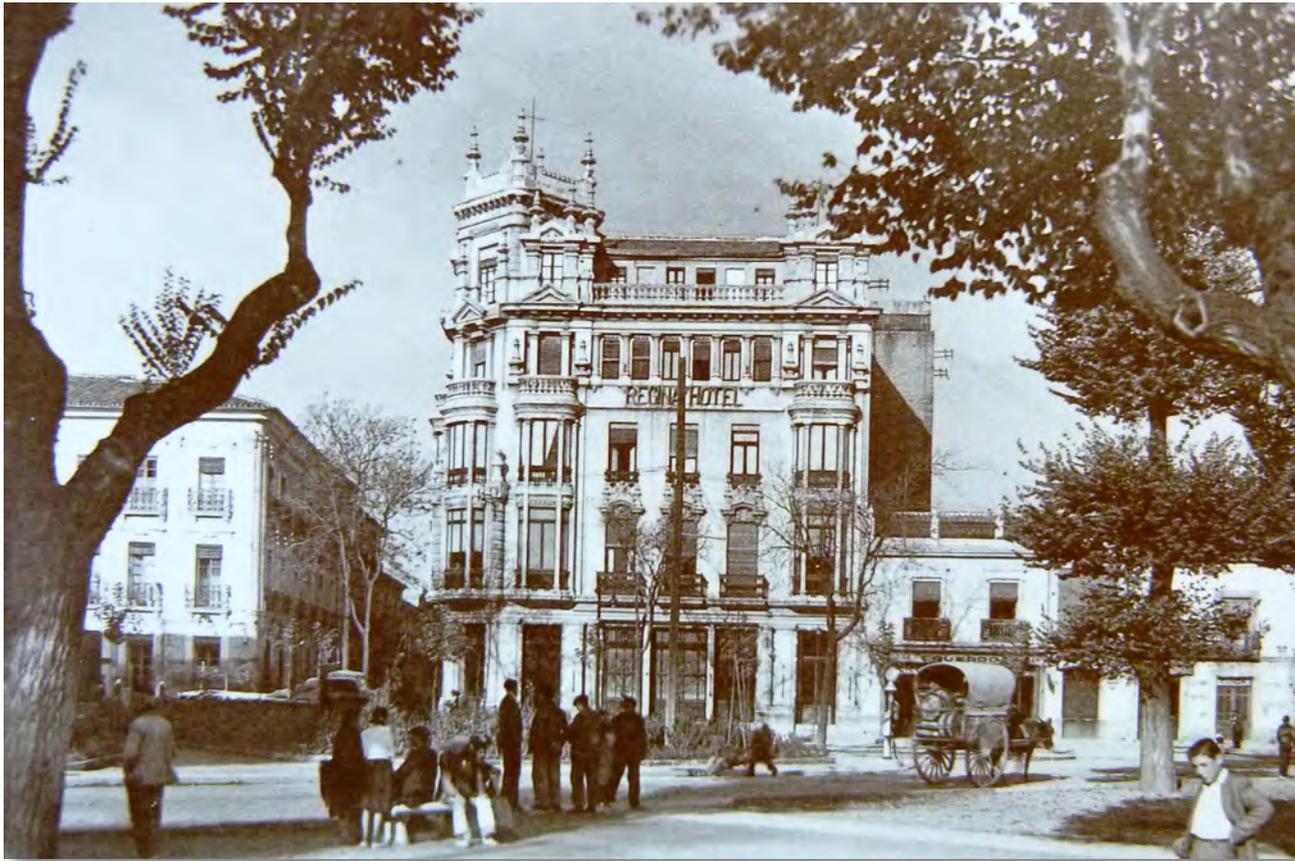
El Círculo Mercantil era para los que se dedicaban a los negocios, tomar cosas al terminar de comer, les llamaban casinos entonces, se juntaban allí por la tarde, se sentaban allí las mujeres a las tertulias, a tomar café con leche.



Fecha desconocida. Albacete. En esta foto del Altozano, se aprecia el Círculo Mercantil e Industrial.
Fotografía Jaime Belda Alted



Había otro que estaba en el paseo de Alfonso XII, en el bajo del hotel Regina.



C. 1920. Paseo de Alfonso XII y el hotel Regina*.
Fotógrafo desconocido. Colección particular de Víctor José García López

* Esquina Alfonso XII con Ricardo Castro se sigue encontrando esta preciosa construcción, que se erige en principio como casa particular para D. José Dalmau. El arquitecto es Julio Carrilero y la fecha de construcción 1919 (Gutiérrez, 2001, pp. 141-142).



Albacete, En esos momentos el paseo de la Libertad se llamaba de la República por lo que podemos deducir el momento histórico. El Hotel Regina a la derecha, donde estuvo la Liga de Comerciantes.
Fotógrafo desconocido. Colección particular de Víctor José García López

Mi padre cuando estaba ya retirado se levantaba tarde, comía, se iba al casino a tomarse el café y cuando los demás se iban a trabajar, se venía, y luego anochecido se volvían a juntar y hacían sus tertulias y jugar a las cartas y al dominó. Después de cenar, jugaban también, pero a perra gorda. Del padre del abuelito Maximiliano, decía mi padre:



-En cuanto pierde, se pone de mal humor. Era muy bajico, y nerviosete¹⁴, y venga a comer dulces, pero muy buena persona, muy trabajador.

En un salón estaban los caballeros más mayores y anochecido se iban con las mujeres y se juntaban con las amigas, ellas iban más cuando había fiesta.

En el otro salón los jóvenes. Les llamaban las peceras.



Reflejo de uno de estos cafés. Albacete. Propiedad, fotógrafo y fecha desconocidos.
Esquina de Marqués de Molíns con la calle Concepción, debajo del edificio del Hotel Central

14 Aún siendo una persona de clase acomodada hablaba utilizando multitud de localismos como estos terminados en -ico o en -ete, que siguen siendo seña distintiva de la forma de hablar de los habitantes de Albacete.



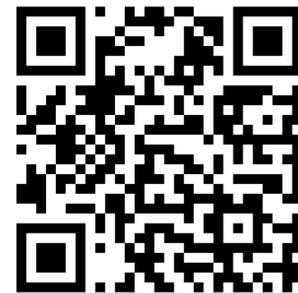
Había un bar en la calle Mayor que le llamaban el Nido, pero allí no íbamos, era un bar de mala nota ¡Uf, si pasabas tú!; No! Allí iban los hombres, pero mujeres no. ¡Eran gente de mala nota y no ibas tú a estar codeándote con esa gente!

La Higuerica esa también estaba ya.

Al Gran Hotel iba la gente a tomar café. En verano ponían las mesas fuera y en invierno dentro.



C. 1919. Albacete, Gran Hotel* .
Fotógrafo Julián Collado.
Colección particular de Víctor José García López



* Esquina Marqués de Molins y Plaza del Altozano se encuentra digna de un enclave como el suyo, el Gran Hotel. 1915. Arquitecto Daniel Rubio (Gutiérrez, 2001, pp. 116-117).



C. 1920. Albacete. La Caja de Cerillas por la parte de Isaac Peral. Obsérvese la evidencia, de todas las edades ¡pero solo hay hombres! Fotógrafo desconocido. Fuente Alberto Mateos Arcángel; p.258



De Visita

La distracción más asequible para la burguesía era la de las visitas, tanto para poder informarse de acontecimientos sociales como literarios, de espectáculos, etc. Esta debía ser avisada con anterioridad y obedece a un ritual que continúa una vez que se ha concertado con el recibimiento con grandes saludos. Los visitantes vestidos expresamente con esmero para la ocasión pasan a la sala o gabinete, dependiendo del estatus y la confianza y se habla con educación y algo de cursilería de los últimos acontecimientos; suele ser normal que se lancen indirectas y se deje entrever la superioridad de uno, resaltando los logros de la familia, ya sea una boda ventajosa, unas oposiciones ganadas, etc.

Porque lo importante es aparentar. La despedida ha de ser igualmente efusiva; el tiempo de visita, está establecido, no superará la media hora y el tiempo de devolver la visita también está estipulado, no pudiendo volver hasta que no se les haya devuelto la visita.

En otras ocasiones se abre la casa para reuniones familiares por determinadas festividades, donde el ambiente es más distendido y también para tertulias literarias y musicales, donde el piano es imprescindible, pero esto solo ocurría en determinadas clases más pudientes, mientras que la visita era algo cotidiano.



Labores realizadas para lucimiento
ante sus amistades.
Jarrón Art Déco perteneciente a la familia



*“Entonces se visitaba mucho. Ahora se va a los cafés, pero entonces todo se hacía en la casa.
¡Siempre estaban de visita!*

La vida de una persona rica era sus labores, llevar la casa, ir a las fiestas y divertirse, entonces se visitaba mucho.

-Vamos a tal sitio.

Siempre estaban de visita, y a mi casa también. Primero avisaban de que iban a venir.

*A Dña. Mercedes L, la traían en una galera tirada por unas mulas. Iba a casa y se ponía:
- ¡Diles que saquen las sartenes que las quiero ver!*

Mi madre era de una limpieza que no quieras saber, y tenía las sartenes igual que cuando las comprabas, decía entonces, que en su casa no conseguía que las mantuvieran así.

Era simplota Dña. M y la hija y el hijo también. Ese, no sabía hacer una “o” con un canuto. Empezó a hacer el bachiller y decía el profesor D. Pedro Carciaro, que vivía encima de mi casa, que iba a darle clases particulares a su casa y no podía sacar provecho de él, nos contaba, que le explicaba las cosas y no le hacía ni caso, mirando el corral y decía:

-Mira la gallina esa.

Se casó con la M. F y juntaron el capital y ¡a vivir! Era amigo de mi hermano. Si ahora viviera yo cumplo los años en noviembre y ella en diciembre, pero los mismos años y la Dolores Ch igual que yo.”



El Veraneo

La burguesía empieza a veranear a imitación de la clase alta, especialmente en zonas de costa, o balnearios, casi siempre bajo prescripción facultativa, como si hubiera que ser aprobado con alguna justificación por parte de alguna autoridad, la del médico¹⁵ en este caso, cualquier diversión (que podía por su propia naturaleza ser causa de pecado).

*“Teníamos una criada, que se llamaba Milagros,
que se vino un año con nosotros a Valencia a la playa.”*



1928. Carmen Sánchez Moya su novio de entonces, su hermana Laura y su cuñado Maximiliano Martínez Moreno, de veraneo en Valencia. Fotógrafo familiar. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

¹⁵ Por ejemplo, los baños según me contaba mi abuelo Maximiliano, debían ser impares.



C.1912. Canal de M. ^a Cristina
Albacete, paraje del Vivero*.
Fotógrafo Enrique Navarro Guspi.
Fuente- Alberto Mateos Arcángel,
p.194. Cuenta este, que en verano un
servicio de carruajes por 16 reales...

* Mateos (1983, p. 194) cuenta que el Vivero era considerado la playa de Albacete y que existía en verano un servicio de carruajes que salía del número cinco de la calle Caldereros, costando dieciséis reales ida y vuelta. Los días laborales a las cuatro de la tarde y los domingos, uno a las diez y otro a las cuatro.

Ni que decir tiene que zambullirse en esas aguas y entregarse a sus saludables recreaciones en ese deleitoso lugar, como él lo llama, solo eran para el sexo masculino.



LA RELIGIÓN





La religiosidad merece un capítulo aparte, aunque está plenamente presente en cualquier día normal, y precisamente por eso, por la importancia de esta presencia, es necesario extenderse en el tema.

Existen unas “diferencias en este aspecto entre hombres y mujeres, parece incluso que el tema religioso sea más, cosa de mujeres” (Belmonte, 2017, p.18). Al tiempo y con relación a ésto, mientras ellas se encargan de mantener la religión, la tradición y la familia, ellos se orientan hacia el progreso. Como consecuencia, además de ayudar a mantener y consolidarse ellas misma en ideas arcaicas, “influye a la hora de desarrollar algún trabajo de índole social” (Belmonte, 2017, p.16).

Pese a esto y precisamente por todos los condicionamientos que tuvieron que superar, existieron en esta época mujeres punteras y valientes, que arriesgando lo más valioso en ese momento, la reputación, promovieron un trabajo dirigido a la concienciación de sus congéneres, pretendiendo el acceso en igualdad a la cultura, entre otras. Empezaron a trillar un camino, rompiendo con algunas ideas establecidas, no así con otras que hoy nos parecen arcaicas, pero sí proponiendo en diversos aspectos un avance, que luego siguieron muchas más. Sin ese inicio, hoy no estaríamos donde estamos, por eso se merecen nuestro reconocimiento. Entre ellas, destacan, Carolina Coronado (1820-1811), por su ideología progresista. Concepción Arenal (1820-1893), considerada la madre del feminismo español, Rosalía de Castro (1837-1885), preocupada constantemente por la condición femenina y su impulso, Carmen de Burgos (1878-1932), periodista republicana defensora del divorcio y del voto femenino que llegó a presidir la Liga Internacional de Mujeres Ibéricas e Hispanoamericanas¹⁶.

Salvo algunas valientes excepciones, lo normal era que la iglesia ejerciera un control sobre la vida familiar a través de la confesión y el director espiritual, que se permitían el lujo de opinar y decidir la forma correcta en la que debían actuar sus pupilas, volviendo otra vez y de otra manera no menos opresiva, ya que la desobediencia podría acarrear la pérdida de la vida eterna, a estar bajo el yugo

¹⁶ En cada provincia surgen esas mujeres pioneras, valga como ejemplo en la nuestra Elvira Fernández Almoguera que en 1929 es la primera mujer que ingresa en el Colegio de Abogados de Albacete, firmando en tomas de decisiones importantes en favor de la República.



de lo masculino. Como vemos, por muchos frentes se le va inculcando aunque de forma a veces subliminal que ella no puede, que ella no sabe, que no es capaz de tener un criterio propio, pero internamente, la voz de su propio ser opera, lo que le lleva a veces a estar en incoherencia interna, y con ello el malestar, las neurosis, las crisis nerviosas, la represión, etc.

En último término, una vida desdichada, que no capacita para dar un salto adelante, muy al contrario, llena de miedos se encierra cada vez más en rosarios, procesiones, misas, novenas, ofrecimientos etc. Porque se ha sembrado en ella la culpa y la falta de confianza en si misma y en sus criterios, que no le permitirá utilizar su propio poder para solventar las situaciones. Por desgracia, ahora ya nadie que no sea ella misma podrá ayudarla, porque solo la coherencia entre lo que siente, piensa y hace, la puede nutrir, la puede guiar para llevar una vida plena, el problema esta en que los hombres; padres, maridos, sacerdotes, piensan que es un ser débil, sin criterio, a la que hay que guiar y ella cree en ellos. Pese a ello, el siglo XX ha estado marcado por un lento, pero continuo empoderamiento de las mujeres; cada generación hizo adelantos en este sentido, así, cuando en 1933 salen como diputadas Victoria Kent y Clara Campoamor, aunque las dos deseaban el voto femenino, la primera opinaba que no era el momento porque el voto de la mujer se orientaría hacia la derecha, influida como estaba por la religión, como así ocurrió, mientras que la segunda aun siendo consciente de ésto, opinaba que las mujeres tenían que aprender a escoger por sí mismas y sólo ejerciendo ese derecho irían aprendiendo.



Novenas

Estas novenas solía dirigirlas un renombrado sacerdote, que a menudo venía de otros lugares, incluso de las Misiones. Creando en torno a ese halo otra vez una dependencia emocional de lo femenino hacia lo masculino, donde éste ejercía toda su influencia, incluso seducción.

Aunque la seriedad del tema era notoria, las jóvenes vestidas primorosamente, aunque con recato, cubriendo la cabeza con el consabido velo negro de diferentes encajes, que sujetaban con un alfiler de oro o plata, veían en esas salidas otro motivo de alegría, y aprovechaban como siempre que podían ese resquicio, para dar rienda suelta a su vitalidad, así aprovechando la salida, daban un rodeo antes de llegar a casa por el paseo, donde podían encontrarse de nuevo con los chicos, que conocedores de esto, las estarían esperando.

Se iba mucho a la iglesia. Y se hacían novenas. Entonces nos poníamos de picos pardos, estrenábamos las ropas, como era en mayo, Yo me hacía siempre la novena de la Virgen de los Llanos, por la tarde. Traían un buen orador, iba todo Albacete y luego nos íbamos a pasear por Alfonso XII, Calle Mayor...



“Yo hacía también la de Santa Rita que era más sencilla y era después, también la de las Dolores en las Justinianas, que estaba enfrente del Ayuntamiento viejo, en la esquina donde está el Capitol. El altar de las Justinianas está ahora en la Purísima.”

C.1940. Carmen Sánchez Moya y sus amigas en una ofrenda a la Virgen de los Llanos. Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



C. 1925. Libritos religiosos de la época, propiedad de Carmen Sánchez.
Foto de autor



C. 1929-1909. Libritos religiosos de la época, propiedad de Carmen Sánchez.
Foto de autor



*“Después íbamos a pasear por el Altozano o los Jardinillos,
y al Parque cuando lo hicieron, la gente donde más
iba era al Parque después, porque era más grande.”*



De la primera treintena de siglo XX. Medallas, propiedad de Carmen Sánchez. Foto de autor





Carmen Sánchez a la derecha, de paseo con las amigas. Fotógrafo desconocido.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Promesas y ofrecimientos

La iglesia en esos momentos se une al interés de la burguesía y lejos de ser liberadora para la mujer, la somete mediante el confesionario a una vida sin disfrute sin emancipación, transmitiéndole que en la resignación está la mayor virtud. Privadas del goce de la alegría de vivir, porque puede esconder el pecado, encuentran en las promesas y ofrecimientos, un modo de revelarse contra esa resignación, pero mediante una huida hacia delante, toman un camino aún más drástico, en línea con el autocastigo, consistente en pedir al Santo o la Virgen de su devoción, algún beneficio para ella o los suyos, previo pago, que generalmente consiste en renunciar a algo que les alegre la vida, con goces mundanos, para hacerse merecedora de ello.



De la primera treintena de siglo XX. Auténticos escapularios de su propiedad. Foto de autor



“A mi abuela no la he conocido, ni en retratos, ni nada, sé que llevaba siempre un hábito de la Virgen del Carmen. Ahora ya no se ven esas cosas.

-Si me pasa tal cosa, ofrezco llevar el hábito un año.

Ibas todo el día con el mismo vestido. Mi hermana llevó uno gris, de la Virgen de los Llanos y yo también ofrecí uno, pero lo cambié por un donativo, eso se podía hacer consultándolo con el sacerdote claro, y me lo cambió por un dinero que di.

Yo por mi familia he hecho muchas cosas. Cuando mi sobrino se puso malo, una vez fui descalza detrás de la Virgen de los Dolores en una procesión. Otra vez, ofrecí no ir al cine ni al teatro en 6 meses porque estuvo malo cuando era pequeño. Por entonces fuimos a Madrid, Rosarito y yo, cuando mi cuñado era diputao¹⁷, como iba todas las semanas... Se fueron al teatro y vieron a Antonio J que era de Casas Ibáñez, el que me pretendió, y tal vez si nos hubiéramos visto... ¡Es que he tenido muy mala pata! ¡Quién sabe si al vernos otra vez!... ¡Seis meses estuve sin pisar un espectáculo!

Entonces siempre estabas de ofrecimientos. También ofrecí y no lo he llegado a cumplir, ofrecí que cuando llegara mi cuñado del exilio, ir con él a Zaragoza, pero ya se ha muerto y ya no puedo cumplirlo.

Ofrecíamos, porque te ves en apuros de alguna cosa... Yo le estoy rezando al Espíritu Santo que me quite el dolor de pie. ¡Y no me lo quita!”



¹⁷ Se observa aquí el localismo típico de la zona de terminar en -o lo que ha de terminar en -ado, como abogado cuñado, aún hoy suele parecer algo cursi si alguien termina todo en -ado.



La Gota de leche y las postulaciones

Muy relacionado con la religiosidad estaban las asociaciones femeninas para actos piadosos, en relación con los niños huérfanos, los ancianos etc. A finales de siglo XIX surgen en Francia la institución de la Gota de Leche, para proteger a niños recién nacidos y sus madres de la gran mortalidad infantil; eran momentos donde la desnutrición era un hecho cotidiano entre las clases menos favorecidas. Desde principios del siglo XX se van creando asociaciones con este fin en numerosas ciudades españolas, En la imagen vemos a la de Albacete¹⁸ en un día de postulado, donde las señoras y señoritas recogen dinero para esta buena causa, a cambio del dinero se ofrecía una flor.



1916. Albacete. Damas pertenecientes a la institución de la Gota de Leche, recogiendo dinero para los niños recién nacidos con dificultades de amamantamiento. Fotógrafo Julián Collado.

Fuente- IEA

¹⁸ Dña. M.^a Paz de Victoria de Alcaraz, que era la esposa de un descendiente del Marqués de Molins, asumirá la dirección de la junta de señoras de la institución la Gota de Leche de Albacete. Al frente del establecimiento, encargadas de preparar y repartir la leche estaban las hermanas de la Caridad de San Vicente de Paul. (en Albacete se les llamaba las Francesas)



C. 1916. Albacete. Damas postulando para la institución de la Gota de Leche.
Fotógrafo Julián Collado. Fuente Diputación de Albacete



C. 1916. Albacete. Damas de la asociación benéfica la Gota de leche, la quinta por la izquierda era la presidenta M.^a Paz de Victoria de Alcázar*. Fotógrafo Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete

* Mateos (1983, p. 218) recoge que la tercera por la izquierda sentada era la presidenta, la señora de don José Alcázar y Roca de Togores. Obsérvese como las mujeres eran las señoras de, por lo que al perder el apellido y muchas veces hasta su nombre cuando se hace referencia a ellas, es muy difícil encontrar algún documento donde quede reflejada su verdadera identidad, que se ve así empujada e ignorada. Esta es una renuncia más que asumía la mujer casada.



C. 1916 Albacete. M.ª Paz de Victoria de Alcaraz,
presidenta de la Gota de Leche de Albacete y esposa
de un descendiente del Marqués de Molins
(Roca de Togores).
Fotógrafo. Julián Collado.
Propiedad-Ayuntamiento de Albacete



C,1916. Albacete. Mujeres con sus
niños pequeños, las beneficiarias
de estas asociaciones. Nótese las
diferencias de clase en la
indumentaria.
Fotógrafo Julián Collado
Fuente- Ayuntamiento de Albacete



EVENTOS SOCIALES





Desde finales del siglo anterior y durante las primeras décadas del XX la burguesía amplía su influencia gracias al poder económico, especialmente debido a que poseían la propiedad de la tierra y las grandes empresas comerciales y financieras,

haber burlado... y los mejores de Albacete son los de la marca

“VIRGEN DE LOS LLANOS”

PREPARADOS POR LA CASA

BAUTISTA GARCIA, Calle Mayer, 2.

Agencia en Alb... Placas, Canaleta, Tubos

Ural

JOS

Venta en todos los Ultramarinos de España al precio de 9 pesetas kilo en clase Torrefacto y en Tueste Natural; clase Nom Plus Ultra, 11 pesetas.

Preciosos regalos a sus consumidores; en cada bolsa de 1/4, 1/2 o 1 kilo puede el consumidor obtener preciosas medallas de la “Virgen de los Llanos”, cubiertos de Alpaca marca “El Gallo” cuchillos de acero, navajas de celuloide, pitilleras de Alpaca y fosforeras de celuloide.

Comprando 5 kilos de una sola vez esta casa obsequia al comprador con un vale para cualquiera de las corridas de toros de la próxima feria.

ALLEGRO® patentado en Delegado para España y E. O. Leykum, Aparto San Sebastián (Guip)

Defensor de Albacete. N.º 7733- Albacete 30 de junio de 1927, p. 3

Se incluyen también en este grupo, a las capas más altas de las profesiones liberales y de la administración¹⁹.

¹⁹ Con la creación de la provincia de Albacete en 1833, hasta entonces asociada a Murcia, con capital en la que todavía era Villa de Albacete hasta que en 1862 se le otorga el título de Ciudad, y que contaba por entonces con solo 17000 habitantes, surgen como consecuencia numerosos organismos como la Audiencia Territorial que se estableció en Albacete por decreto en 1934, comprendiendo las provincias de Murcia, Cuenca, Ciudad Real y Albacete, la Diputación de Albacete (1835), las oficinas del Gobierno Civil en la calle Gaona, Delegación de Hacienda en el convento de las Justinianas, Correos y Obras Públicas en las calles de San Antonio y Boticarios respectivamente, (La



Por imitación de la aristocracia, los burgueses deseaban celebrar reuniones y fiestas en sus amplios salones. Cada vez eran más los “nuevos ricos” y en general aumentaba el número de personas que gozaban de una cierta prosperidad material y tiempo libre, que deseaba “entrar en sociedad”, esto derivó en que cada vez más, se fuera perdiendo el carácter elitista que se había tenido a principio de siglo.



Blanco y Negro. N.º 1643- Madrid
12 de noviembre de 1922, p. 18

Tribunadealbacete,es 30 noviembre 2015). Todos estos traían asociados numerosos puestos de trabajo, en su mayoría funcionarios que dotarían a la naciente ciudad de una abundante burguesía con inquietudes políticas y culturales que le harán modernizarse a pasos agigantados. Se unía a ella otra burguesía, la generada por la llegada a mediados del siglo XIX del ferrocarril (1855), que propiciaría y posibilitaría la salida por este transporte de mercancías tradicionales como harina, almendras o cuchillos y el establecimiento de un mayor comercio en la ciudad, debida entre otras, a la mayor eficacia en la recepción de mercancías.



Los Matrimonios

La familia era la institución burguesa más preciada. Había que conseguir una buena boda aún a costa de los sentimientos, y la maternidad para asegurar la continuidad de la estirpe, entendida como un mandato biológico, una obligación ineludible para las mujeres.



CADA CENICIENTA
tiene un zapato que la descubre y la eleva al rango que por sus virtudes merece. Cada mujer que usa

Jabón Heno de Pravia

lleva en su cutis, suave, fresco y deliciosamente perfumado, la señal reveladora de sus hábitos de higiene, de su distinción y de sus gustos delicados.

Pastilla, 1,50 en toda España.
PERFUMERIA GAL. - MADRID




Ganar un buen partido

de "golf" o "cricket", "football" o "tennis", entusiasma, pero fatiga. Para saborear bien la victoria, eliminando el cansancio, recurra usted, después del ejercicio, a unas buenas fricciones con

AGUA DE COLONIA AÑEJA

Tonifica los nervios, da vigor y elasticidad a los músculos, limpia, refresca y suaviza la piel. Absorbe la grasa y abre los poros cutáneos, favoreciendo su respiración y actividad. Después de una buena fricción se siente uno rejuvenecido.

PERFUMERIA GAL. - MADRID

FRASCO 2,50
LITRO 15 pts.

DESCONFIE USTED
de quien le ofrece los productos de la Perfumería Gal a precio más reducido. En todos los comercios de España, Baleares y Canarias, se venden a los mismos precios que en sus sucursales de Madrid y Barcelona. Es lógico suponer de quien convenga al máximo margen de utilidad en la venta.

Blanco y Negro. N.º 1746- Madrid 2 de noviembre y N.º 1740 de 21 de septiembre de 1924



Esta anhelado deseo esconde una trampa para la mujer, el modelo patriarcal imperante, (que se aprecia eminentemente dentro de la familia, pero que se repite en otros ámbitos²⁰; la iglesia, la educación, el trabajo), de dominio sumisión, amparado por la ley (Código Penal de 1870), que otorga entre otras injusticias, a los ojos de hoy, la administración del marido de sus propios bienes así como los aportados por ella en el matrimonio, la dote, que constituyen los bienes llamados gananciales, ambos tienen la titularidad, pero será el marido el que goce de la más absoluta libertad para disponer y actuar como crea conveniente, sin tener que dar explicaciones a la esposa.

Otras trampas que la mantendrán impotente a la hora de gobernar su vida de acuerdo a su sentir, serán entre otras, la desigualdad en relación a la infidelidad que según el Código Penal de 1870, artículo 448, será castigado solo con la pena de destierro el marido que sorprenda a la mujer en adulterio y le haya causado la muerte o daños graves a alguno de los dos, en caso de daños leves está exento, se le impone pena de grado medio a máximo dependiendo en virtud del artículo 450 de la pena que determine el marido agraviado, la mayor discriminación viene reflejada en que en el caso del hombre no se contempla la situación de una sola infidelidad como en el caso de la mujer, sino la de un hecho reiterado como lo demuestra el artículo 452 cuando dice que será castigado con pena de gra-



Blanco y Negro. N.º 1650- Madrid 31 de diciembre de 1922, p.20.
Ella le lía los cigarrillos sumisa y el fuma y se deleita

²⁰ El patriarcado es una organización social basada en la autoridad de un varón jefe de familia. Los varones dominan a las mujeres y por tanto son cuestiones vinculadas a esto la violencia doméstica o el acoso sexual.



do mínimo o medio aquel que tuviera manceba dentro o fuera de la casa y ocasionara escándalo, y en el caso de la manceba el de destierro, claramente la pena de la mujer es mayor.

La tranquilidad incluso orgullo con la que los llamados caballeros hacían alarde de tener amantes, era uno de los mayores golpes para muchas mujer burguesa, esto era muy frecuente, tolerado e incluso bien visto por los congéneres masculinos, aunque a veces podía venir a paliar el desastre en el día a día en el hogar, donde había sido prioritario el interés económico o de ascenso social mediante una unión de por vida sin amor de por medio. Es famosa la frase en Mariana Rebull de Ignacio Agustí cuando desde el palco divisa a un conocido con su amante y ella le comenta a su marido -La nuestra nos gusta más.

Otros yugos como la obligatoriedad de seguir al marido donde fuera trasladado, no poder trabajar sin su permiso, la imposibilidad del divorcio porque el matrimonio es sagrado hasta la constitución de 1931 durante la II República, de no poderse casar antes de un año si se es viuda, entre otros muchos, nos pueden dar una idea de la difícil realidad en la que se vivía.

A la mujer se le hacía responsable del mantenimiento del orden familiar, a la vez que se le consideraba un ser dependiente y en función del aumento de independencia, menos orden existiría en el hogar, de este modo, anteponiendo el cuidado de la familia, se le privaba del derecho al desarrollo intelectual, y a la intervención en ámbitos culturales, económicos y políticos.

La doble moral que aseguraba que el hombre por naturaleza es polígamo, mientras estos mismos aspiraban a casarse con mujeres que tuvieran entre sus creencias más firmes que solo se casa una vez y con ello el convencimiento de la naturaleza monógama de esta.

Era además la encargada de utilizar todo su poder de seducción para hacer transformar al hombre de lo que tuviera de lascivo, a padre, marido y ciudadano ejemplar. Esta reorientación sexual que se unía a las cargas de la mujer empezaba en el noviazgo, a la vez que seguía siendo fundamental que mantuviera su pureza hasta el matrimonio, no así el esposo, por supuesto.

Por otra parte, la soltería en la mujer, cuando el ideal era ser esposa y madre, se vivía como una gran desgracia tanto para ella como para la familia; socialmente era visto con una gran carga de infravaloración, además de impedirle acceder al amor o a la maternidad, puesto que solo era legítima la vía del matrimonio.



Pero las que sí conseguían la maternidad, que ya les daba un estatus, pues era muy alto el número de matrimonios que no tenían hijos, lo que también se contemplaba con pena y la consiguiente pérdida de valor como mujer. Era importante tener un hijo varón por la continuidad del apellido, si solo se tenía hijas también había una pérdida, etc. Fundamentado en un mandato biológico, se consideraba este el único medio de realización personal aceptado.



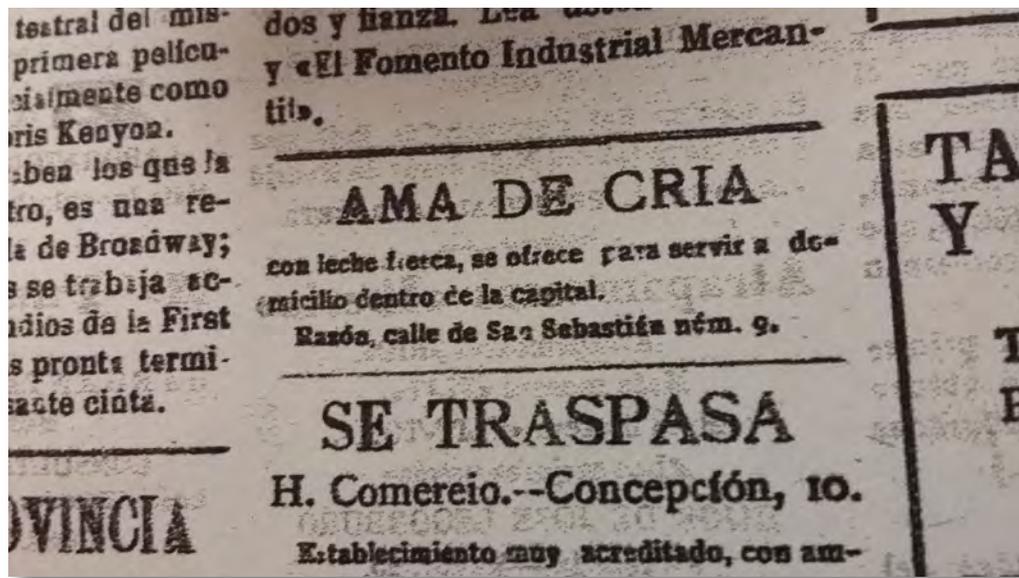
La madre y la abuela a cargo de los once hijos, esta foto es muy gráfica porque no aparece el padre, podría haber fallecido, se observa que los niños mayores visten de luto.

Fotógrafo Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



El riesgo era grande debido a la gran mortalidad maternal y las enfermedades derivadas del parto, junto a esto la altísima tasa de mortalidad infantil²¹ que fue disminuyendo a lo largo del siglo. La preocupación médica, como reflejo de la sociedad era grande en este sentido, pero incapaces de cambiar el sentir popular respecto al control de la natalidad que era un tema tabú, y por lo tanto socialmente inaceptable.

Entre las clases altas se aceptaba la lactancia mediante nodrizas, y la burguesía estaba como tantas veces, imitando su conducta, aunque seguía considerándose un deber ineludible por el bienestar del niño, se podía justificar fácilmente su necesidad. Las nodrizas eran escogidas entre mujeres sanas que con frecuencia venían de los pueblos pudiendo de este modo ayudar al jornal del marido. Incluso era natural que se anunciaran en los periódicos.



Defensor de Albacete. N.º 7733- Albacete 30 de junio de 1927, p. 3

²¹ La tasa de mortalidad infantil en Albacete, que en la década 1910 y 1920 era del 25-20%, ha disminuido ya en la década de 1950 hasta ser de un 10 %.

La esperanza de vida en 1900 era de 35 años y hoy será de 75 años (Panadero, 1998, pp.35-36).



*“La gente se llevaba mejor que ahora. Cuando tenías una amistad, la tenías de verdad. Clases, los ricos, la clase media y los pobres. El otro día un actor de teatro decía eso:
-Que hay sus clases, digan lo que quieran.*

Siempre les digo a los de la familia cuando se echan novios:

- ¿Es como nosotros? ¿Es de nuestra educación?

Porque así creo que se pueden llevar mejor, no digo ni de ser más ni de ser menos. Como decimos del príncipe. ¡Pues no le pega esta con la que se va a casar! Entonces eso, ¡uf! ¡menuda se habría armado! Porque en el fondo, es que no le pega. Será la muchacha lo más intelectual que quieras, pero por lo demás no es lo que le pega a un príncipe.

¡Ay! ¡Ahora todo boca abajo!

La de L, esa que hemos visto en la foto, su padre era abogado y vivía en las casas de Cabot, tenía tres hijas, no tuvo hijos. Se casó con la criada y esta segunda mujer ya no iba a ningún sitio, no la podía presentar, y era muy guapa la muchacha. Ella sí, ya se casó, ya subió de categoría, pero en sociedad no la presentó nunca, porque no hacía buen papel, no era su éste.

Los dueños de la casa donde estaba antes H, él estaba casado con la criada. tenían muchos cuartos, eran de Mahora me parece. El padre estaba viudo y vivía con dos o tres hijos. Uno iba con el abuelito de pasante. Había una criada que era del río, la conozco yo, de criada con ellos y cuando se quedó viudo, se casó con él. La primera mujer era cuñada del médico que teníamos Don U que vivía enfrente de casa. Con esta última no tuvo hijos. Pero fíjate, había sido criada de ellos, ya había subido de categoría y se vestía de otra manera, iban cogidos del brazo.

¡A mí me daba una cosa! Pero era muy buena muchacha.”

1925. Albacete. Boda Maximiliano Martínez Moreno y Laura Sánchez Moya.
Fotógrafo- Belda. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



ALBACETE
BELDA
MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICION INTERNACIONAL DE BRUXELLES 1889
ALBACETE

Maximiliano

Laureta

1-12-925



“Por lo general, digan lo que quieran, han sido más los hombres interesados que las mujeres para el casamiento. Los C tenían fama de ir detrás de las que tenían cuartos. ¡Hicieron algunas bodas algunas! ¡Vaya usted con dios! Pero tenían cuartos. Se veía a la legua que iban a por los cuartos. Pues mira se han muerto los dos.

Lo de L con la M.^a F fue también una boda de juntar capitales, se veía que iban más por el interés, así de romanticismo muchas no... Yo no digo que no se quisieran, pero decir que era un amor que, yo que se, no. Amor el de mi hermana que no tuvo otro novio en toda su vida y el de mi cuñado que tampoco. Se han querido y se han llevado bien toda la vida, no había interés. Trabajando luego, lo haces o no lo haces (el capital).

En lo que se fijaban antiguamente, era en la condición social de la persona más que del capital.”



C. 1932. Albacete. Carolina García Miranda y Ulpiano Martínez Moreno.
Fotógrafo- Belda. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



La boda de la señorita Teresa Fontecha Nieto con don Antonio Fernández Coello de Portugal recogida en la prensa del día 27 de octubre de 1923, es un ejemplo fidedigno de la importancia que se le daba al aparentar, al alarde de riqueza y de clase social, que puede explicar, aunque no justificar, que les pasará luego factura en el momento de la Guerra Civil.

| | | | |
|---|--|---|---|
| <h1>EL DIARIO DE ALBACETE</h1> | | | |
| DECANO DE LA PRENSA LOCAL AÑO XLII.—Núm 13.242 | SERVICIO TELEGRÁFICO DOS EDICIONES DIARIAS | Sábado 27 de Octubre 1923 | REDACCIÓN E IMPRENTA PADRE ROMANO, 3 |
| | | FRANQUEO CONCERTADO NO SE DEVUELVEN ORIGINALES | |
| <h2>DE SOCIEDAD</h2> | | | |
| <h3>Boda de la señorita Teresa Fontecha Nieto, con don Antonio Fernández Coello de Portugal :-:</h3> | | | |
| <p>la mayor de sus hijas, Rosario, con el distinguido ingeniero don Manuel Fernández Nieto... Como entonces, deseamos al nuevo matrimonio una eterna luna de miel; basta con que sean igualmente felices los dos matrimonios, que las vidas de ambas hermanas sean gemelas.</p> | <p>Don José Campos, seis tazas para té, con plato, de metal. Don Jacinto Fernández y señora, espejo con marco de plata. Don Salvador Higuera, cartera de moaré. Doña Matilde Nieto viuda de Fernández, 150 pesetas. Don José Coello Gutiérrez, estuche plata para despacho. Don Juan Gutiérrez y señora, estuche con cucharillas de plata. Doña Pilar Bonilla, servilleteros de plata.</p> | <p>Don Joaquín López, seis platos y una fuente para fresa. Don Juan Casanova y señora, caja cigarras, cristal y plata. Don Estanislao Chaves y señora frutero de metal. Doña Elena Mollá viuda de Bonilla, carpeta de piel con iniciales de plata. Don Juan Pintó, estufa eléctrica. Don Juan F. Arroyo, un cenicero. Don Eugenio Alonso y Cuesta, un encendedor.</p> | <p style="text-align: center;">A. BRAHAM.</p> |

Como relata la boda de Teresa Fontecha Nieto con Antonio Fernández Coello de Portugal el Diario de Albacete de 27 de octubre de 1923. Biblioteca Digital de Albacete "Tomás Navarro Tomás" del Instituto de Estudios Albacetenses "Don Juan Manuel"





Al pasar

La suntuosa morada, y bien pudiera decirse sin hipérbole regia mansión de los señores de Fontecha, fué anoche lugar de una solemnidad que perdurará siempre en el recuerdo de cuantos á ella asistimos.

Contraía matrimonio con el joven abogado del Ilustre Colegio de Madrid, don Antonio Fernández Coello de Portugal, la encantadora señorita Teresa Fontecha Nieto, esa belleza rubia, fina y delicada cual un cromo de Wateau y un modelado de Fidias. Y el popular exalcalde de esta capital, hombre cristiano y austero, que vive como pocos la vida ejemplar de la familia, ha abierto las puertas de su hogar con el alborozo contagioso del puro amor que decretó esta unión; y sus incontables amistades, sus deudos y protegidos, que son legión, hanse apresurado á testificar en la hija querida, la gratitud, el afecto y el cariño que deben al padre magnánimo y generoso, como ninguno secundado en sus altruismos por su virtuosa esposa doña Ezequiela Nieto, madre ejemplar y verdadera madre, guía y amparo del necesitado, á cuyo socorro y ayuda fué siempre la primera en acudir.

Adelantándonos breves momentos á los invitados hemos recorrido de pasada la residencia de los señores de Fontecha, y hay que reconocer que si nadie aventajó á este hombre en el trabajo, nadie con más gusto ni con mayor gallardía le aventajó en ostentación y comodidades.

El hall de entrada, de severo estilo flamenco, recuérdanos, con sus arcones, sus pinturas murales, banicos y demás muebles de época aquellas mansiones señoriales que son orgullo de una raza de caballeros que supo competir con reyes; los tallados de las puertas, los frisos y adornos del despacho y del comedor, de puro estilo renacimiento; los fantásticos efectos de luz y las policromas vidrieras, son de una belleza ante la que deploramos que la modestia de estos señores y la sucesión de lutos hayan impedido la celebración de fiestas de sociedad, que seguramente hubieran contribuido á espiritualizar de una manera ostensible la vida de la juventud albacetense.

Joven aun el matrimonio, y á su alrededor surgen ya recuerdos gratísimos: hace muy pocos años asistimos también, en casa de los señores de Fontecha, al enlace de la mayor de sus hijas, Rosario, con el distinguido ingeniero don Manuel Fernández Nieto, matrimonio feliz, sobre el cual ha derramado el Cielo, dones depaz y de ventura,

y al que sonrían dos robustos mozalbetes, Paquito y Manolo, que son orgullo, alegría y esperanza de la familia...

El acto

De nuestras cabilaciones, abismo sin fin de las quimeras y de los sueños, han venido á sacarnos la presencia de centenares de invitados y los acordes místicos de un armonium, que anuncian el comienzo del acto.

La capilla se ha improvisado en el gabinete central de la calle Mayor, cuyas paredes revestidas de sedería y muebles dorados nos recuerdan las estancias de la Casa del Labrador en Aranjuez.

La novia realza sus naturales bellezas con el traje nupcial. El novio viste de frac.

Son padrinos, la respetable señora doña Ana Coello de Portugal viuda de Fernández, madre del novio y don Francisco Fontecha Nieto, padre de la novia.

El acta civil ha sido autorizada por el magistrado de Tribunal Supremo don Pedro Higuera Sabater, por delegación del Juez municipal, firmando como testigos don José y don Manuel Fernández Nieto, don Sebastián Nieto y don Filiberto Cano, por parte de la novia, y don José Ignacio de Sabater, don José Archillas, don Enrique Muñoz Cobo y don José Fernández Coello de Portugal, por la del novio.

Con licencia del párroco de San Juan Bautista, bendijo la unión el magistral de la S. I. C. de Madrid don Diego Tortosa, que pronunció una elocuentísima plática, como todas las suyas, ensalzando la pureza y explicando el símbolo cristiano de las arras y los anillos.

Un banquete

Terminada la ceremonia religiosa se trasladó la comitiva al Gran Hotel, donde se sirvió un espléndido banquete, con arreglo al siguiente menú:

Ordubres variados.
Crema de tomate andaluza.
Langosta parisien.
Silla ternera princesa
Espárragos argentinos Muselini.
Capon de Bayona á la Broch.
Patatas fondantes.
Sufle Novergine helado.
Dulces y pastas variados.
Frutas y quesos.
Café.

Vinos, Rioja tinto, Diamante y Champán Moett-Chandón.

Después se hizo un poco de baile en el hall del Hotel, hasta la hora del primer correo de Madrid, á donde han marchado los novios, para trasladarse á París.

Cuando hemos despedido á los recién casados, volvemos á recordar que hace muy pocos años asistíamos también en casa de los señores de Fontecha, al enlace de

la mayor de sus hijas, Rosario, con el distinguido ingeniero don Manuel Fernández Nieto... Como entonces, deseamos al nuevo matrimonio una eterna luna de miel; basta con que sean igualmente felices los dos matrimonios, que las vidas de ambas hermanas sean gemelas.

A. BRAHAM.



Lista de regalos

«Todo Albacete» ha desfilado durante los pasados días por la elegante morada de los señores de Fontecha, cuyos salones, convertidos en exposición, daban excelsa nota de boato y grandeza, de elegancia y suntuosidad.

En los salones que dan á la calle Mayor estaba expuesto el «trousseau», en el que se admiraban las más lindas creaciones, los más costosos tégidos y encajes, las más admirables combinaciones de la moda; gusto, riqueza, arte, todo cuanto sueña y concibe, plasma y crea en ropas interiores y servicios de cama y mesa la portentosa imaginación de los señores Enrique y R. Massó que han hecho de su comercio «El Capricho» la más grande de las casas de confeccionerías de España.

En el amplio comedor, sobre muebles y mesas, se amontonan, porque no tienen más fácil colocación, centenares de valiosos regalos, entre los que, deseando no nos sea infiel la memoria, recordamos los siguientes:

Del señor Fernández Coello de Portugal á su prometida, rico traje de novia de crespón de Marrocaín blanco, bordado en cristal, con velo blanco encaje Goya antiguo; traje de noche con encaje de acero; traje de viaje con adornos de piel; broche y pendientes de perlas y brillantes montados en platino y abanico antiguo, con varillaje de nacar y oro.

De la señorita Teresa Fontecha á su prometido, valiosa botonadura de perlas para la pechera y de brillantes y zafiros para los puños.

Ambas familias han rivalizado en hacer sus presentes á los contrayentes.

Los padres de la novia un magnífico juego de pieles, una capsalida del teatro, un abrigo y un vestido negro bordado en claiiz de lune y 5.000 pesetas.

La madre del novio, doña Ana Coello de Portugal viuda de Fernandez, valioso juego de lavabo, en plata, estilo francés, lampara de salón, de cristal bacarrat, antigua, seis tapices y 5.000 pesetas.

Las amistades de las dos familias han aprovechado el fausto suceso para testimoniar á los futuros esposos sus simpatías, siendo innumerables los regalos que les han enviado desde esta capital, Madrid Murcia, Cartagena, Valencia y otras capitales.

Don José Fernández Nieto y señora, dos candelabros de plata.

Don E. Cuartero y señora, centro y ánforas porcelana de Sevres.

Doña Alejandra Nieto, una imagen de San Antonio.

Don José Archillas, servicio de plata para helado.

Don Francisco Salcedo y hermanos, dos jarros de cristal para hielo y agua.

Marquesa viuda de Salas, un juego de metal para fresa.

Don José Sabater, y señora estuche con seis tazas y cucharillas de plata.

Don José Campos, seis tazas para té, con plato, de metal.

Don Jacinto Fernández y señora, espejo con marco de plata.

Don Salvador Higuera, cartera de moaré.

Doña Matilde Nieto viuda de Fernández, 150 pesetas.

Don José Coello Gutierrez, estuche plata para despacho.

Don Juan Gutierrez y señora, estuche con cucharillas de plata.

Doña Pilar Bonilla, servilleteros de plata.

Doña Alonso Coello y señora, cuadro de la Santa Cena, en bajo-relieve de plata.

Conde de Pozoancho del Rey, juego de ensaladera, de cristal.

Don Lucas Gutierrez y hermana, tazas plata y cucharillas.

Don Enrique Gutierrez é hija, dos fruteros de plata.

Don Pedro Higuera Sabater y señora, centro cristal bacarrat.

Don Nicolás Vazquez y señora, cartera piel estilo antiguo.

Don Enrique Muñoz Cobo y señora, dos bandejas de plata.

Don José Bonilla y señora, bandeja de plata repujada.

Doña Josefa Coello de Portugal viuda de Salcedo, vajilla completa de porcelana.

Don José Coello y Pérez del Pulgar, pillera de plata.

Don Antonio Raya y señora, cucharillas de plata para café.

Doña Dolores Vazquez viuda de Díaz, plegadera de Karey.

Doña María Sabater viuda de Montilla, baul-armario americano y moneda do oro antigua.

Don Filiberto Cano y señora, 1.500 pesetas.

Doña Obdulia Fontecha Nieto, 1.000 pesetas.

Don Sebastián y Doña Piedad Nieto, 1.500 pesetas.

Don Isidoro Nieto, 1.500 pesetas.

Don Manuel Serrano Montaner y señora, 125 pesetas.

Doña Josefa Fernández Piñera viuda de Cuadra, 100 pesetas.

El hermano del novio, don José Fernández Coello de Portugal, estuche con 15 onzas oro para las arras.

Doña Amalia González de Córdoba viuda de Archillas é hijas, dos tazas de plata para café, con platos y cucharillas.

Don José Díaz-Marta, juego completo en cristal bacarrat.

Don Diego Fernández Nieto y señora, ceslita de plata, con fruta.

Don Baldomero Fernández Nieto y señora, figura con luz eléctrica.

Don Gregorio Díaz-Marta, lámpara para comedor.

Señorita Teresa Díaz-Marta, plafón marmol para alcoba.

Don Alejandro Díaz-Marta y señora, recojemigas, de plata.

Don Aureliano Díaz-Marta y señora, pie de pantalla de plata y juego café, de China.

Los hermanos de la novia, don Manuel Fernández Nieto y señora magnifico juego de café y thé de plata, compuesto de bandeja y 12 tazas.

La señorita María Fontecha, preciosa colcha de encaje de malla y Venecia.

Sus sobrinos Paquito y Manolito Fernández Fontecha, juego de seis copas de plata para champagne.

Legado por doña Rosario Nieto viuda de Fontecha, abuela de la novia, estuche con seis juegos de cubiertos y todas las piezas para el servicio, de plata.

Doña Patrocinio Sabater, galletero de cristal.

Don Alfonso Verdugo y señora, 500 pesetas.

Don Gregorio Verdugo y señora 200 pesetas.

Señor Suárez, frutero cristal y metal.

Don Joaquín López, seis platos y una fuente para fresa.

Don Juan Casanova y señora, caja cigarros, cristal y plata.

Don Estanislao Chaves y señora frutero de metal.

Doña Elena Mollá viuda de Bonilla, carpeta de piel con iniciales de plata.

Don Juan Pintó, estufa eléctrica.

Don Juan F. Arroyo, un cenicero.

Don Eugenio Alonso y Cuesta, un encendedor.

Consejo de Almagro, un centro marmol.

Don Justo Aznar Pedrefio, un bastón.

Don José Adell y Cervera y don Eusebio González Mendez, fruteros cristal tallado y plata.

Señoritas C. Dumont, Pepiña Gallego y hermana, un centrifo.

Enriquecita Ruiz, dos figuras.

Don Juan López y señora, dos tazas con platos y cucharón plata.

Don José Montoya y señora, una panera.

Don José y don Antonio Legorburo, seis copas de champagne, con bandeja

L'anitos Sánchez, tres cubiertos para postre.

Don F. Manuel Fernández Nieto y señora, cuatro monedas de oro de 25 pesetas.

Don Francisco Ortuño y señora, una ensaladera.

Don Vicente García de la Calera, una imagen de Santa Teresa.

Don José Fiestas y señora, un fintero.

Don Manuel Molina y señora, figura de bronce.

Don Torcuato Luca de Tena y señora, escribanía marmol verde.

Condes de Corbul, pisapapeles.

Don Juan Hernández García Lara y señora, palmaria plata.

Don José García Ballesteros, juego thé de porcelana.

Don Juan Manuel y don Luis de Alfonso, estuche de viaje.

Don José Soto y señora, hueveras con cucharillas de plata

Doña Encarnación Pozuelo viuda Mulet, panera de metal.

Don Encarnación Molet, pila agua bendita.



Centenario Cervantes

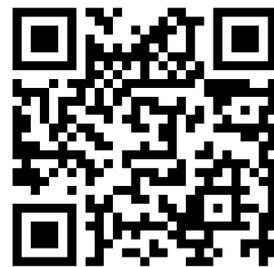
“Homenaje que hicieron en el centenario de Cervantes y mi padre era de la junta, hicieron unos Juegos Florales... y una de las cosas que hicieron fue esta.



La del centro, la reina, era la Vizcondesa de San Germán²², que vivía arriba de mi casa en el segundo

Lleva su corona y todo, con corona de verdad de brillantes, de ella. El traje era brillante, de tisú blanco

*¡Era muy guapa!
¡Se notaba que habían tenido dinero!”*



C. 1916 -Casa de los Serra, calle Tesifonte Gallego nº 7, donde vivía la Vizcondesa de San Germán.
Fotografía Bazar Collado

22 Casada con el Vizconde de San German y por tanto cuñada de Purificación Urrea y Pérez Ontiveiros



1916. Albacete. Arriba de izquierda a derecha, Marquesa que llamaban del Altozano, de apellido Roca de Togores, Enriqueta, Vizcondesa de San Germán, Mariana Medina, y una de las hijas de Cabot. Abajo, Carmen Sánchez Moya, Inés Picazo, Dolores.

En el aniversario del centenario de Cervantes.

Fotógrafo- Julián Collado. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



“La primera por la izquierda era la Marquesa del Altozano²³ que la llamaba así, pero de verdad es la Marquesa de Roca de Togores. vivía en donde está el Central ahora (Santander en el Altozano).”



C. 1910. Albacete. D. José del Alcázar y Roca de Togores* que era descendiente del Marqués de Molins esposo de la llamada “Marquesa del Altozano”. Se encuentra en su automóvil, una rareza por entonces en el paseo de la Feria, pudiéndose apreciar la plaza de toros vieja al fondo. Fotógrafo Julián Collado. Fuente-Alberto Mateos Arcángel, p.217

²³ En relación a Roca de Togores, era la esposa de un descendiente de don Mariano Roca de Togores y Carrasco, primer Marqués de Molins entre otros títulos, y que fue el tercer hijo del conde de Pino-Hermoso y de la Condesa de Villaleal, nacido en Albacete en 1812 y que llegó a ser ministro de Marina y luego de Gobernación, entre 1840 y 1849, escritor, presidente de la Academia de la Lengua y de la Historia, etc. Muere en Lekeitio (Vizcaya) en 1889 (Roa, 1891, pp.402-405).

* Mateos (1983, p. 217) apunta que D. José del Alcázar y Roca de Togores era descendiente del Marqués de Molins, y que residió en Albacete por los años diez, en la casa que estaba en el Altozano, de su ascendiente el Conde de Pino-hermoso y que la gente lo llamaba el Marqués del Altozano.



Hacia 1916. Palacio del Conde de Pinohermoso. Fotógrafo Julián Collado. Fuente- IEA

“Estas son hijas de la Vizcondesa, Enriqueta a su lado a la izquierda y el heraldo de abajo a la derecha se llamaba Dolores.

La niña del centro, abajo, es Inés Picazo, que se casó con un hermano de Conchita Panadero, el abogado.

Esta, a la derecha de la Vizcondesa de San Germán es Mariana Medina, hija de un médico, no se casó, se murió soltera, siempre estaba en la iglesia.

Esta, - la última a la izquierda- era la de Cabot, la de las casas de Cabot, esta era una de las hijas.”



C. 1922. Casas de Cabot.
Marqués de Molins, esquina a
calle Mayor* .
Fotógrafo Julián Collado.
Fuente: IEA

* Propietario D. José Cabot. Arquitecto D. Miguel Ortiz Arribas. 1922 (Gutiérrez, 2001, pp. 185-186).



1916. Fiesta Literaria en homenaje a Cervantes.
Fotógrafo Julián Collado. Fuente-IEA

*“El heraldo de la izquierda:
¡Esa soy yo! -Carmen Sánchez- ¡Que me hacían daño los zapatos! No sé quién me consiguió
este traje, solo sé que me lo pusieron. Dolorcitas y yo igual.*

*Esta foto está hecha donde está el Val General. El jardín de los de Serra y luego hay otro con
mi padre y los hombres, pero no lo encuentro.”*



Encontramos la foto de los caballeros a la que hace alusión en el archivo fotográfico del Ayuntamiento de Albacete entre las fotos inéditas de Julián Collado. Don José Sánchez en el centro



*“Esos títulos eran heredados o las
daba el rey.*

Los de Marquesa o Vizcondesa

*Vino la Condesa de Pardo Bazán
de mantenedora*

*y le regaló a mi padre una foto
dedicada.”*



*A su amigo el  Don José
Sánchez
L. Aguilar La Compañía  MADRID.
de Pardo Bazán*

1916. Madrid. Foto original
dedicada a don José Sánchez por
la Condesa de Pardo Bazán.

Fotógrafo L. Aguilar.

Propiedad- Hermanos Martínez
Ramírez



N.º 4. TORRES DE MEIRÁS
EL HALL (EN CONSTRUCCIÓN)

Torres de Meirás
Por Betangul
13. 7. 916 Sarda

Desde este retiro salu
da a sus amigos de
Albacete y remite
por correo el retrato
su afetuoso
Labordera
Sardo pagari

do tengo y a más
que ese retrato
aquí.

Mr. Don José Sánchez
Zemponte Gallego, 7-
Bajo - drcha.

Albacete





Don José Sánchez en ese momento era Gobernador militar Interino, teniente coronel que había participado en la guerra de Cuba y que participó activamente en la organización de los actos para conmemorar el tercer Centenario de Cervantes, encabezado por D. Manuel Serra que como director del periódico liberal el Reflector, se encargó de recoger y describir los hechos.

En lo referente al papel de las mujeres queda plasmado a la perfección la visión que se tiene de estas. Pero en la misma elección de la Condesa de Pardo Bazán con ideas tan adelantadas a su tiempo, para colocar la primera piedra del monumento a Cervantes, ya se empieza a apreciar un cambio entre los de mentalidad más liberal.

Véase como se valora en la señora de Fernández Nieto (sin nombre propio), la suma discreción en la ayuda en la organización y en hacer los honores de la casa en ese fastuosos lunche, así como la entrada en el Teatro Circo de la Reina de la Fiesta y su corte, reflejo de la mujer adorno adorable, en la que su mayor valía depende de la belleza y lo que lleva puesto.

Las niñas que acompañan a la reina también son catalogadas de “monísimas”.

A la Reina acompañan en el desfile, como heraldos y pajes, las monísimas niñas Inés Lopez Picazo, Carmen Sanchez y Enriqueta y Dolorcitas San Germán.

El Reflector. N.º 109- Albacete 27 de abril de 1916, p.3.

Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez.
(detalle de imagen página siguiente)

(Página anterior) 1916. Madrid. Tarjeta original enviada a don José Sánchez por la Condesa de Pardo Bazán. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

NUEVO Establecimiento de Maquinaria
Y MATERIAL ELÉCTRICO

G. OSORIO LEON

Concepción, 8, Albacete

Motores, transformadores, teléfonos, acumuladores, material de instalaciones de luz y timbres, aparatos, etc.

PREGIO SIN COMPETENCIA Y GARANTIZADO

Esta casa hace toda clase de instalaciones de alumbrado, elevación aguas y reparación de aparatos del ramo de electricidad.

LÁMPARA

de filamento metálico extranjera de 10 à 25 bujías
DOS PESETAS

ción el plano primitivo de la Feria y otros documentos arcaicos que se hallan archivados en las vitrinas estantes de aquella dependencia.

Por iniciativa del señor Fontecha se improvisa un suntuoso lunche en el salón de sesiones, y todos los asistentes son obsequiados con dulces, champagne y otros licores. La señora de Fernández Nieto ayuda con suma discreción à hacer los honores de la casa.

* * *

Desde el Ayuntamiento y en el landeau del señor Cabot, se encaminan las ilustres viajeras, acompañadas de los señores Sánchez y Serra, al Parque de Canalejas. Siguen en automovil las bellas Damas de la Corte de honor y Reina de la Fiesta, con otros señores de la Comisión. Hace la Condesa grandes elogios del Parque, que le gusta extraordinariamente.

Después visitan el edificio de la Feria, retirándose à descansar à las seis de la tarde.

Por todo Albacete se comenta con entusiasmo el recibimiento y se hacen grandes elogios de tan solemne manifestación y muy

especialmente, del digno teniente coronel D. José Sánchez que ha colaborado activamente y con la autoridad de su prestigio al éxito indiscutible de tan merecido homenaje.

La Fiesta Literaria

A las nueve y media de la noche el Teatro Circo presenta un aspecto verdaderamente deslumbrador; todas las localidades de palcos y butacas se hallan rebosantes de público; todo la buena sociedad albacetense se ha congregado en nuestro elegante coliseo para rendir tributo de admiración y de entusiasmo à las bellas damas que presiden la Fiesta; y, dando una gran prueba de respeto y de cortesía, en contra de la costumbre habitual, tuvimos el gusto de ver en la sala à la mayor parte de los caballeros vestidos de etiqueta.

El desfile

A las diez en punto se alza el telón. Resuena un general aplauso ante el espectáculo de la escena, en la que gallardamente se alza el estrado de la Corte, en el ambiente clásico de una regia decoración Luis XV.

La Reina de la Fiesta, ilustre y mil veces hermosísima Vizcondesa de San Germán, aparece del brazo del Ingeniero de Minas, Presidente de la Comisión y Maestro del Gay Saber D. Manuel Serra Martínez, Director de este semanario. El momento es de una solemnidad que supera à toda ponderación. La bella Vizcondesa de San Germán viste regio traje de encaje de Inglaterra con fondo de tissú de plata, rica diadema de su título y soberbio aderezo de brillantes colosales unidos à cuádruple collar de perlas orientales, que es una alhaja valiosísima jamás vista en Albacete. La presencia de belleza tan extraordinaria, ataviada con tan imponderables preesas,

provoca en toda la sala un clamor espontáneo de admiración y de entusiasmo.

El Abogado del Estado don Francisco Sanjuán dá el brazo à la señora de Alcazar y Roca de Togores que exhibe precioso traje de glassé blanco y encajes de Bruselas, con collar y pendientes de valiosísimas perlas. Doña Antonia Cabot, de Marín, monísima hasta la saciedad, desfila del brazo del bizarro capitán de Infantería D. Francisco Arteaga, vistiendo primoroso traje de glassé azul con adornos de oro y pieles y zapatos de tissú de oro. Mariana Medina, del brazo del genial arquitecto don Daniel Rubio, desfila en el cortejo ataviada con primorosa, indumentaria de encajes y elegante sprit en la cabeza. A la señorita de Pardo Bazán, que viste elegantísimo vestido azul sombra, da el brazo en el desfile el bravo teniente Coronel, Gobernador ^{militar} civil de esta plaza, nuestro respetable amigo D. José Sánchez.

La presencia de tan brillante y aristocrática Corte provoca una explosión general de entusiasmo.

El Secretario de la Comisión D. Fidel Escribano, dá lectura à una bien escrita memoria que es acogida con los aplausos frenéticos de la multitud. Como en otro lugar la publicamos nos creemos reelevados de todo aplauso, ateniéndonos al fervoroso clamor y cariñosos parabienes de todo el público.

El poeta premiado en el tema

Mecánico práctico

se ofrece, previo examen para el manejo de Locomóviles y Trilladoras, Instalación y Reparación de toda clase de Bombas.

Dirección: José Ramón García: Tarazona de la Mancha.



Aniversario de los de Moscardó

La ansiada pretensión de los burgueses de “entrar en sociedad” se lograba al ser invitados a eventos como este, máxime si como en este caso esta pertenencia a la élite se sellaba con una foto conjunta que daba fe de ello, y que luego se regalaría a cada uno de los participantes para que lo pudieran corroborar en las consabidas visitas.



1916. Bodas de Plata de D. Abelardo y Dña. Llanos García Moscardó. Albacete Calle Mayor, espalda calle Carnicerías. Fotógrafo J. Casa, Cartagena. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Aniversario de los de Moscardó. Las señoras²⁴

“Celebraban las bodas de plata, en 1916.

Esta casa estaba en la calle Mayor al pasar la botica de Santa Teresa. Daba por detrás a la calle Carnicerías, donde estaban las portadas, por donde sacaban el coche, porque ellos tenían coche.

*¡Mira las criadas por donde asoman! Tenían un jardín muy bonito
Tenían mucho dinero, pero no tenían hijos.”*

·Empezando por abajo, los niños.



*Inés Picazo. Ésta y éste son hermanos -Inés y Celestino-.
Basilisa, la hija pequeña de Tesifonte Gallego -en el centro-.
Celestino, el hermano de Inés Picazo.*

El sombrero de ésta es parecido al que lleva mi madre y al que lleva la de Fontecha, se nota que se estilaban así.

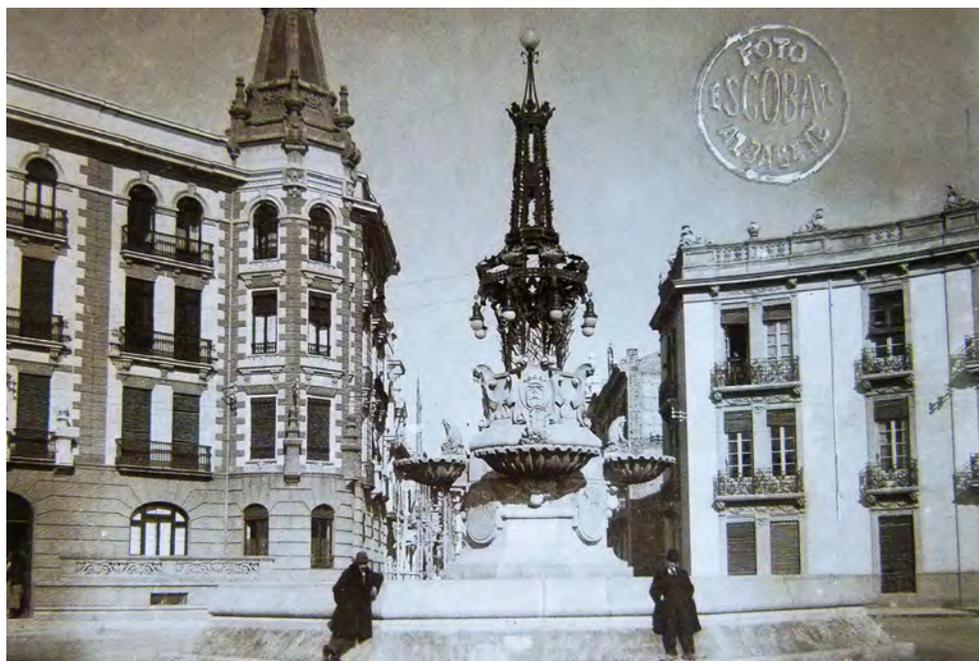
²⁴ Cuando Carmen Sánchez va presentando a estas mujeres utiliza frases que he decidido no poner en el lugar que le corresponden, pero sí dejar constancia de que a decir de ella, alguna tenían un marido que era un tarambana y un mujeriego, a otra se la “pegaba” el marido, se echó una querida, incluso la tuvo en el chalé un poco tiempo, y añade; yo la veía, era muy guapa, esta no era muy guapa, la querida no era de aquí, en otra dice que se casó con ella siendo ella más rica y el solo dependiente, porque buscaba “posición social” porque ésta no “valía na” (término muy cargado de significado, que se sigue utilizando para indicar que alguna mujer no es agraciada), de otra añadía -jera muy basta! Comentarios; si es que estos capitales, que como se casaban por dinero, terminaban todos mal.



· *En la segunda fila, sentadas:*



La mujer de Canciano López. Era donde vivieron los abuelitos, en la plaza de Gabriel Lodaes, estos eran los dueños. Era bajico Canciano, pero no lo veo.



C. 1921. Albacete. Plaza de Canalejas, actual de Gabriel Lodaes. Casas de Don Canciano* a la izquierda y de Ciller a la derecha. Fotografía Luis Escobar. Colección particular de Víctor José García Martínez

* Casa de Canciano López. Arquitecto Julio Carrilero. 1921. Y la de Juan Antonio Ciller Guijarro. Arquitecto Ramón Casas Massó. 1920 (Gutiérrez, 2001, p. 153 y 161)



-Las dos siguientes no las nombra.-

*“Aquí todos son ricos²⁵,
todo lo mejor de Albacete.*

*Esta es la hija de Tesifonte Gallego.
Había sido alcalde de Albacete y venía
de Hellín. Se llamaba Dolores,
no lleva sombrero porque
estaban alojados en la casa.
Esta es Herminia Noguera
hermana de Adela.
Esta es la de Cabot, la pequeña.”*



C. 1922. Casas de Cabot. Marqués de Molins.
Fotógrafo Julián Collado. Fuente- Diputación de Albacete

25 Muchos de estos ricos, habían hecho o incrementado su fortuna gracias a los bienes conseguidos derivados de la desamortización eclesiástica de 1836 y 1841, junto con la desvinculación de 1841, por la que la nobleza mantuvo sus propiedades y la desamortización civil de 1855. De esta manera la burguesía consigue hacerse propietaria de tierras, ya de por sí de estructura latifundista, o de aumentar sus propiedades. Fueron muchos los que vinieron desde otras provincias a invertir aquí, como el marqués de Salamanca (al hacerse los lotes muy voluminosos, los pequeños propietarios no podían acceder a ellos). La llegada del tren a la capital en 1855 posibilitará también la fluidez del comercio, de modo que también comerciantes forasteros se trasladan aquí poniendo establecimientos de ventas al por mayor, ahora que pueden conectarse fácilmente gracias al ferrocarril, con otras ciudades españolas (Panadero, 1998, pp. 10-15).



*Adela Noguera, era la mujer de
Joaquín, el que tuvo luego
la tienda de telas
Era dependiente de la tienda de abajo.
No tuvieron hijos.*



Principios del siglo XX. En la puerta que aparece detrás del carro estaba la tienda de telas de Joaquín. Esquina calle Tesifonte Gallego con la calle del Tinte. Al lado la tienda de ultramarinos de Hernández más conocido como El Roña. En primer plano la casa de los Fontecha. Fotógrafo desconocido. Colección de Víctor José García López



*“Maruja Medina, casada con un ingeniero.”
Tercera fila, de pie.*



*Mi madre -Laura Moya-
Luisa Ciller, era muy gruesa.*

-La siguiente no la nombra-.

*Esta es doña Ezequiela Fontecha la mujer de Fontecha.
Estos son los anfitriones: D. Abelardo García Moscardó y Dña. Llanos de Moscardó*



Pepa se llamaba y era la mujer de don Pedro Montero.

*Ésta era la mujer de Jacinto Fernández, uno muy rico, tenían negocios. Jacinto Fernández, Moscardó
y otro más, tenían los Pontones que daba la luz a Albacete. Don Abelardo dice que esta casa*



(en Marqués de Villoros 6), era de los de Moscardó, donde tenían la industria de las almendras. Esa casa de Simón Abril esquina a Antonio Machado, vivían de sus fincas, empresas e intereses.

-A la siguiente, que se ve solo un trozo de cara, no la nombra-.

Parece que la madre de Purita Urrea es esta, pero no estoy segura.

-A la siguiente, no la nombra-.



Esta es la mujer de Tesifonte Gallego, la madre de Dolores y Basilisa, vinieron de Hellín, tampoco lleva sombrero porque estaban allí en la casa alojadas.

- A las dos siguientes no las nombra, aunque en otra ocasión dice que la del centro es la madre de las de Noguera-.

Cuarta fila, de pie:





La madre de Inés Picazo que ya te la he dicho, no me acuerdo del nombre, por eso está también sin sombrero, porque vivían allí esos días, los que venían de la calle si llevan sombrero, al marido lo tenía don Abelardo empleado, el que llevaba lo de la almendra. Vivían al lado de la posada del Rosario Tenían mucha amistad y creían que le iban a dejar el dinero, pero se lo dejaron a unos de Valencia y a ellos nada.

La que tiene el chalé en Fuensanta, me parece que puede ser ésta, pero no lo sé seguro. Eran dos hermanas y no sé, es esta la de Mañas, el marido se llamaba así, ellas de apellido es Ubar.

Enriqueta Rubio, la mujer de Antonio Navarro

“Purita Urrea²⁶, muy rica, Tuvieron un hijo. Tenía la casa al lado de Fontecha, el chalé. Ahí estuvimos al pasar la guerra porque tuvieron a la Virgen de los Llanos.”

26 En el Archivo de la diputación Provincial de Albacete figura el Archivo de Doña Purificación Urrea y Pérez Ontiveros, que nació en Albacete en 1886 y murió el 16 de febrero de 1966. Heredó una considerable fortuna de sus padres, Don Pedro Urrea y Sandoval, nacido en Villarrobledo en 1835; pertenecía a una familia hidalga procedente de la localidad de Mahora, gran terrateniente que dedicó su vida a la administración de su fortuna; fue alcalde de Albacete en 1890 y Presidente de la Diputación entre 1900 y 1901, también Diputado provincial hasta 1904, y Doña Agustina Pérez Ontiveros y Falcón, que murió en 1927.

Doña Purificación, se casó en primeras nupcias en 1910 con el hijo menor de los Vizcondes de San Germán, Don Jesús Colomer y Ramírez de Arellano, fallecido en 1927, contrayendo matrimonio dos años después con Don Ramiro Undabeytia y Álvarez de Lorenzana. Del primer matrimonio nació su único hijo, Don Jesús Colomer Urrea que murió sin descendencia en 1942. Doña Purificación Urrea y Pérez Ontiveros murió sin descendientes directos en 1966; en su testamento legó todos sus bienes a la Excm. Diputación Provincial de Albacete, entre ellos la Finca de las Tiesas. El documento más antiguo data de 1513 y tratándose del Codicilo por el que Doña Antonia de Cantos Cortés funda un patronato pío sobre la heredad de Las Tiesas, situado en el término municipal de Barrax (Albacete).



Primer tercio del siglo XX. Calle Tesifonte Gallego a la izquierda el chalé de Fontecha, al lado estaba la casa de Purita Urrea.
Fotografía Jaime Belda Alted



Ella, luego se casó de segundas.

“Undabeytia era un escultor, era el escultor con el que luego se casó. Se fue a vivir a la casa de ella, pero tenía el taller en la calle Tesifonte en el pasaje de los de Alonso. La Virgen la tuvo que restaurar él. La de verdad está dentro, es muy chiquitica. La Virgen de los Llanos que sacan para la Feria no es la que lleva la reliquia. Adela nos lo decía, que era camarera. Cuando pasó la guerra la tuvo que restaurar y fue cuando vi, que la Virgen estaba dentro, nada más que la cabeza y les da miedo por si se deshace, está dentro y la enseñan cuando hay una novena de la Virgen de los Llanos, levantan por detrás y se ve. Cuando sale la otra a la calle, a ésta la tapan.



C. 1911. Foto de la Virgen de los Llanos y el Niño de 1631. Fotógrafo- Luis Escobar.
Fuente: Portfolio fotográfico de España: Albacete. Barcelona; Alberto Martín, 191_?



*Rosario Fontecha, la mayor,
 (la del sombrero claro, tipo casquete).
 A su marido lo mataron;
 hicieron el chalé tan conocido,
 era la dueña, vivió poco tiempo en él. Como llegó
 la guerra y los milicianos lo mataron
 (al marido), ella ya no quiso estar en el chalé.
 Toda la guerra lo
 tuvieron requisao, no sé qué pusieron allí.
 A los dos hijos mayores los mataron también.
 Ella se trastornó, estuvo medio loca.
 ¡Y no me extraña! Ya no volvió a su chalé.
 Allí estuvo un poco tiempo el Gobierno Civil.”*



Calle Tesifonte Gallego, chalé de Fontecha de 1922, Arquitectos Julio Carrilero y Manuel Muñoz. Foto de autor

“El hijo pequeño se casó, no sé si en Madrid, y venía a veces. Al terminar la guerra lo nombraron presidente de la Diputación. Él, no era alto, pero la mujer sí, se murió en accidente de coche. Ella como se trastornó, decía que se le aparecía su padre, ¡o no sé qué! que veía fantasmas en el chalé.

*El marido de Rosario Fontecha se llamaba Manuel Fernández Nieto.
Después desaparecieron. Teresita, su hermana, se casó con un aristócrata.*

-A las dos siguiente no las nombra-





En las escaleras, de pie:

-Éste es Tesifonte Gallego, -con el sombrero blanco- venía de Hellín. Estuvo aquí de alcalde, tenía dos hijas, una que se llamaba Dolores y la pequeña Basilisa. Mi padre -José Sánchez, con el pelo blanco-.

Luego se comentan más adelante.



*Una de las criadas se llamaba Vicenta, tenían varios empleos.
La casa estaba muy bien puesta, muebles muy buenos.
La fiesta consistiría en una merienda o una cena.*







Aniversario de los de Moscardó. Los caballeros



1916 Bodas de Plata de D. Abelardo y Dña. Llanos Moscardó con los caballeros. Albacete Calle Mayor, espalda calle Carnicerías. Fotógrafo J. Casau, Cartagena. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



“Estos señores D. Abelardo Moscardó y Dña. Llanos. Celebraron las bodas de plata. Es el jardín de su casa.

Es en la Calle Mayor donde vivían. La espalda daba a la calle Carnicerías. Y esto era su jardín.

· En la primera fila, sentados y de izquierda a derecha:



Don Jacinto Fernández, que llevaba negocios y era muy rico.

Mi padre, José Sánchez. -Alto cargo militar, que había estado en la guerra de Cuba-”

“Uno de los primos de los anfitriones que vino de Barcelona al evento.

Anfitriones Dña. Llanos y D. Abelardo Moscardó

Otro de los primos de los anfitriones que vino de Barcelona al evento.

Este es Tesifonte Gallego, que estuvo aquí de alcalde y por eso se llama así la calle.



· En la segunda fila, de pie y de izquierda a derecha:

-Al primero no lo nombra-

D. Pedro Montero.

El director del Banco de España en Albacete.

D. Jesús Colomer marido de Purita Urrea y hermano del Vizconde de San Germán.



C.1916 Tren de trilla en una finca propiedad de D. Jesús Colomer.
Fotógrafo desconocido.
Propiedad- IEA



*D. Pedro Martínez Gutiérrez.
D. José Matarredona, comerciante.*



*D. José Mañas, el del chalé tan bonito de
Villa Manolita de Fuensanta.*



C 1920. Villa Manolita en Fuensanta.

Fotógrafo: Linares Hermanos. Albacete. Archivo de Francisco Linares Valcárcel



Señor Marín, comerciante de tejidos.

D. Jesús Santoyo, farmacéutico, que tenía una farmacia en la calle Mayor

D. Antonio Navarro, Abogado del Estado -delante-. Casado con Enriqueta Rubio, hermano de María, la mujer de don Guillermo Serra, tío carnal de Juan Serra.

Este era Don José Arribas, Abogado del Estado.

D. José María Noguera, el padre de Adela y Herminia Noguera, mis amigas, que fue alcalde de Albacete.

-Al último no lo nombra-.

En la tercera fila, de pie y de izquierda a derecha:



Ortuño, un ingeniero.

Francisco Fontecha -cogiendo por los hombros a los dos de delante-.

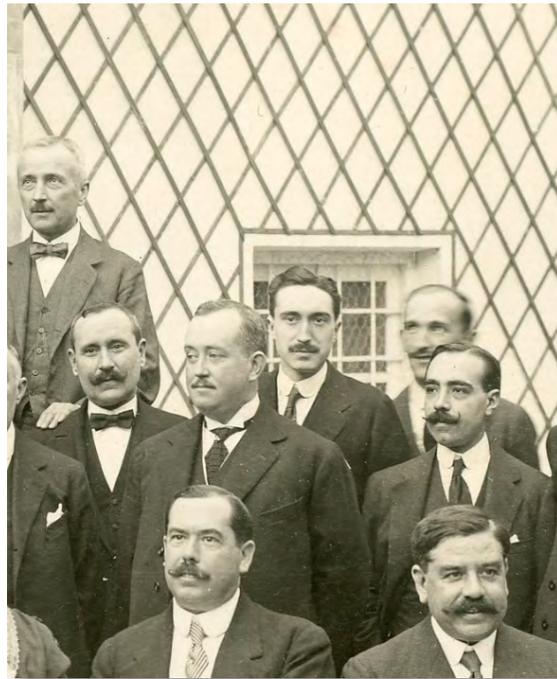
Señor Rubio.



D. José Picazo, negociante

D. José Dalmau, comerciante de salazones.

D. José Cabot Jubany, comerciante de tejidos. El que mandó construir la casa Cabot entre 1922 – 1924, obra de Miguel Ortiz Iribas. También había sido alcalde de la ciudad.







C.1912- Contrasta la imagen de los trabajadores de la fábrica de chocolates, cafés, dulces, pasta de La Pajarita en su mayoría mujeres. Sus propietarios Fernández y Fontecha. Fotógrafo Julián Collado. Propiedad -Ayuntamiento de Albacete



Inauguración de la Carretera de Bogarra

Esta fotografía evidencia que lo “importante” era de dominio netamente masculino.



C. 1928 Inauguración de la carretera de Bogarra. Foto que evidencia que lo “importante” era de dominio netamente masculino.

Fotógrafo Belda. Albacete. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



“El abuelito (habla de su padre) tenía un alto cargo en la Diputación y éste el gobernador que entonces había con los ingenieros que son los que hicieron la carretera para Bogarra. Era la inauguraron y les hicieron este retrato.

En el centro sentado, Carrillo, un presidente de la Diputación que estuvo un poco tiempo de presidente y yo fui amiga de sus hijas.

Mi padre -José Sánchez- porque también tenía un cargo en la Diputación -a su derecha- A este, -a la izquierda del presidente de la Diputación- le decía mi padre, el ingeniero modesto, porque iba a la tertulia de mi padre, y era muy modesto. Vivía en la casa de los de Canciano. Antes nadie iba sin sombrero, y con su bastón...”





Entrar en Sociedad

“Donde ahora están haciendo el centro comercial (de Calle Ancha) vivían los de C. Eran nuevos ricos, usureros, el padre daba dinero a rédito y estaba eso mal visto. Era muy basto, tenían unas cuantas cabras y un burro.



Yo me hice amiga porque vivían enfrente; sí, tengo muchos retratos en su jardín con ella.

La conocieron por mí.

Eran tres hermanos como nosotros y de la misma edad, y a mí me querían mucho, pero no sé qué les pasó, fueron subiendo y no nos saludaban luego, a mí no me gusta estar mal con nadie. Tenía el solar desde el colegio de las monjas y hasta la calle Dionisio Guardiola y a la calle el Tinte, En todo ese rincón tenían un invernadero con plantas en un jardín muy grande. Trabajaban mucho. Nunca he visto al padre alternando en nada, café, teatro, jamás.

La madre, cuando nos íbamos a examinarnos de piano a Madrid, se venía con nosotras.

Hacía calor, entramos a una cafetería y le dice el camarero:

- ¿Que quiere usted? - y dijo:

- ¡Un vaso de agua!

La que la introdujo en sociedad, fui yo.

1928. Carmen Sánchez Moya. Fotógrafo Belda, Albacete.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



“Aquí no figuraban nada, porque nadie las conocía, las conocieron por mí y como ya tenían cuartos, les hacían trajes y venían a los bailes. Pero luego no sé lo que pasó, nos dejó a todas, no sabemos por qué, y éramos muy amigas, nos íbamos al cine casi todos los días.”



1922. Calendario de propaganda de una empresa de Albacete

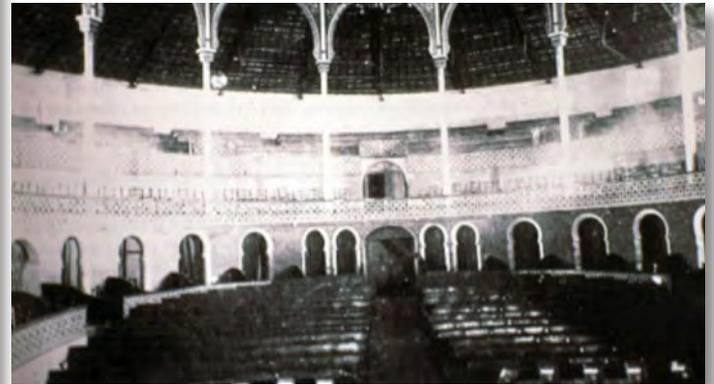




Los Juegos Florales

En este tipo de eventos la mujer volvía a ser utilizada como ornamento, elegidas entre las familias distinguidas, honradas por su belleza, no se esperaba de ellas nada más que supieran vestir y lucir las mejores galas y que actuar con la debida compostura.

“Los Juegos Florales, era una cosa cultural que hacían en el Teatro Circo.”



Teatro Circo de estilo neomudéjar fue inaugurado en 1887 y reformado en 1919 con la construcción de palcos, la instalación de la calefacción, antes la gente se llevaba su propio brasero, y del cielo raso en la techumbre principal. Fotógrafo Enrique Navarro Guspi.
Fuente- Mateos, p.106.

C. 1925. Señorita Pepita Legorburo, reina de los Juegos Florales. Fotógrafo Julián Collado.
Fuente-IEA





“Como cuando vino la Pardo Bazán, porque entonces mi padre figuraba aquí con un cargo en la Diputación. Fue una conmemoración del centenario de Cervantes y ella era la mantenedora, cuando fui heraldo con la Vizcondesa de San Germán (en la foto que hemos visto antes). Luego se hacía un baile en el Primitivo.”



C. 1926. Carmen Sánchez Moya.
Fotógrafo- Belda, Albacete.
Propiedad- Hermanos Martínez
Ramírez



“A mi cuñado (Maximiliano Martínez), lo premiaron y le dieron esa figura de bronce y otra muy bonita de mármol fueron dos años, y yo fui dama, él me eligió a mí y me subió al escenario.”



1925. Original premio recibido en los Juegos Florales por Maximiliano Martínez Moreno.
Fotografía de Víctor José García López



“La flor natural, una de las veces ganó Manolo Serra, escribía una poesía. El final era un baile en el Primitivo, entonces ya era yo más mayorcica como es natural. Lo hacían más bien en la Feria luego ya lo quitaron, y era una cosa bonita.”



1925. Juegos Forales colegio de abogados y procuradores a Don Maximiliano Martínez Moteno. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez. Fotografía Víctor José García López



1926. Original premio recibido en los Juegos Florales por Maximiliano Martínez Moreno.
Fotografía Víctor José García López



1926. Juegos Forales colegio de abogados y procuradores a Don Maximiliano Martínez Moreno.
Fotografía Víctor José García López. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



**Fiesta en el Casino Primitivo.
Inauguración de los salones del Casino Primitivo 1929**



BELDA-Foto.-Albacete

Inauguración de los Salones
del Casino Primitivo
5 Enero 1929

1929. Inauguración de los nuevos salones del Casino Primitivo.
Fotógrafo Belda, Albacete. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



“Casino Primitivo con un palmo de nieve. Se venía la criada con nosotros y para no mancharnos nos cambiábamos allí los zapatos, dentro, en una habitación. Entonces se pasaba por la calle Mayor al Casino Primitivo.”

De izquierda a derecha y de abajo a arriba:

• **Sentadas:**



Elisa Belmonte, Victoria Gotor, Lolita, Concha Gotor. Encarnita Martínez Moreno, Isabelita Ruíz, Carmen Domingo, Maruja Serna

“Elisa Belmonte, hermana de Carlos

*Victoria Gotor*²⁷

Lolita. No eran de aquí, pero vivieron aquí mucho tiempo.

Se casó su hermano con una de las que están aquí.

Era muy simpática, muy agradable.

Al lado, está Concha Gotor.

Encarnita Martínez Moreno. La tía Encarna.

Se casó con Pepe Rodenas que era médico, tuvo tres hijos.

Se quedó viuda. Murió tuberculoso.”



²⁷ Victoria Gotor fue una mujer inteligente, culta y generosa, con una personalidad y una vida digna de estudio. En los años 50 cuando casi todo esta prohibido o mal visto, ella promovió una tertulia en su casa a la que asistían personas interesadas por el arte. Principalmente Benajmín Palencia, acogiendo a un grupo de jóvenes pintores como Godofredo Giménez, Maximiliano Martínez, Guillermo García-Saúco, etc.



Victoria Gotor a principio de los 50 junto a Prieto y jóvenes pintores y amantes de la cultura entre ellos: Emilio Lozano Gotor, Enrique González, Roberto Ortiz Sarachaga, Juan Amo, Carlos Lozano Gotor, Maximiliano Martínez Sánchez, Benjamín Palencia, Antonio Ramírez De Lucas.

Fotógrafo desconocido. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Victoria y Concha, hijas del ilustre abogado Antonio Gotor Cuartero. Albacete 1877. Promotor de los juegos Florales. En el lugar donde estuvo su casa como recuerdo de la ciudad de Albacete

“Cuando se rompió la muñeca tu padre, en uno de los viajes en los que el abuelito se iba a Madrid, como era diputado y la abuelita se iba con él, se cayó tu padre, se escurrió, porque habían dado cera al suelo del despacho y se rompió la muñeca. Lo llevamos a la Casa de Socorro y estaba él, Pepe Rodeñas, pensamos no decirles nada, pero el que tenía de pasante, se lo dijo y se vinieron de Madrid.”



1929. Casa de Socorro, donde en la actualidad se encuentra el Ayuntamiento.
Fotógrafo desconocido, Albacete. Colección particular de Víctor José García López

*“Es Isabelita Ruiz. Dueños de la casa donde Herso tiene la librería ahora.
Carmen Domingo -sentada detrás-. Se casó con un gobernador que hubo aquí, que era soltero, Villa-
mañán, pero era mayor y decíamos:*

- ¡Pues válgame Dios!”



“Porque ella era la pequeña de las hermanas y como era soltero estaba con las chicas, y decíamos:

- ¡Pero sí parece su padre o su abuelo!

Se fueron a vivir a Valencia y ya no he vuelto a saber de ella. No tuvieron hijos.

Maruja Serna, cuñada de M.^a Luisa Pardal que se hizo médico ya mayor, cuando murieron la madre y la tía. Le decíamos la niña de las dos mamás, porque era muy rancia y pajota, yo que sé, se sentaba en el Casino y ni bailaba ni nada, pero no faltaba, a un lado la madre y al otro la tía. Ya mayor empezó a hacerse amiga de todas. Vivían en la calle Concepción y tenían las fincas por Hellín.



Inés Picazo, Joaquina Arribas, Lino, Conchita Escobar

Esta se casó con Antonio Panadero. Inés -sentada detrás-. Es la que iba al colegio conmigo, se casó con un hermano de Conchita Panadero.

Estas eran mis amigas. Joaquina Arribas que eran 3 hermanas. El padre era abogado. Mayor que el abuelito. El abuelito fue pasante de él al principio, cuando terminó la carrera, al lado de los de Mañas.

Hija de un abogado. Se llamaban Lino de apellido, era muy simpática. Vivía en la casa de Cabot.

Mi vecina de la calle Tesifonte. Conchita Escobar.”



Casa de José Cabot, 1922. Arquitecto Miguel Ortiz Iribas (Gutiérrez, p.185). Foto de autor



• En el centro:



Juana Rianza, María Fontecha, Granero, Eloísa García Miranda, Emilia Molina, Consuelo Granero, Mercedes Pérez, la que está delante borrosa y las dos siguientes no las nombra, Concha Lodaes, Frías, Isabel Quijada, La de detrás de la que se gira que no la nombra, es Carmen Sánchez Moya, solo se le ve un poco

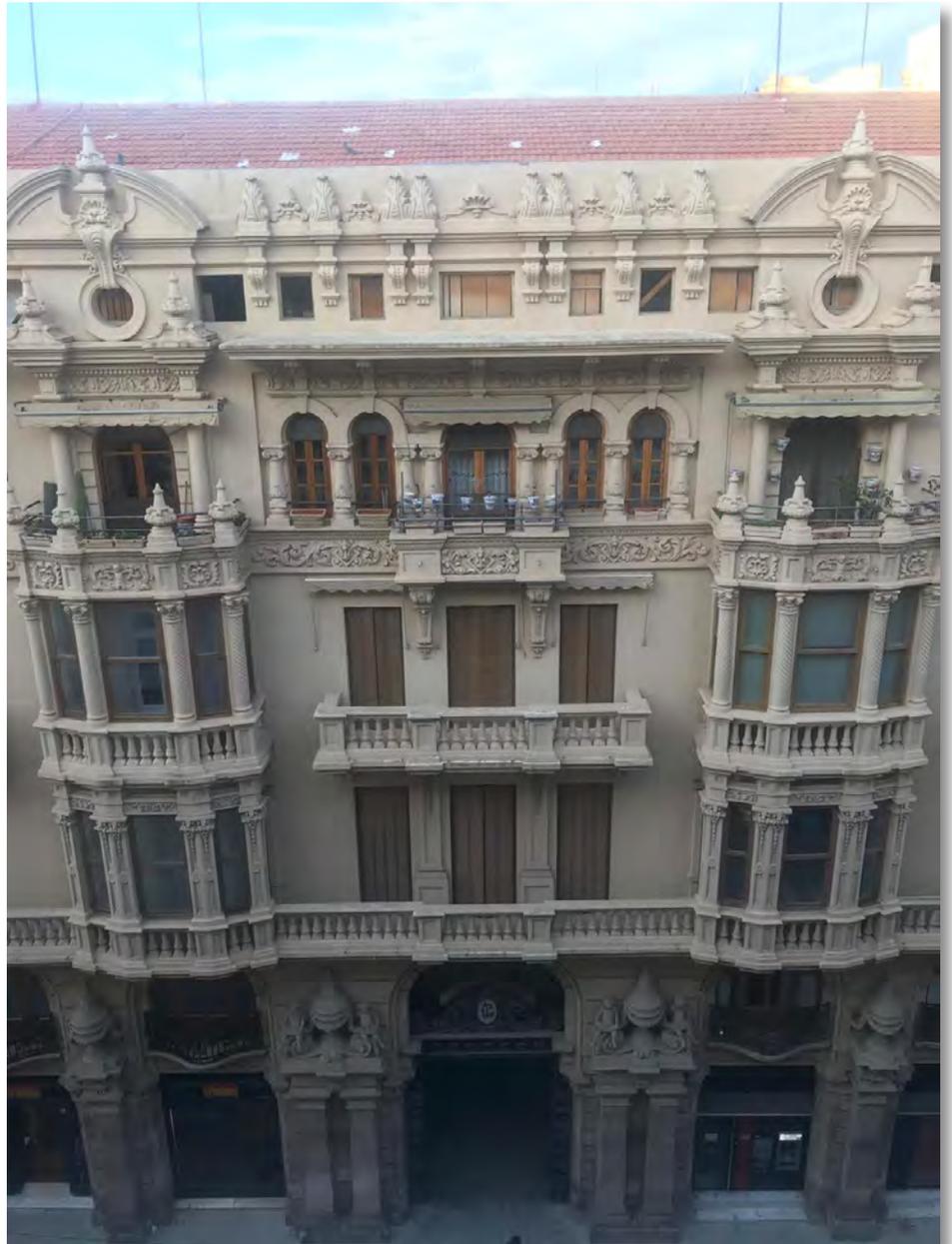


*“Juana Rianza.
María Fontecha.
Granero, de apellido.
Eloísa García Miranda.
Emilia Molina - por detrás-.
Consuelo Granero.
Mercedes Pérez, la del boticario, de la calle
Ancha. La madre de Fulgencio, el dueño.
Remedios, que vivía en la calle de la Feria
en un palacete. Luego vivió en la calle Simón
Abril. Se casó y no tuvo hijos. A las criadas les
ha dejado la herencia.
-De la que está delante, está borrosa, no dice
quién es y de la que está detrás a su lado
tampoco-.”*

A la izquierda casa de Fontecha y los almacenes
donde se encontraba de todo.
Ediciones Arribas · Fecha, fotógrafo y autor desconocido



“Esta es la Concha Lodares, se casó con Mateo Sánchez, (el terrateniente y dueño de la tienda de telas de “La Virgen de los Llanos”). Pero aquí no estaban casados todavía.”



Gabriel Lodares, padre de Concha Lodares fue el propietario del pasaje, construido en 1929 bajo las directrices del arquitecto Ferrando Castells.
Fotografía Víctor García Martínez



“Frías de apellido. Iba al colegio cuando yo. La mujer de Cabeza. Donde está Azul y Blanco. El padre era el boticario y la lleva ahora la hija.

Isabel Quijada. Se murió muy joven. Vivía en la calle la Feria. Era cuñada de Remedios Jiménez. Esa que asoma ahí soy yo -Carmen Sánchez Moya-, al girarse la de delante me tapa la mitad de la cara.

Arcos de apellido. Vivía en la calle al lado del Teatro Circo, en un callejón que hay, pues la que hace esquina. En el callejón, ahí.”



C.1924. Fachada del Teatro Circo, al fondo la casa de D. Justo Arcos de 1916, en la calle Isaac Pera. Arquitecto Daniel Rubio (Gutiérrez, p.122). Fotógrafo y propiedad desconocida



Herminia Ruiz, de la de detrás no dice nada, Remedios Jiménez, Clotilde Jiménez, una prima de Conchita Escobar, Emilia Domingo, Anita Aguado, de las dos siguientes dice que no las conoce, la última Laura Sánchez Moya

“Herminia Ruiz. Muy amiga nuestra, hija de un militar. Vivía arriba del Roña (tienda de ultramarinos) en el segundo, en Tesifonte Gallego. Teníamos mucha amistad. Era un señor muy alto.”



Calle Tesifonte Gallego mirando hacia el Parque. En la primera puerta a la derecha con la persiana a medio estaba la famosa tienda de Hernández conocida popularmente por el Roña. Propiedad Barzar Collado



“Remedios Jiménez. Ésta todavía vive en la casa que parece como un chalé en Simón Abril, antes Vivian en la calle Mayor, donde tenía Tabernero la joyería, en el principal, la han tirado, pero han respetado la fachada. -Detrás de Herminia-.”



Casa de la calle Mayor donde se encontraba la joyería de Tabernero- Foto de autor

“Clotilde Jiménez. El padre tenía un negocio de salazones en la calle San Antón, pero ellos vivían en la calle Mayor.

Esta venía a pasar temporadas, era prima de Conchita Escobar, la que era mi vecina.

-De la siguiente no dice nada-

Emilia Domingo. Eran varias hermanas. Vivian en la calle Tesifonte Gallego, al pasar Montecasino (Casa de los Flores).”



La primera a la izquierda, es la casa de los Flores, la siguiente es donde dice que vivían las de Domingo.
Fotógrafo Jaime Belda Alted. Fuente- Mateos.1983, p. 66

“Anita Aguado, se casó cuando la abuelita, en el mismo mes de octubre.

*Su hija se casó con un aviador y tienen una parcela en Aguasol
Estas dos que están aquí, no se.*

La abuelita -Laura Sánchez Moya, la última-.”



Laura Sánchez Moya, casada en 1925 con Maximiliano Martínez Moreno, estrena una de las casa del Pasaje de Lodaes. Foto de autor



•Arriba:



Rosario Picazo, de las cuatro siguientes no dice los nombres y las dos últimas las hermanas Ciller



“Rosario Picazo. Vivía en la casa de Conchita Panadero en la esquina de la calle Concepción con Marqués de Molins.

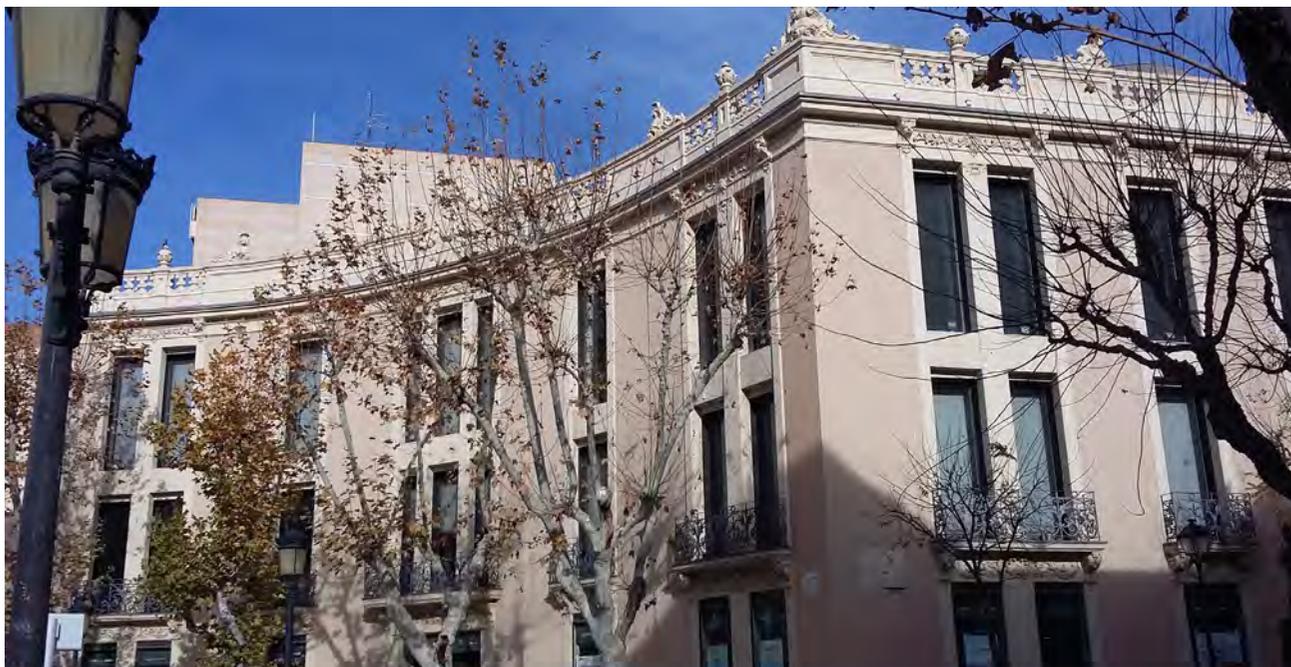
-De las cinco siguientes no dice nada-

Son Ciller estas dos - las últimas-. Ésta, la mujer de Matías Gotor.

Esta Mercedes Ciller, se casó con el hermano de ésta; era muy guapo, le llamaban algo así como Caracena. Vivían aquí muchos años, el padre vino aquí destinado y no sé de qué trabajaban. Vivían en la calle Tesifonte.”

Casa en su origen propiedad de Julia Gómez Alfaro de 1926. Arquitecto Julio Carrilero. Donde vivía Rosario Picazo.

Foto de autor



Casa de Ciller, en la actualidad está conservada la fachada. Foto de autor



C. 1925. A la derecha la casa de Juan Antonio Ciller Guijarro de 1920. Arquitecto Ramón Casas Massó y a la izquierda la de Canciano López 1921. Arquitecto Julio Carrilero (Gutiérrez, pp.153-162)





El actual cementerio de Albacete, que fue inaugurado en 1879, alberga en los primeros patios numerosos mausoleos pertenecientes a estas familias ilustres, que copaban los cargos de representación de la ciudad, dejando constancia de que hasta en relación a la muerte, despuntaban.



Mausoleos de Roca de Togores y Carrasco, una de las más antiguas y de Fernández Fontecha. Foto de autor



Mausoleos de Legorburo Ciller y de Cabot Jubani. Foto de autor



Mausoleos de Alfaro Lodares y de Rodenas. Foto de autor



Bailes y carnaval

“Cuando llegábamos al baile, ellos llevaban un carné y nosotras otro, apuntaban con quien iban a bailar, bailábamos y luego nos llevaban a nuestro sitio. Ellos se ponían todos en la puerta a ver a quién sacaban.

En el carné de la abuelita, ponía: “todos, para mí”. Su novio no le permitía bailar con nadie. Y tenían unos lapicicos. Había, pasodoble, fox, tango, éste yo nunca lo he bailado muy bien.

A mí el que más me gustaba era el rigo-dón, ¡era muy bonito! Todo el salón, cada uno con su pareja, hacían muchas figuras y se cruzaban y luego hacían la cadena hasta que llegabas a tu pareja otra vez, entonces tocaban un pasodoble para terminar.

Lo mismo en Carnaval, pero entonces hacían una piñata. Tiraban y cada uno cogía lo que podía. Yo tengo una polvera que salió. Pero esta no salió de la piñata porque se rompería, la tengo. ¡Es muy bonita!”

C. 1925. Carmen Sánchez Moya.

Fotógrafo Belda, Albacete.

Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez





BELDA

 MEDALLA DE ORO EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE 1911

ALBACETE



C. 1926. Auténtica polvera que salió como premio en la piñata



“También salían acericos con alfileres de colores.

A un aviador, una de las veces que tiraron de la cadena, se le cayó un boli y dijo:

- ¡Ay, no! ¡Que esto es mío!

Estaba precisamente bailando conmigo, era alto.

A mí me gustaba más la fiesta del Carnaval que la de Pascua, porque era más bullanguera. Duraba toda la semana, hacían asaltos, que se llamaban.

Venían todos los muchachos de estudiar y los esperábamos... Como duraba toda la semana y todo el día era más divertido.”



C. 1926.
Auténtico acerico que
salió como premio
de la piñata



“Por la mañana nos vestíamos de mamarrachos y les dábamos broma a toda la gente. Yo les daba broma porque los conocía de vista y no me conocían. Pero luego ya por la tarde era en la calle Mayor, toda la tarde para acá y para allá. Nosotras nos subíamos a casa de la M.^a Fontecha que éramos amigas, como hacía esquina, lo veíamos muy bien y tirábamos serpentinas.”



C.1906. Francisco Fontecha su mujer y sus hijos, la pequeña Teresa, la mayor Rosario.
Fotógrafo Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



María en la cuna. Fotógrafo Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



C. 1920. Carroza de carnaval. Fotógrafo Luis Escobar. Albacete. Fuente- IEA

“Pero ya anochecido, nos poníamos el disfraz de pandilla y nos íbamos al Primitivo. Había dos, por la noche en el Primitivo era más elegante. La que no iba con disfraz, iba con traje de noche. Yo fui una vez vestida de portuguesa, me lo dejó mi amiga Paquita, que era muy bonito y otro de baturra, porque la vizcondesa de San Germán había promovido algo benéfico y bailamos en el Teatro Circo una jota aragonesa, por cierto, que lo he perdido el traje ese, lo presté y no me lo devolvieron. Uno de gitana, se lo llevaron cuando robaron en la aldea. Ese fue de la abuelita, que todas las amigas se hicieron uno todas iguales. Se iban a casa de las de Rodenas a hacérselo. Les costó 30 céntimos la vara de tela, por 5 pesetas te hacías el traje y resultó muy bien.”



C. 1925. Encarnita Martínez Moreno.
Fotógrafo Tintero. Albacete.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



1935. Rosarito Martínez Moreno.
Fotógrafo Belda. Albacete.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



“Otro día de asturiana, la falda encarnada, una blusa blanca y un corpiño.”



1915. Señoritas vestidas de asturianas.
Fotógrafo Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



*“¡Lo pasábamos muy bien! ¡Mejor que ahora en las discotecas!
Teníamos más respeto para todo.*

*A mí lo que menos me ha gustado ha sido la Feria porque es donde menos me he divertido, pero yo
en los carnavales ¡uf! ¡muy bien!*

Los chicos sacaban siempre a las chicas... ¡Siempre los chicos!



*Yo siempre bailaba el chotis con Ángel Carri-
lero, decía:*

*- ¡Venga Carmen, vamos a bailar el chotis
azodacar!*

*El tango, lo he bailado poco, porque lo en-
contraba un poco atrevido. Pero Conchita lo
bailaba muy bien.*

*¡A mí me gustaba mucho bailar! Lo que
más, ha sido el pasodoble, era más fácil y
muy alegre. Lo único que bailaba el abuelito
con la abuelita era el pasodoble.*

¡No sabía bailar!

*Había una orquesta y doña Emilia nuestra
profesora, tocaba el piano.*

*En los bailes de por la noche, que duraban
más de cuatro horas, había cena.”*

1928. Carolina García Miranda.

Fotógrafo Tintero. Albacete.

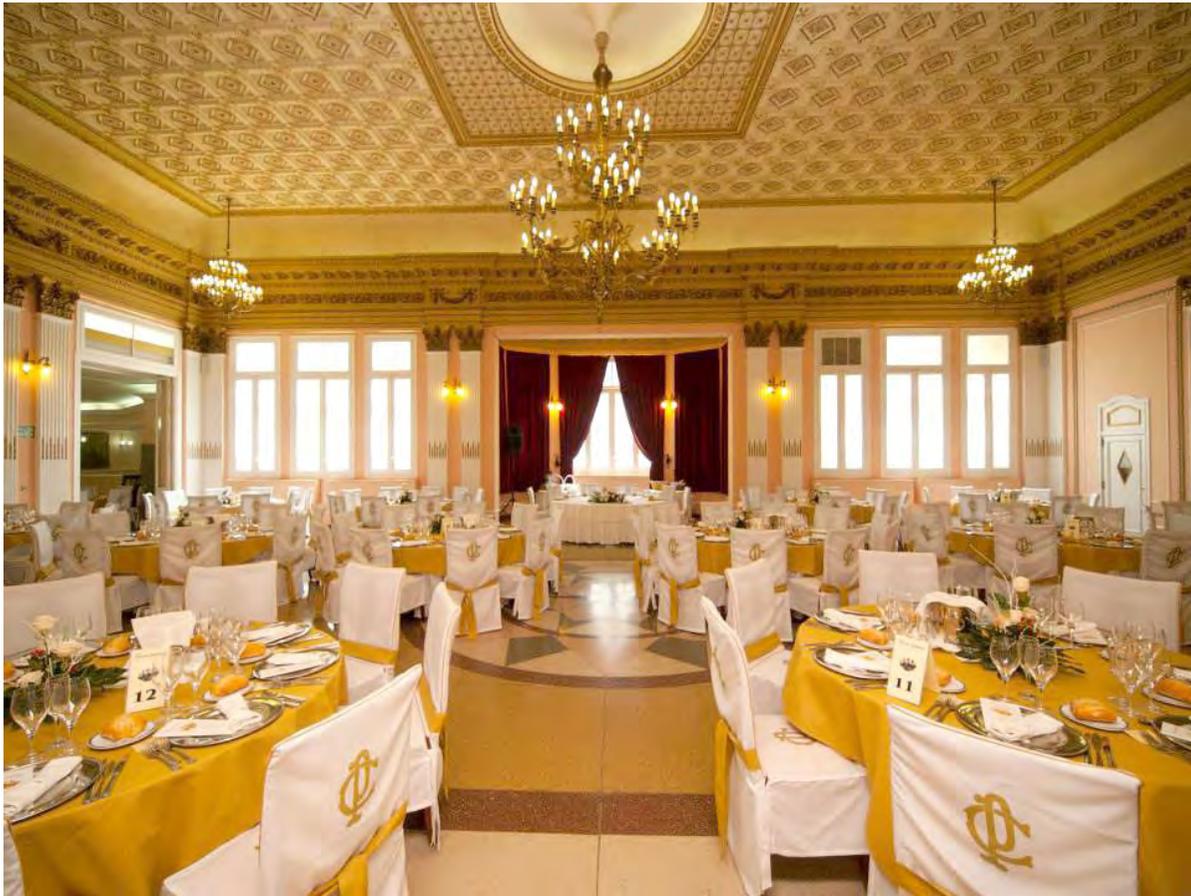
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Antonio Escribano Fernández

Detalle del tocador de señoras del Casino Primitivo de Albacete, que se conserva en la actualidad. Propiedad y fotografía Antonio Escribano Fernández

“Al acabar la primera parte se daba la cena, había un comedor exprofeso para eso, muy grande, mi padre iba a encargarlo con antelación y luego seguía el baile.”



Comedor principal en la actualidad.
Propiedad y fotografía Casino Primitivo, Albacete



“Esto era en el Primitivo, cuando estaba en la calle Mayor, que era el salón más bonito que el que había ahora. Arriba tenía una tribuna, que iban allí a ver bailar y es donde estaban las madres. Luisita no se quedaba a cenar y la Mercedes Pérez, como sus padres no iban nunca a nada, el hermano la soltaba allí y ella se venía conmigo y cenaba con nosotros. Siempre se nos arrimaba, hemos tenido muy buena amistad, era también una familia muy religiosa, su madre era de las que no salían de la iglesia.”



Como entonces no había esa libertad tan grande, que a mí no me caben en la cabeza, me callo y no lo digo, pero no me entran en la cabeza.”

Rosarito Martínez Moreno.
Fotógrafo Belda. Albacete.
Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Asociaciones Juveniles

En 1908, el general inglés Baden Powell, el fundador del Movimiento Scout, publica Escultismo para muchachos, que rápidamente se difunde por Europa y América. El afán de aventura era lo más atractivo y lo que impulsa a apuntarse a los chicos generalmente, pero sus ideas pedagógicas eran muy progresistas, con un método basado en la observación y la deducción en medio de la naturaleza, mediante el juego o especiales dinámicas de grupo, el ideario era ambicioso, se pretendía hacer jóvenes fuertes, capaces de valerse por sí mismos mediante la autoeducación y listos para servir a los demás, con la pretensión última de forjar ciudadanos libres y responsables.

España importa el modelo aunque con un carácter más militar y menos en línea con la pedagogía avanzada de Baden Powell, aunque sí fue creado desde los patrones educativos de la burguesía tolerante y progresista, pero obtuvieron la enemistad de la iglesia y con ella de las capas más conservadoras debido a su laicismo y por practicar una moral naturalista, al tiempo que también dificultó su aceptación por la parte más izquierdista debido a su aire militar y a que eran eminentemente militares los que contribuyen a sus orígenes, así como a su difusión y organización, también muchos médicos formaron parte de su directiva ya que se consideraba a las excursiones buenos medios para combatir y prevenir la tuberculosis, entre otros beneficios físicos.

Teodoro de Iradier y Herrero fue el introductor del escultismo en España en 1912, en Vitoria, utilizando el término Exploradores por considerarse más bizarro. Dimite en 1915 debido entre otras causas, a que al haber sido apropiada la pedagogía del escultismo rápidamente por los colegios religiosos, estos utilizan su poder para culminar en este año con la confesionalidad de la asociación, defendida por jesuitas y escolapios, frente a la original no confesional y tolerante que había sido su origen

En 1914 se declara oficial la Asociación Nacional de Exploradores de España mediante Real Orden, siendo el Rey Alfonso XIII el presidente de honor. En 1909 aparecen las primeras chicas scouts en el Crystal Palace de Inglaterra, pero no surge como movimiento escultista femenino hasta 1912, no se les llama exploradoras, sino guías y tienen programas aunque inspirados en el mismo ideario con modificaciones debido a sexo en cuanto a realizar actividades físicas por ejemplo, propias por otra parte del sentir común en este momento histórico. Aun así, con todas estas limitaciones supone un



avance importante en el aspecto físico y mental de la mujer que no llegará a España mayoritariamente hasta muchos años después y menos a nuestra ciudad. Sabemos que en 1916 ya existía un núcleo escultista en Albacete capital (López Lacárcel p. 76), y que en 1931 los scouts de Albacete ponen en marcha una escuela de alfabetización atendida por ellos (G. S. Kipling, 2018), otra vez más existe poca documentación referentes a la mujer, no ha sido posible recabar más datos sobre los inicios si es que los hubo en esta provincia de las Guías, por lo que suponemos que debió ser inexistente o que como tantas veces no se les dio la importancia suficiente como para recogerlo en equidad con los hombres. Oficialmente en 1929 se funda el guidismo en España, desapareciendo todo el movimiento Scout por prohibición después de la Guerra Civil, resurgiendo después en la clandestinidad y no es hasta 1961 y 1966 cuando se reconoce oficialmente por el Gobierno Español, teniendo que esperar hasta 1976 para que tras mucha polémica y surgiendo con fuerza la coeducación, los exploradores de España se transformen en una asociación mixta para chicos y chicas (Scouts de España, 2011).



1915. Albacete. En ese año existió en Albacete un cuerpo de exploradores. Aquí se les ve saliendo de su cuartel en la plaza de San Francisco, luego Antonio Andújar, desfilando hacia el paseo de la Feria.

Fotografía Julián Collado.
Fuente- IEA



“Van de exploradoras en una fiesta que hubo de los Exploradores y las nombraron damas a las que están retratadas. Hicieron esa fiesta en la plaza de toros.

Todas se han muerto ¡Madre mía! La última (de derecha a izquierda), es Amalia Artiaga, Pilar Verdejo, Dolores Rodenas, Conchita Panadero, otra de las hermanas Rodenas, la primera Laura Sánchez Moya²⁸ .”



1915. Albacete. La última Amalia Arteaga, siguiendo hacia la izquierda, Pilar Verdejo, Dolores Rodenas, Conchita Panadero, otra de las hermanas Rodenas y la primera, Laura Sánchez Moya.
Fotógrafo Belda. Albacete. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez

28 Mateos (1983, pp.174-176) Apunta que hubo un grupo de señoritas “madrinas” de esta institución. Aunque ellas se vistieran de exploradoras, eran ellos los que salían de excursión y realizaban ejercicios de trepar y colgarse de los árboles en el pinar se don Roque, estaba claro que estas, eran diversiones no aptas para señoritas. Resulta tierna la imagen de estas chicas de 15 años con sus navajitas colgadas y sus pitos para hacer morse, jugando a como sí, suficiente tenían por el momento con ser consideradas, “madrinas” (que deriva de madre), tendrían que pasar dos generaciones para que sus nietas y biznietas realizaran lo que ellas habían solo soñado.





EL SERVICIO DOMÉSTICO





C. 1930. La señora con sus dos hijas, la niñera y la criada.
Fotografía Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



La casa

Las casas mostraban ya en su fachada el estatus de sus ocupantes, se amplían los ventanales por lo que mejora la ventilación, se decoran las fachadas con numerosos adornos y rejerías que van desapareciendo a partir de 1930, cuando deriva en una arquitectura más austera. Este estatus también se denotaba en el número de habitaciones y las alturas del edificio, reservándose el primero si solo había dos pisos o el segundo si había más, a los dueños de la casa o a los inquilinos más adinerados, pasando entonces el primero a ser el entresuelo, por eso llamado el principal, y los bajos y los pisos más altos que no solían ser más de cuatro, para los que pagaban menos alquiler. Los porteros solían vivir en el último. Hay habitaciones para la familia y otras para los invitados y el servicio.



C. 1906. Albacete. Auténtico juguetero de las hermanas Laura y Carmen Sánchez Moya.
Fotografía y Propiedad- Laura González Martínez



En el interior con suelos de madera brillantemente pulidos o de forma más modesta con alfombras de esparto, gruesas cortinas de terciopelo y visillos en las ventanas, la habitación más importante era el salón, los más ricos solían tener dos, pero lo normal era un gabinete y un salón, que se unían por puertas amplias o correderas en determinadas celebraciones importantes. Contaba con un tresillo, dos butacas y numerosas sillas en madera repujada, torneada, tapizada a juego, también una mesa y aparador, además de otras mesitas, jarrones, cuadros, alfombras. Era un espacio que se utilizaba para disfrute social más que familiar, y para la decoración y mantenimiento; solía tener cierta autonomía la mujer, en él se daban fiestas, donde se tocaba el piano, que no podía faltar en una casa rica y que servía para que la hijas se dejaran ver, se hacían tertulias y en alguna ocasión bailes.

El gabinete, más modesto, contaba con menos muebles y era reservado para visitas de más confianza. El orden social también se apreciaba en los espacios que se mostraban, así mientras que a los proveedores solo se les permitía el acceso al recibidor, a los muy allegados y familiares se les permitía el acceso a toda la casa, y a los más importantes socialmente al salón.

El marido disponía de un despacho de madera, en estilo castellano, donde se solía tener la biblioteca, si la casa lo permitía, estaba aparte, era considerado un lugar exclusivamente para el padre de familia y al que no se debía pasar salvo para limpiar y eso sí, respetando siempre el orden de papeles y documentos.

El dormitorio fue variando, en los años veinte se hizo más ligera la decoración, pero con adornos en metal, un armario de luna, sillas descalzadoras, y el tocador femenino, con todos los frascos hermosamente decorados.

Tanto las habitaciones como los muebles responden a un orden jerárquico, el despacho era el más importante para el hombre y por tanto de la casa, seguido del salón o sala.

Los niños si ya eran mayores dormían en sus habitaciones, pero tenían cerca una habitación juguetero o leonera como se decía en tono de broma, para jugar.

Existían las galerías como zona de paso, los roperos, habitaciones dedicadas solo a las ropas de la temporada anterior, etc. El cuarto de baño ya empieza a tener bañera y retrete, aunque se siguen utilizando los orinales.



Las criadas dormían cerca de la cocina que se componía de cocina económica de carbón, mesa de trabajo con mármol encima y despensa y en ocasiones la pila de lavar. En algunas casas, existía el cuarto de la plancha, que también almacenaba la ropa para remendar y la máquina de coser. Además estaban las cámaras arriba donde se retiraba todo tipo de enseres por si alguna vez se volvía a necesitar, y el patio por el que habitualmente se pasaba al garaje que solo era del principal.



C. 1906. Albacete. Auténtico juguetero de las hermanas Laura y Carmen Sánchez Moya.
Fotografía y Propiedad- Laura González Martínez



Especial importancia tenía el comedor, que solía dar a un patio interior al igual que la cocina, presidido por una gran mesa central. En la cabecera se sentaba el padre dejando constancia clara del patriarcado imperante, la madre enfrente y los hijos a los lados. El mantel, la sopera, la importancia de la vajilla, los cubiertos, todo debía mostrar distinción aunque de puertas para dentro las costumbres y los modales podían relajarse algo, se les educaba en la compostura en la mesa, el uso adecuado de los cubiertos, porque todo lo que les distinguía les hacía superiores como clase. La calefacción y el ascensor era todavía un lujo accesible solo a los muy ricos.

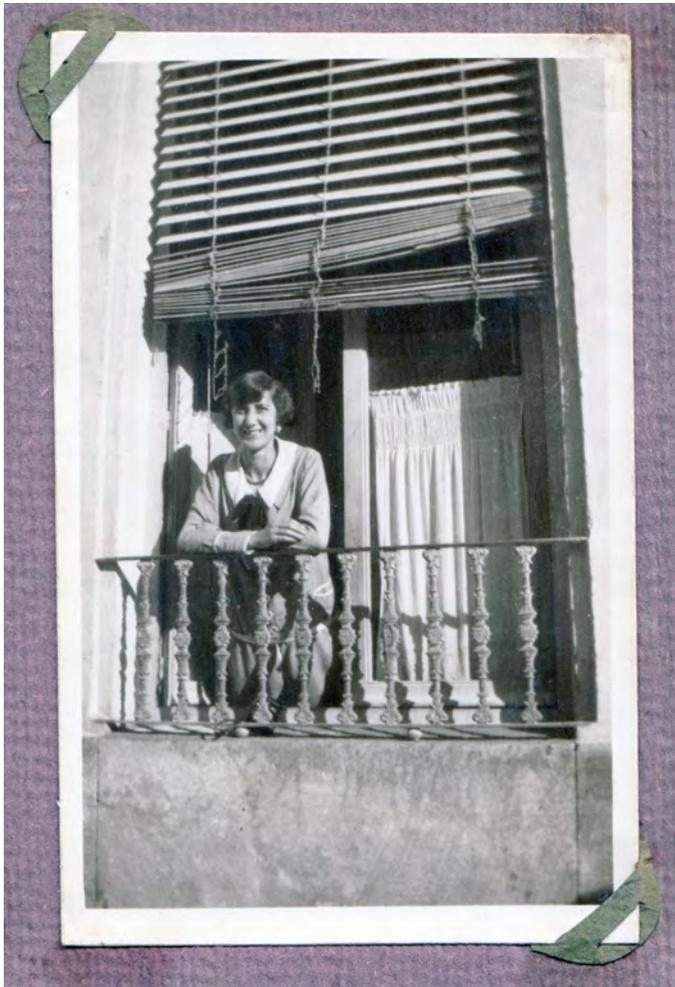


C. 1920. Albacete. A la derecha, casa de Jacobo Serra.1912.
Donde vivía Carmen Sánchez Moya y su familia.
Fotógrafo Collado. Propiedad Víctor José García López



“Vivimos en los dos bajos en la calle Tesifonte, ahora Val General . Porque es que dice mi madre que cuando nos cambiamos de alquiler, porque entonces no eran vendidos como ahora, ya estaba todo ocupado y era sobre todo, porque no daba el sol. Las habitaciones eran las mismas.

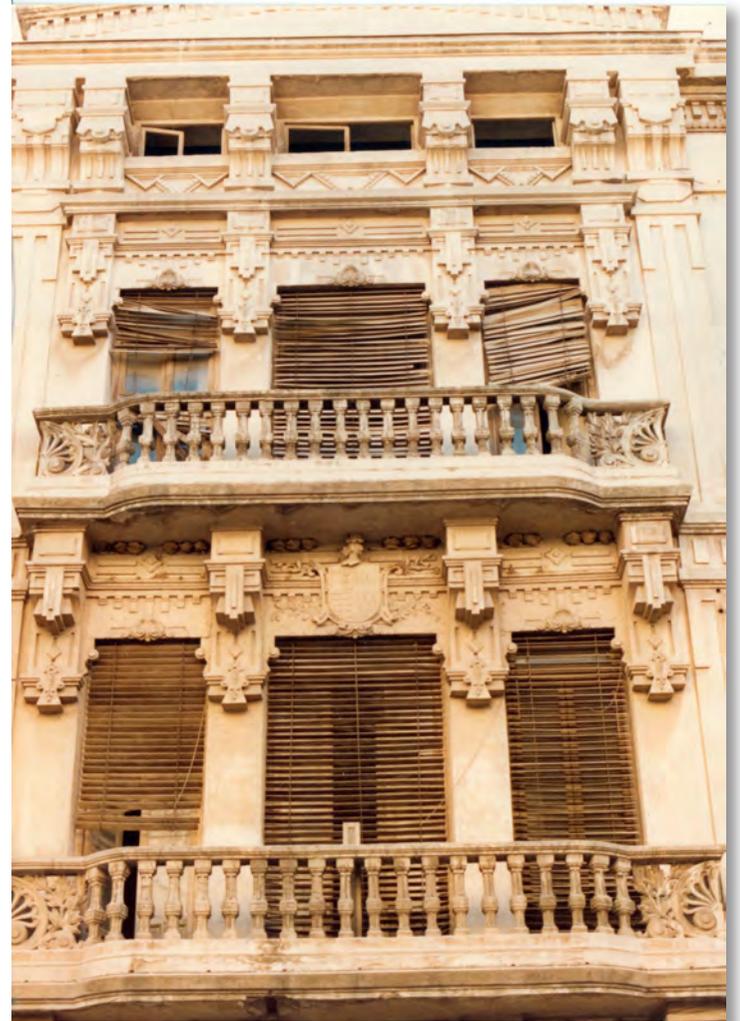
En el piso de arriba había dos cuartos de baño, pero se calentaba así, con unas estuficas que vendían exprofeso para eso. Las metían dentro de la lumbre y se calentaban muy bien. Luego sacaron un aparato que era como un tubo eléctrico, que se metía para calentar el agua. Después las duchas, empezaron a ponerlas y las casas las fueron modernizando.



En el piso de arriba tenía la abuelita un cuarto de baño grande y otro más pequeño para las criadas. ¡Es que tenía once habitaciones! ¡Y las del principal, veintidós habitaciones tenían! ¡Dos casas juntas! Hacían unas casas grandísimas. ¡Fíjate ahora! ¡Pues no es nada! Ellos tenían calefacción -los del principal- pero nosotros no. Se pusieron calefacción ellos nada más ¡pasábamos un frío negro!

Pues con estufas -era la forma de calentarse-. En el piso de Paquita tenían estufas en la esquina, de serrín, donde estaban, otra en el pasillo. Nosotros, de carbón, y donde estábamos, nuestro brasero. Las criadas tenían también en su habitación un brasero, en su mesa camilla, cuando no estaban trabajando claro.”

C,1920. Albacete. Carmen Sánchez Moya en la ventana de su casa. Fotógrafo familiar. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



1984. Casa ya desocupada, antes de la construcción del Centro Comercial del Val General.
Propiedad y fotografía de Víctor José García López



Oficios relacionados con la casa

Había muchos trabajos de los llamados invisibles, como vender churros, pollos o patatas, peinar, lavar, coser a domicilio, llevar diariamente el pan, la leche, etc. Muchas mujeres se veían obligadas a realizarlos por un precio exiguo, incluso por la comida, solamente, ya que los jornales de los padres o maridos eran insuficientes. Esta invisibilidad se pone claramente de manifiesto cuando buscamos en bibliografía de la época los oficios y no aparecen los trabajos que solían realizar solo las mujeres. Así F, del Campo Aguilar hace referencia a los oficios de la ciudad; matariles, albañiles, herradores, cocheros, caldereros, aniagueros, cuchilleros, aperadores, herreros, pintores, fontaneros, albarderos y marmolistas, y ni una mención a las costureras, peinadoras, lavanderas, planchadoras, etc. Es tan habitual que esto ocurra, que se llega a ver como normal, pero hoy nos sirve de ejemplo para demostrar una vez más, que lo importante siempre era lo masculino, porque tan trabajo es uno como otro. y saber cómo hacer un buen zurcido es también un arte, como el de cualquiera de estos oficios. Nos referimos en un primer momento a los oficios externos al propio domicilio, en los que en esa época, eran siempre mujeres que entraban a las casas de los señores a realizarlos.

LAS CRIADAS

“Porque antes las criadas se acostaban en la casa²⁹, estaban todo el día, tenían libre los domingos y a veces otro día de la semana por la tarde, y cuando había dos, se turnaban porque en casi todos los sitios tenían dos, una que llamaban el cuerpo de casa, que era la cocinera y otra para los recaos y la limpieza.

En casa de los abuelitos- mis bisabuelos, que tenían algo más de posibles- había tres, una, la niñera sola para los niños, otra para la cocina y otra para la limpieza.”

²⁹ En el Padrón del Ayuntamiento de Albacete (1935), mujeres que viven en calle Tesifonte Gallego, en el apartado de “oficio” en su inmensa mayoría marca: “Sus labores” y en otras encontramos: doncella (34), criada (2), sirvienta (2), cocinera (9), portera (5), modista (3), paquetera (1), monje (1), costurera (1), niñera (1), nodriza (1).



1928. Albacete. Niñera con los niños de la casa Maximiliano y Laura. Fotógrafo Maximiliano Martínez Moreno. Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Calle Mayor y Plaza Mayor, un día cualquiera de compras.
Fotógrafo desconocido.
Colección particular de Víctor José García López





LAS LAVANDERAS

“También había lavanderas. En casa había una que se llamaba Sofía que iba a lavarnos todas las semanas, los lunes, en el patio que teníamos. ¡Y pasaba un frío la pobre! ¡Madre mía! En verano no, pero en invierno lo pasaba... Iba dos días, primero le daba la primera mano y la dejaba en lejía, luego volvía al día siguiente y la sacaba por la tarde.

Una de las hijas se quedó en casa como criada, esa se iba a casa a dormir. Luego ya empezaron así, que se iban a dormir a su casa, pero como muchas se venían de los pueblos, pues se tenían que quedar.

¡Si nos costaba 10 pesetas al mes o por el estilo! Claro que las mantenías como es natural. ¡Se compraba unas zapatillas que les costaba una peseta! Ya se salían para casarse, casi todas se casaban. Nosotras las hemos tenido mucho tiempo, cuando se casaban se iban. ¡Todas se casaban! La Macatrulla era una, todavía está el hijo por ahí, o Milagros, que se vino un año con nosotros a la playa.

Ellas sí que salían, las que no salían eran las señoras. ¡Pero ellas, todos los domingos! Y a comprar, y ya se daban algún borneo por algún sitio. También sacaban de paseo a los nenes por las tardes al Parque o a los Jardinillos. ¡Si siempre estaban en la calle!

¡Dices tú! ¡Si las que no salían eran las señoras! Las señoras no iban a comprar como ahora, no iban con las cestas de la compra y las bolsas, ni a nada, eran las criadas las que iban, ¡y te sisaban!
¡Como ha dado la vuelta, eh!

M.^a Luisa Pardal, que era un poco tirá palante. ¡Porque ella cogerse del brazo de una criada no! Yo que se, ella se creía mucho más. A mí no me han dado apuro esas cosas, si he salido a la calle y no he podido andar, yo me he cogido del brazo hasta del portero. El otro día del vecino, el de Quijada, Pedro y el muchacho tan cariñoso me subió.

Y ahora que van vestidos como tú, que no se distinguen, porque antes si se distinguía lo que era una persona y lo que era una criada. ¡Pero ahora que van vestidos todos iguales! ¡Ay Señor, que tiempos estos!”



LAS PEINADORAS

*“Tenía mi madre una peinadora que se llamaba Luisa. Iba todos los días a peinarla y un día la peinaba bien y otro no.
- ¡Fíjate como me ha dejado! ¡Me lo voy a quitar y me voy a peinar yo!*



Juego de tocador de la familia, correspondiente a esa época. Foto de autor

Lo llevaban largo y recogido en alto, parecía un moño. Se ponían una cosa que se llamaba crepé creo, pero no se cardaba. Mi madre siempre iba igual peinada, no llevaba moño. Por detrás se lo subía y se hacía como una cola y luego se lo recogía y ponían unos adornos que se vendían, como un pasador. ¡Iba muy bien! No tenía ni canas cuando se murió, el pelo muy fino, pero nada más. Mi madre era una señora en toda la expresión de la palabra. Lucía mucho, era alta, delgada y vestía muy bien, tenía buen tipo. Don Eulogio decía:

*- ¿Laura Moya? ¡Madre mía! ¡No le habéis salido a ella ninguno!
Era muy buena.”*



Imagen de cuatro mujeres peinadas tal como explica Carmen
que se peinaba su madre, propia de 1900.
Fotógrafo Julián Collado. Propiedad Ayuntamiento de Albacete

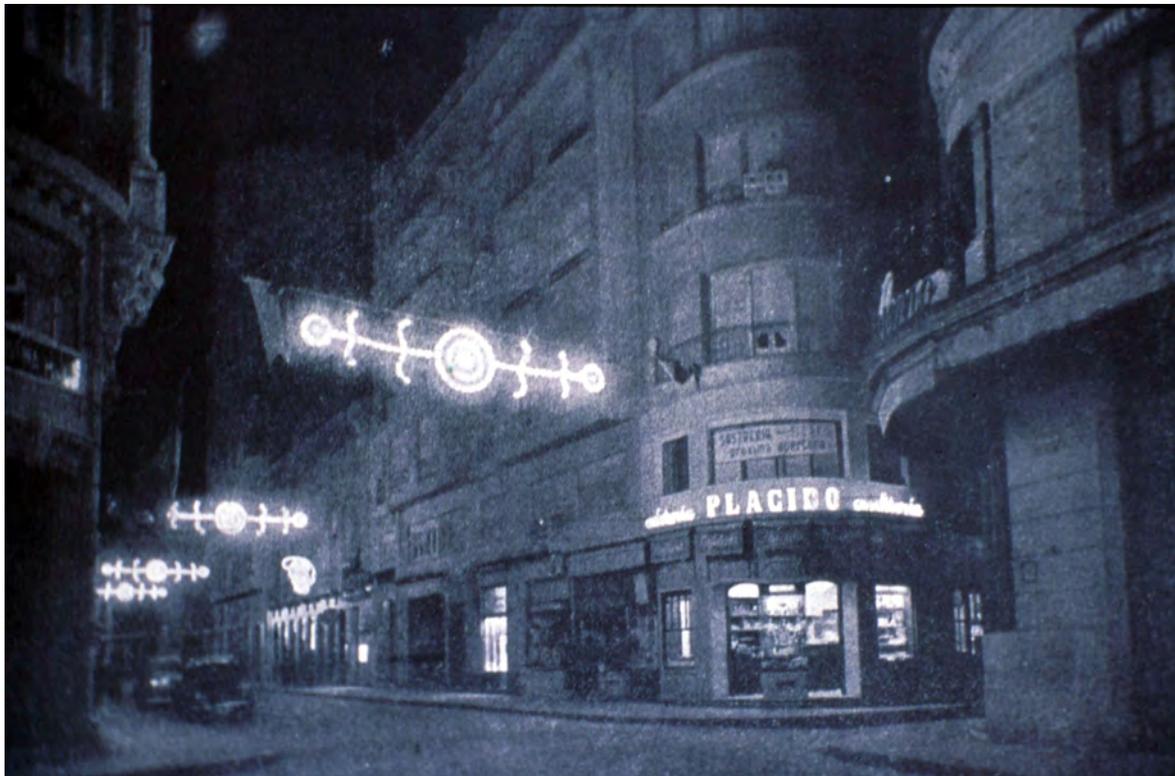


“También se rizaban con tenacillas, las ponían en unos infernillos.

Costaba lavarse el pelo tan largo. Lo secaban al aire.

Yo iba con trenzas. Antes, todas las niñas llevábamos siempre trenzas y nos peinaban las madres. Luego, Luis Torres puso la primera peluquería, se despuntó y la puso en Marqués de Molins, esquina de la calle de Concepción, enfrente de las casas de Cabot, en una casaca que había de un piso nada más. Y luego poco a poco más y más y mira ahora lo que hay.

Íbamos ahí todas. En Marqués de Molins por donde estuvo después la confitería de Plácido. Estaba él y dos sobrinos. Luego la puso al lado del Colegio Notarial, en el principal.”



C. 1950. Confitería Plácido.
Fuente- Del Campo Aguilar (1958)



“Después sus sobrinos lo pusieron aparte. Es cuando ya empezaron las permanentes, y además no las hacían como ahora, la hacían con electricidad, con unos tubos. ¡A mí me quemaron y no me ha vuelto a salir el pelo! Si, su sobrino Fedeo, que me lo quemó.”



Todavía existe el cartel anunciador de la peluquería en el paseo de la Libertad. Foto de autor

LAS COSTURERAS

La llegada de la fotografía en revistas y otras publicaciones con imágenes de mujeres en zonas alejadas, incluso de otros países, hace que comience el concepto de moda se universalice. Las costureras debían sacar los trajes que las clientas les mostraban de ese modo.

Era una de las salidas profesionales más “idóneas para la mujer” que por diversas circunstancias no



tenía quién la “mantuviera”. Vemos en esta página de la revista semanal Blanco y Negro, como en los talleres de los Ángeles Custodios, se recogía a niñas en peligro de abandonar la verdadera senda. Se les daba trabajo, no sin una buena dosis de lastimería, que las seguía haciendo débiles ante la mirada de quienes las pretendían salvar.



Chicas con sus parejas mirando esas publicaciones donde aparece la moda del momento.
Fotógrafo Julián Collado. Propiedad- Ayuntamiento de Albacete



Blanco y Negro. N.º 1645-Madrid
26 de noviembre de 1922, p. 29.

los sagrados.
A cuantas lean estas líneas y admiren las labores que las ilustran les suplicamos que vean en ellas su mérito material y su valor espiritual, pensando que esas puntillas las dirige un ángel protector de seres sin ventura que hoy rien mientras trabajan, librés de penas y sobresaltos; pero si les falta labor, ¿qué será de ellas? La comunidad de los Angeles Custodios sostiene su asilo con los talleres y la caridad de quienes quieran cooperar a su hermosa obra. Cuanto mayor sea el número de encargos mayor será el número de muchachitas protegidas en aquella santa casa.

M. de T.

Blanco y Negro. N.º 1645- Madrid 26 de noviembre de 1922, p. 29. Ilustración.
Ropa interior confeccionada por ella misma, con ayuda de costureras seguramente





“Había, para coser, para bordar, para remendar. En mi casa como sabíamos, no necesitábamos para remendar. Luego empezaron a haber talleres. La Amalia que cosía muy bien y Paquita, se compraban las telas y nos hacían los trajes.”



Señoritas cosiendo en el patio.
Fotografía Arjona, Barrax. Fuente- IEA





Modas.

POR LA CONDESA D'ARMONVILLE

Aunque la temperatura que ahora disfrutamos sea primaveral, y ciertamente más elevada que la de muchos días del pasado verano se impone el uso de un abrigo, inmediatamente quitá, pero del cual no podemos prescindir, queriendo ser obedientes a la moda. La *taille* de otoño para salir a pie, ese traje *trousseur* tan útil, no tiene más que dos siluetas: la recta y rígida de *tailleur* clásico o la vaga y ondulant que se esconde bajo amplia capa muy ligera.

A ésta pertenece el modelo que ilustra la pri-



ABRIGO DE "PETIT GRIS", CREACION DE LA CASA PREVOST (FOTO RAHMA)

mera plana de "Páginas femeninas". Es de gubardina negra muy fina; el vestido entero cae por delante, formando un pico, y la capa, ribeteada de trenca de seda, hace el movimiento contrario, alargándose por la espalda.

Es un modelo de Tollmann tan sencillo como elegante.

En otro género no es menos *chic* la creación de Welly Soeurs, ese traje de *cloak* de seda en tono naranja *lamé* de plata, sin más adorno que la *crucía* con que está decorada la tela, de aspecto



BONITO SOMBRERO DE SEDA Y "PETIT-GRIS" ILLUSTRADO. MODELO: SYBREN METZ. (FOTO RAHMA)



long, hecho de *perline bouclée* gris acero, un género de lana completamente nuevo y que seguramente gustará mucho. Ofrece la novedad de llevar seis botones donde no se necesitan, en las mangas, y ninguno visible en la chaqueta, que se abrocha interiormente. Con esta tela no se pueden hacer formas complicadas que exijan adornos incompatibles en absoluto con su tejido.

Donde la fantasía encuentra amplio campo es en la confección de esas insignificancias que completan la *taille* de una señora para estar en su casa.

Cuando se ha perdido la esbeltez de la primera juventud, la coquetaría aconseja no estar nunca a cuerpo.

En la calle, una capa o un abrigo amplio cubre la figura; en el teatro hace igual servicio una *écharpe* de encaje o una piel flexible de chinchilla o de armiño; en casa es necesario algo que tenga gracia y originalidad, que no se confunda con el traje que pide a gritos un sombrero como complemento. Últimamente se han usado mucho unos pañuelos de *crispón*, típicamente madrileños, semejantes a los de espuma que constituían el ideal de la mujer del pueblo en tiempos pasados, cuando no se vestía de señorita.

TRAJE ESTILO MASTRE EN LANA DE FANTASIA. MODELO: LUCIEN LELONG. (FOTO RAHMA)

¡Qué error el suyo! Aquellas muchachas jóvenes y bonitas manejando con soltura inimitable su pañuelo de espuma cran la gracia madrileña, que se llevaba mil piropos entre los flecos de su mantón; hoy, vestidas de figurin, han perdido su personalidad, y los mantones han ascendido a las estancias señoriales, para aburrirse ciertamente. Pero no divaguemos, y volvamos a nuestro tema.

Es algo que las señoras necesitan es un trozo de *crêpe georgette aloude* por un pequeño borde de piel, y plegado en forma que por el lado derecho parece que tiene una manga japonesa, por la cual aparece el brazo, y por el izquierdo cae como si fuese una capa, esfumando los contornos de



Blanco y Negro. N.º 1639- Madrid 15 de octubre de 1922, pp. 24-25.
Las revistas ilustradas, como esta, servían para seguir las tendencias







OTROS OFICIOS RELACIONADOS CON LA MUJER Y LA CASA





Estos otros oficios, tienen que ver con la mujer, en cuanto son oficios de profesionales que llegan a realizar tareas en relación con la casa en sí, también los profesionales de los que la mujer suele disponer para alguna necesidad puntual.



En los Almacenes Núñez, en la esquina Tesifonte Gallego con la actual Dionisio Guardiola.
Véase como se exponen en el exterior todo tipo de muebles y objetos para el hogar.
Fotografía Bazar Collado



Era habitual que los dependientes llevaran en grandes cestos a la casa para que se probaran y eligieran todo tipo de productos desde juguetes del Banco y Negro a zapatos, ropa o cualquier cosa del bazar Núñez.

Además de los que vendían productos de alimentación de todo tipo por las casas, estaban otros que se anunciaban por las calles y en el mismo portal arreglaban, desde paraguas, a botijos, era muy característico el sonido que emitía el afilador que conseguía que cortaran más cuchillos y tijeras.

LOS COLCHONEROS

“Era una familia entera que se dedicaban a eso y venía el padre con los hijos. Todos los años hacíamos el colchón porque había que lavar la lana. Se dormía luego muy bien, eso ha desaparecido. Nosotros traíamos la lana de la aldea, cuando las esquilaban, todos los años. Había que lavarla en el río, me acuerdo yo. La metían en unos capachos y la ponían en la corriente, cuando estaba recién esquilada. Luego la ahuecaban los hombres.

La borra es muy dura, nosotros siempre los hemos tenido de lana y costaba, ¡que era cara! y si no la necesitabas, la vendías.

¡Lo que se tardaba en hacer una cama! Además, era costumbre tener dos colchones, más altos que para qué, pero se dormía muy bien. Nosotros los teníamos con cintas, no sueltos como otros. ¡Costaba más hacerlas! ¡Como se trabajaba antes! Como todos los días tenías que darle la vuelta. Diferencia, de cómo se trabajaba antes, a como se trabaja ahora. Las hacían las criadas, pero yo me hacía mi cama siempre, he sido muy delicada para eso.

Cuando iban desapareciendo las criadas, salió lo de que fueran a lavar. Yo me acuerdo de que una vez al año, sería, íbamos a unas huertas con unas mantas y cosas grandes y pagabas y se lavaba allí en unas balsas grandes.

Y si no al río. Había personas que con su losa se ponían a lavar allí también. Otras lavaban en la pila en el patio; había que calentar el agua ¡Costaba mucho sacar el agua!”



Mujeres lavando lana en el río. Autor desconocido. Paterna de Madera.
Fuente- IEA



Mateos (1983; p. 69) nos dice que este era un lugar llamado "La Mina", que estaba al lado de los Jardinillos, y en esta alberca se llenaban las cubas, como las que vemos ahí para el riego y abastecimiento de la población.

Fotógrafo desconocido. Alberto Mateos Arcángel

LOS LAÑADORES

"Eran casi gitanos todos. En el portal lo arreglaban, como eran de barro, les ponían unas lañas si se había abierto algo el barro, y así aguantaban."



LOS CALDEREROS

“Y las sartenes, los caldereros . Por la calle el Tinte había dos. Uno tenía un puesto en la Feria que tenía fama, y donde está ahora la churrería (Tinte con Marqués de Villores), había otro. Arreglaban los pucheros, cuando se hacía un agujerico, y eso.”

LOS SERENOS

Los serenos eran los que se encargaban por las noches de regular el alumbrado público y de abrir puertas. Anunciaban la hora y el estado del tiempo atmosférico. Solían llevar un farol y un “chuzo” o garrote para defenderse, porque se encargaban del orden en esas horas, incluso doméstico. Eran entonces tan serviciales que acudían a llamar al médico en caso de emergencia o a comprar los medicamentos a la farmacia. Existió desde el siglo XII a los años sesenta o setenta del siglo XX, según las ciudades.

“Los serenos, por la noche. No sé cómo se llamaba, pero de mote le decían Judas. Estuvo muchos años. Salían del Ayuntamiento con unos faroles y cada uno se iba a la calle que le correspondía. Eran para que te abrieran la puerta. En Madrid también había, y en todos los sitios.

En casa de las de Charcos dejaba el farolico y a veces Judas, se quedaba con mi portera en la portería, como ellas se acostaban tan tarde, allí se estaba otro rato hasta que lo llamaban desde algún sitio.

Decía en verano mi hermano:

-Me voy con Judas a dar un paseo.

Tenían un portal abierto para descansar y estaban hasta que se hacía de día. Y decían las horas también. En el verano era mejor porque la gente salía y entraba más, pero en invierno era más aburrido. Era bajico. Estuvo muchos años³⁰ .”

30 Ahora se intenta rescatar esta figura en algunos barrios de determinadas ciudades, pero más como una seguridad privada como en Albacete según la Federación de Comercios de Albacete (FEDA, 25 septiembre de 2015)



LAS CHURRERAS

“Iban vendiendo por las calles o te acercabas a comprarlos a las churrerías.”

LAS LECHERAS

“Las llevaban a las casas. ¡Repartían en unos cachumbos, así de grandes! Un litro o medio litro, lo que tú querías.”



EL COCHERO O CHÓFER

*“El que tenía cuartos, tenía chofer . Anita Serra tenía uno. En el último piso de la casa vivía el chofer. La vizcondesa de San German tenía un chofer y un lacayo. Pero cuando se fueron de Albacete, el chofer que ya era mayor se metió en lo del butano. La primera botella de butano nos la trajo él. Los caballeros no sabían guiar. Estaban los chóferes. Pero no tenía todo el mundo coche como ahora. Cuando pusieron los semáforos, yo me reía. Los puso el alcalde De la Ossa, y yo decía:
- ¡Si aquí no se necesitan!”*



En esta foto de la inauguración oficial de la Estación de Agricultura General. Se aprecia claramente la figura de chofer. Fotógrafo Julián Collado. Fuente- IEA





EDIFICIOS EMBLEMÁTICOS





Resulta fundamental visualizar algunos de los edificios mas emblemáticos de la ciudad, que ella ha ido nombrando a lo largo de su relato, para poder sumergirnos plénamente en su realidad.



Calle Marqués de Molins. Fotografía Víctor José García López



Detalles de fachadas de la calle Tesifonte Gallego y Marqués de Molins.
Fotografía Víctor José García López



Gutiérrez (2001, p.298) encuentra que en la arquitectura de esta treintena en Albacete muestra una decidida voluntad de ciudad. Todos de alguna manera querían contribuir a que la villa que era Albacete pasara a ser por méritos propios, la ciudad capital de la recién nombrada provincia de Albacete en 1833, haciéndose efectivo en 1840 teniendo que esperar hasta al Real Decreto de 1962 para que la villa de Albacete pase a ser ciudad. Así a partir de entonces fueron surgiendo imponentes edificios cargados de belleza, que tienen su mayor exponente en las tres primeras décadas del siglo XX.

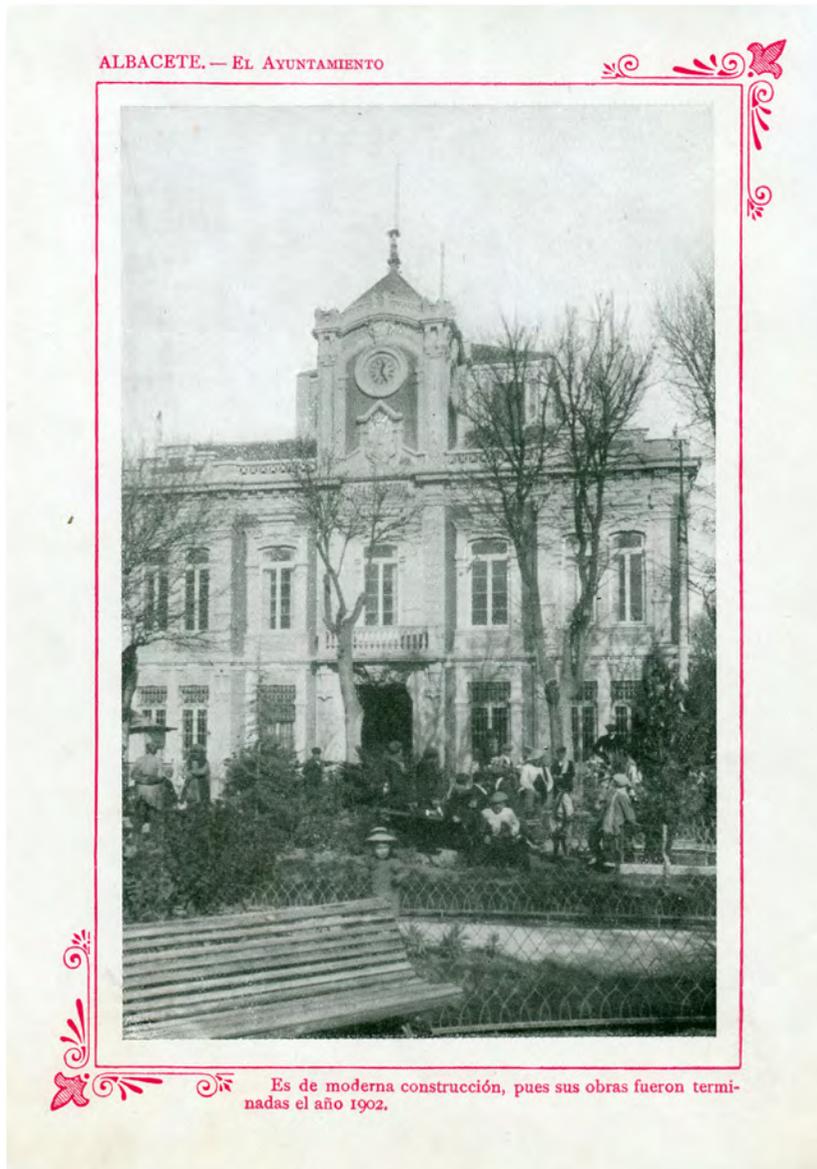
Si las fachadas a veces minúsculas por tener que adaptarse al solar de las pequeñas casas anteriores, por dentro cuentan con muchas habitaciones y todos los servicios, para que los señores pudieran vivir y recibir según su estatus. En estas preciosas casas vivía la burguesía, aunque a menudo en régimen de alquiler que en propiedad, y en ellas las mujeres de la época sufrían el pasado, vivían su presente y soñaban su futuro.



C.1922. Calle Tesifonte Gallego con el chalé de Fontecha en construcción.
Fotógrafo desconocido. Colección particular de Víctor José García López



Además de los edificios de viviendas particulares de las que ya se ha visto una muestra amplia en páginas anteriores, existían otros edificios emblemáticos de la ciudad además del Ayuntamiento, la Diputación Provincial o la Audiencia Territorial, como hoteles, iglesias, conventos, etc. Siguiendo el hilo conductor de los que ella habla, podemos comentar que existían numerosos conventos e iglesias que refleja la importancia de la vida religiosa en especial para las mujeres.



C.1911. Ayuntamiento de Albacete. Inicio del proyecto 1901. Arquitecto. Francisco María Martínez Villena.

Fuente: Portfolio fotográfico de España: Albacete. Barcelona; Alberto Martín, 191_?

Fotógrafo Luís Escobar.

Libro propiedad de Víctor José García López



ALBACETE. — PLAZA DE ALTOZANO



Figura entre las principales de la Capital, viéndose, á la derecha, el edificio de la Audiencia.

C.1911. Ayuntamiento de Albacete a la izquierda, a la derecha el antiguo edificio de la Audiencia de 1860. Arquitecto, Francisco Jareño. Construido sobre el solar del antiguo convento de San Agustín.

Fuente: Portfolio fotográfico de España: Albacete. Barcelona; Alberto Martín, 191_?
Fotógrafo Luis Escobar. Libro propiedad de Víctor José García López



ALBACETE. — LA DIPUTACIÓN



Este nuevo palacio, al que se ha procurado darle carácter monumental, se levanta en el paseo de Alfonso XII.

C. 1911. Diputación de Albacete, de 1880, Arquitecto, Justo Millán y Espinosa.
Fuente: Portfolio fotográfico de España: Albacete. Barcelona; Alberto Martín, 191_?
Fotógrafo Luís Escobar. Libro propiedad de Víctor José García López



Los hoteles que se situaban cerca de la estación de tren estaban destinados especialmente para los hombres, una mujer necesitaba presentar documentos como libro de familia para poder pernoctar allí con un hombre, y nunca se atrevería a ir sola porque estaría en riesgo su reputación.

Por otra parte era habitual que los hombres vivieran en ellos si no tenían familia en la ciudad, este era el caso de los numerosos funcionarios que llegaron trasladados durante esos años en los que aparecen sedes de tantos organismos oficiales en Albacete capital. No estaba bien visto que un caballero fuera a comprar, se hiciera su propia comida o limpieza, y tampoco sabían, por lo que obligatoriamente estos tenían que hacer uso de estos establecimientos de hospedaje, que solían ser económicos, como dice Mateos; *-en él se servían perdices escabechadas a 8 reales y jamón dulce a cinco reales-*.



C.1912 Calle Tesifonte Gallego. En el nº 7 a la derecha se encuentra hoy el Centro comercial Val General y enfrente el de Calle Ancha.

Fotógrafo Collado. Colección particular de Víctor José García López



“Mis padres y yo vivíamos en el número 7 de la calle Tesifonte Gallego. Tus abuelos con tu padre y tu tía en el segundo. La casa era de los de Serra, que vivían en el principal. Doña Ana Fe era la madre y Anita Serra la hija con la que vivió hasta el final.

Por la calle Tesifonte pasaba antes un río, Val General se llamaba. Iban todos los residuos a ese río. Lo taparon. Pero hay agua enseguida. En el jardín de enfrente de casa, ellos sacaban agua de una noria para regar.

El Hotel de España³¹ estaba en el paseo Alfonso XII esquina con la calle Carcelén. Mi padre estaba allí hospedado, como estaba soltero vivía allí hasta que se casó.”



Paseo Alfonso XII donde se aprecia el Hotel Francisquillo. Fotógrafo desconocido.
Colección particular de Víctor José García López

³¹ La antigua Fonda del Reloj de la calle Salamanca fue comprada por Francisco Zornoza y trasladada al nº 5 del Paseo de Alfonso XII, posteriormente el cocinero de ésta estableció en ese mismo edificio el Hotel España (Mateos, 1983, p. 121).



Paseo Alfonso XII donde se aprecia el Hotel Francisquillo.
Fotógrafo desconocido. Colección particular de Víctor José García López



“El Hotel Francisquillo³² estaba en la otra esquina.”



Hotel Francisquillo antes de que construyeran enfrente el hotel Regina de 1919.
Fotógrafo Julian Collado. Fuente-IEA

32 Mateos (1983, p. 121) dice que el Hotel Francisquillo había sido el primer establecimiento hotelero de categoría en la ciudad y que cuyo propietario Francisco Sánchez había sido antes camarero de la antigua Fonda del Reloj, en el número 7 de la calle Salamanca hacia 1870.

Parece ser que en él pernoctó la infanta Doña Isabel de Borbón y desde entonces se le consideraba Posada Real.



“Estaba el Hotel Regina también en la otra esquina con la calle Ricardo Castro.”



C.1920. Hotel Regina en el Paseo de Alfonso XII esquina con la calle Ricardo Castro, edificio que todavía existe. Siendo su primer propietario José Dalmau (1919). Arquitecto Julio Carrilero. Fotógrafo desconocido. Colección particular de Víctor José García López



*“La Iglesia de la Compañía era la Purísima (1915), la llevaban unos frailes.
No los he conocido yo, lo he oído.”*



1978. Albacete. Iglesia de la Purísima Concepción en el barrio de Carretas.
Anteriormente perteneció a los Jesuitas.
Fotógrafo y propiedad Asclepiodoto López Martínez



“Las Dominicas, en la calle Salamanca, donde yo iba.”



Principios de siglo XX. Albacete, Calle de Salamanca.
Fotógrafo Collado. Fuente- IEA



*“Las Justinianas estaban en la calle San Agustín esquina al Altozano.
La tiraron para ampliar el Altozano, estaba frente al Ayuntamiento.”*



Lugar donde se encontraban la iglesia de las Justinianas, de 1680, frente al Ayuntamiento, demolida para ampliar los jardines del Altozano, después en 1935 también sería demolido el Convento.

Fotografía Jaime Belda Alted. Fuente- Alberto Mateos. (1983, p 101)



“El Sanatorio de Romero estaba cerca del parque, era particular, de Don Aurelio Romero.”



1914-1920. Sanatorio propiedad de Aurelio Romero Bernabé, Arquitecto Daniel Rubio.
(Gutiérrez, 2001, pp. 112-113).

Fotógrafo Julián Collado. Albacete. Propiedad- IEA



Por desgracia lo que nuestros antepasados hicieron con tanto esmero no fue valorado por las generaciones siguientes, siendo demolidos en lugar de restaurarse gran cantidad de edificios de enorme valor y belleza cuando la decadencia se apoderó de ellos. Estos son algunos ejemplos, en 1978 cuando ya era cercana su demolición.



1978. Casa de D. José María Blanc, de 1918, Arquitecto Julio Carrilero .
Propiedad y fotografía Asclepiodoto López Martínez. Albacete



1978. Propiedad y arquitecto desconocido, debe ser anterior a 1898, ya que Elia Gutiérrez no lo recoge. Situado en la calle del Cura, esquina con la de Méndez Núñez, enfrente de la Bodega de Serapio, hoy se encuentra en este lugar el restaurante La Higuerica. Propiedad y fotografía de Asclepiodoto López Martínez. Albacete



CALLES





Protegidas a la vez que enclaustradas en un espacio de cristal, no salían de las zonas consideradas apropiadas, sin acceder, por razón de clase a barrios obreros o de mala nota.

Esto es un reflejo más del “aniñamiento” impuesto que perdura una vez pasada la infancia, y que conlleva un impedimento sutil a la vez que férreo de poder acceder a su propio poder personal, para decidir y hacer por ellas mismas, bajo un sistema patriarcal, que la mantiene siempre bajo la hip-



Calle Mayor* .
Fotógrafo desconocido.
Colección particular de Víctor José García López

*Llama la atención, siendo Albacete tan pequeño, las pocas calles que nombra por las que solía pasear, comprar, etc. Se limitan a la Calla Marqués de Molins y su continuación Tesifonte Gallego, la Calle Mayor, el Paseo de Alfonso XII y poco más. Calles tan cercanas a su residencia como la del Oro que dice no haber ido nunca, seguramente por ser propias de casas obreras, no parece que debieran ser frecuentadas por las “señoras”, menos todavía las del Alto de la Villa.

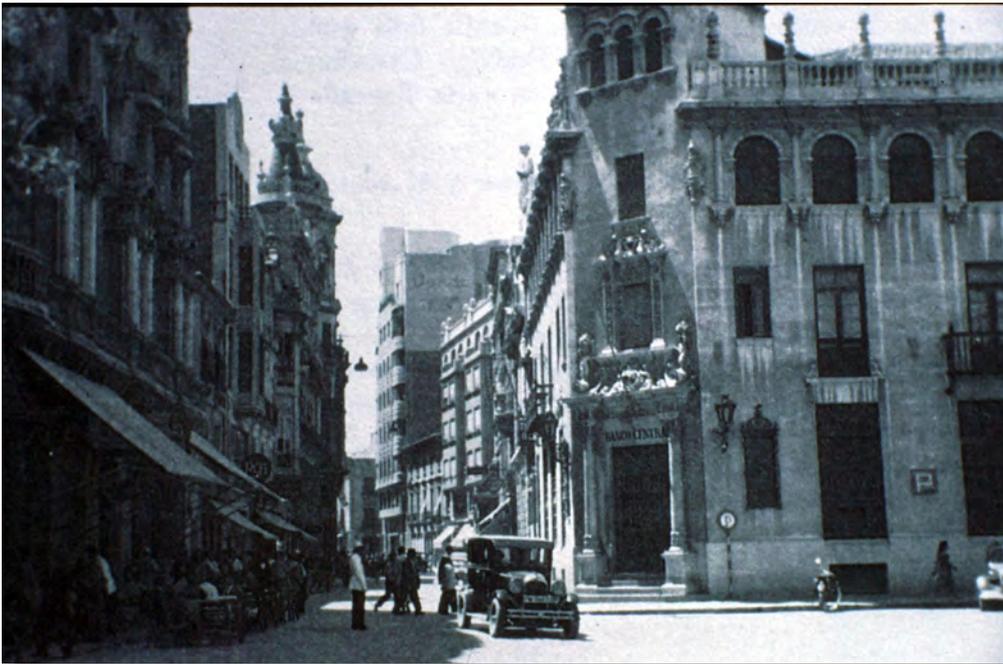


nosis de la necesidad de dependencia, de considerarse pequeñas, incluso se observa en la forma de llamarse, era habitual que se utilizaran diminutivos hasta edades avanzadas.

Esas semillas siguen plantadas en las mujeres y en los hombres a nivel subconsciente, impidiéndoles a éstas, aún en la actualidad, actuar de forma valiente y decidida. Por esas razones son necesarios libros como éste, para poder traer a la luz aquellos introyectos que hemos heredado y que actúan sin saberlo nosotros en múltiples situaciones. Haciéndonos conscientes, podremos modificarlos. Si no, por mucho castigo que se haga al maltratador, no se conseguirá a corto plazo el objetivo de eliminar la violencia de género, porque entre otras cosas, no es sólo cuestión de una educación machista, es que además la mujer tampoco cree en ella misma.



C. 1919. Paseo Alfonso XII. Fotógrafo J. Collado, Albacete. Colección particular de Víctor José García López



Desde el Altozano la calle Marqués de Molins, el edificio del Banco Central (1916) sobre el solar del caserón del siglo XVI del Conde de Pinohermoso, Don Luis Roca de Togores y Rasel.
Fotógrafo y fuente- Alberto Mateos Arcángel (1983; p.189). La segunda fotografía de la misma calle es de fotógrafo desconocido. Colección de Víctor José García López



“Calle del Amparo³³ estaba en el Alto la Villa. En ese barrio no he ido nunca. Allí estaban la gente mala, las prostitutas y las casas de vicio, iban los hombres nada más. Yo de siempre lo he oído. Pero esas calles no eran para la gente honrada, había juergas por la noche, casa de mala fama. Pero los hombres iban a divertirse, los hombres solo. Tenían un sello esas mujeres, siempre llamando la atención, eran gente mala, ahora no sé dónde están, ahora está extendido por todos sitios. Tenían casas de esas. Los hombres iban, pagaban y se divertían.”

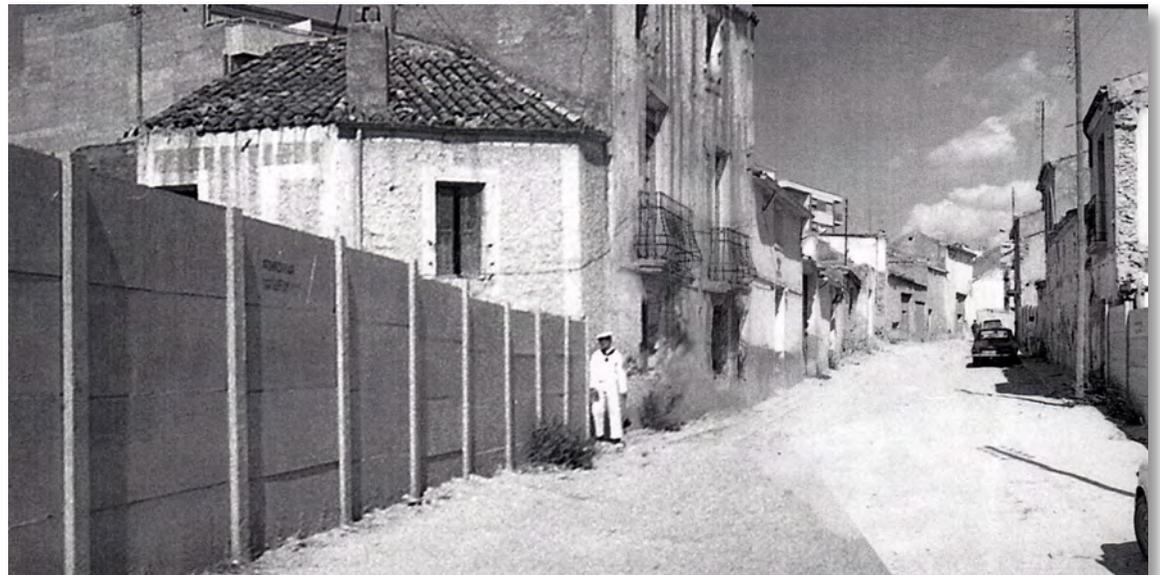


C. 1930. Albacete. Mujeres dedicadas a la prostitución del Alto de la Villa.
Propiedad y fotografía Luís Escobar

³³ La Calle del Amparo se inicia por la calle de la Estrella y termina por la Plaza del Pozo de la Nieve. Lo normal era decir El Alto la villa y no El Alto de la Villa (Campo del, 1958, p.47).



C 1918. Albacete. En esta plaza del Pozo de la Nieve, había tres bares servidos por muchachas: La Unión, El Molino y Fuyma. Fotografía y fuente-Mateos, 1983, p.30



1975. Albacete. Alto de la Villa. (composición de dos fotos). Fotografía y propiedad-Asclepiodoto López Martínez



“La calle Antonio Rentero³⁴ , me parece que es la calle Caldereros³⁵ .

La calle Carlos IV³⁶ , debía estar por Octavio Cuartero. Después de ésta, todo eran huertas. -Actual Dionisio Guardiola.

La calle del Carmen, la calle la Caba todavía existe y la del Cid. La calle del Cornejo ³⁷ era subiendo por la Purísima.

La calle de las Damas y la del Desengaño³⁸ son las del Alto la villa.

La de los Gatos está en la calle el Tinte, subiendo y cerca de San José; La Dora, una criada mía, vivía ahí. Ahora tiene fama un restaurante ahí.

Calle León³⁹ estaba ahí la Normal, caía donde estaba la Pajarita, vivía por ahí la modista.

Calle del Oro⁴⁰ , por el Depósito del Sol en la Puerta de Valencia, eran los barrios bajos, donde vivían los obreros. Yo no he ido nunca.

Ricardo Castro todavía existe. Dónde estaba el Hotel Regina, esquina con Alfonso XII.

El Retiro del Sol, era donde está ahora el Depósito del Sol.

Calle San Francisco. Está saliendo de la calle de los Baños hasta la calle Zapateros

Santa Quintería⁴¹ por la Purísima, por todo ese barrio.

Saturnino López es la calle Zapateros.”

34 Campo del (1958, p.47). La calle Antonio Rentero es la anterior de Calderero, se inicia por la calle Concepción y termina en Martínez Villena.

35 En Roa (1891, p.307) se comprueban estas calles.

36 Actual Octavio Cuartero.

37 Campo del (1958, p.52). La calle del Cornejo, se inicia por la calle Santa Quiteria y termina en Lozano, es una calle muy antigua.

38 Campo del (1958, p.53). La calle de las Damas se inicia por la calle Martínez Villena y termina en la Plaza del Pozo de la Nieve. La del Desengaño tiene la misma entrada y salida.

39 Campo del (1958, p.59). La calle León se inicia por la calle de la Cruz y termina en la de Alcalde Conangla.

40 Campo del (1958, p.64). La calle Oro, se inicia por la calle Marzo y termina en Lozano.

41 Campo del (1958, p.67). La calle Santa Quiteria, se inicia por la plaza de Mateo Villora y termina en la calle del Oro. Mateo Villora es la plaza de Carretas.



*“La calle Serrano Alcázar, la de los Baños
La calle del Carmen mismo, eran los barrios bajos que había entonces, que ahora se han quedado
céntricas.*

Plaza del Pozo de la Nieve estaba también en el Alto de la Villa.

*Las eras de Santa Catalina estaban alrededor de la feria, todo eran huertas, era campo. allí trillaban.
Para ir a las Casa Baratas, cuando las hicieron, pasábamos por el campo para ir. Primero hicieron los
chalés y luego los otros. Decían:*

- ¡Válgame! ¡Donde han ido a hacerlo! ¡Qué largo!”







LA GUERRA





Octubre de 1937.
Desfile por las calles de
Albacete con motivo del I
Aniversario de la llegada de las
Brigadas Internacionales.
Fuente: Rosa María
Sepúlveda Losa.
CEDOBI (IEA/UCLM)



Actos en la plaza de
toros con motivo
de la celebración
del I Aniversario
de la llegada
de las Brigadas
Internacionales.
Fotografía: Turai
Fuente: CEDOBI
(IEA/UCLM)



Tras las Elecciones Generales de 1936 que dio el triunfo con una pequeña ventaja, a Izquierda Republicana, junto con el partido Socialista y otros partidos de izquierda que se habían unido en estas elecciones en lo que se denominaría el Frente Popular, se sublevan varios altos cargos militares con el intento de dar un Golpe de Estado (los días 17, 18, 19 de julio de 1936). Pero aunque la rebelión triunfa en muchas provincias, no lo hace en las principales, Madrid, Valencia, Barcelona, etc. También Albacete quedó en zona Republicana.

Seguramente la guerra hubiera durado poco, pero la ayuda recibida en material bélico y hombres desde Alemania e Italia por parte de los sublevados hizo que la Unión Soviética apoyara al Frente Popular y que la conciencia internacional se movilizara para apoyarlos. El reclutamiento y organización para el envío corrió a cargo del Partido Comunista francés. Eran voluntarios antifascistas de 54 países que se enviaban a Albacete, como sede de las Brigadas Internacionales, y se constituían posteriormente en unidades del Ejército Republicano. Fueron miles los que pasaron por aquí desde el 1936 a 1938, momento en que Juan Negrín en un intento de que se llegara a un acuerdo con Franco, de finalizar la guerra, las disuelve para forzar a este a hacer lo mismo con los extranjeros que le ayudaban, pero no fue así. En octubre de 1938, salen de Barcelona los últimos, hombres y mujeres de diferentes ideologías que altruistamente vinieron a España a ofrecer sus vidas por la libertad y la justicia.



Brigadista Internacional situado en el centro rodeado de chicas.
Fuente: IEA · CEDOBI



LA GUERRA



Emblema de las Brigadas Internacionales (Dibujo). Rep. Tomás Martínez Pérez.
Fuente: IEA · CEDOBI

Mucho se puede hablar de la guerra en Albacete, puesto que estuvo casi hasta el final en zona de combate. Pero siguiendo el hilo conductor de lo que cuenta Carmen, nos detenemos a comentar algo fundamental, la llegada a Albacete de las Brigadas Internacionales. Fueron muchos los episodios curiosos que tuvieron las mujeres de la ciudad con estos jóvenes que llegaban y lo inundaban todo con su masculina presencia y claro está, las consecuencias de vivir en la misma casa, ya que algunos altos cargos estaban alojados en viviendas familiares o relacionarse en multitud de sitios, muchos llegaron a casarse, por desgracia, pese a que existió un Edicto por el que tenían que identificarse en relación entre otros, a su estado civil, algunos engañaban a las chicas diciéndoles que no estaban ya casados y luego resultaba que si lo estaban, y otras historias, por lo que se produjeron muchos embarazos, y más de uno, con resultados para la madre y la criatura de desamparo al terminar la guerra, ya que cuando se fueron a sus países la gran mayoría perdió el contacto (Hurtado 2004).



Propiedad- Le recul du fusil 2. 2012.

Fuente Quadrants/Soleil. En Arjona, Á L (2017, p 247).

Autor: Jean-Sébastien Bordas



Se puede apreciar en la ilustración la estación de Albacete hacia 1937 que parece sacada de esta foto.



C. 1937. Propiedad- Archivo Histórico Ferroviario del Museo del Ferrocarril de Madrid.
Fuente, Arjona, A (2016, p 245)



1937. Albacete.
Carmen Sánchez Moya
con el militar ruso, junto
a otros familiares en el río
Júcar. Fotógrafo familiar.
Propiedad- Hermanos
Martínez Ramírez



“Cuando llegaron las Brigadas Internacionales fueron alojados en casa particulares (a los altos cargos), en casa de los bisabuelos hospedaron a un ruso. En esta foto estamos con él en el río, donde lo llevamos de excursión. La tía Isabel se enamoró de él.”



Foto de la época, coche con matrícula de Albacete.
Fotógrafo y propiedad desconocidos



“Al pasar la guerra, la gente desapareció de Albacete, era muy violento, amigos de toda la vida y no nos podíamos ver. Uno te saluda otro no. ¡Fue el desastre más grande que puede haber! ¡Hermanos, contra hermanos! ¡Qué guerra! ¡Como nos trastornó!”

“¡A nosotros bien nos cogió la guerra dichosa! Que si el padre era tal. Hay que ver la persona, no las ideas políticas, puedes ser de derechas y ser más malo que para qué.



1936. Manuel Sánchez Moya con el uniforme del ejército republicano. Como tantos otros, murió de tuberculosis al terminar la guerra, una de las grandes secuelas que esta había dejado.

Propiedad- Hermanos Martínez Ramírez



Hubo mucho odio y mucha gente se fue, quitaron las cosas. A la abuelita le quitaron todo, sin poder disponer de la aldea, ni del dinero, ni de la casa, que la echaron, que se vino a vivir con nosotros.

Mi padre que no había hecho nada, que era militar retirado.

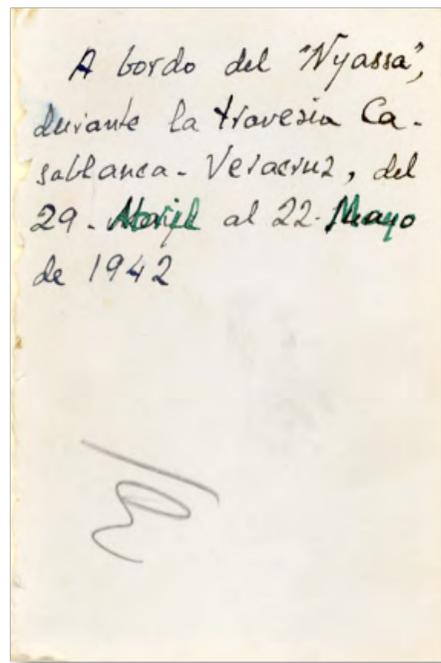
¡Luego venía que los tenían que depurar! Y no te pagaban hasta que no te depuraban.

Los tres años fueron malos, ¡pero después! A mí, personas que eran amigas no me saludaban, porque mi cuñado era de izquierdas. Yo no he pertenecido nunca a nada, ya me lo decía mi padre:

- ¡Vosotros no pertenezcáis nunca a nada! ¡Ni aún a Acción Católica! Claro que yo sentía lo que mi hermana estaba pasando. Cuando la guerra ya se perdía y el abuelito se fue al exilio. Bien me acuerdo la noche que fuimos a despedirlo . Y estuvimos mucho tiempo sin saber de él.

Estaba de una forma que te cogían y te daban el paseo. ¡Si no se llegan a ir y los cogen que eran diputaos! Y él que no había hecho más, que el bien a todos, era una bellísima persona. ¡Pues a poca gente que salvó él! Como el tío de M.^a Luisa que le tenían manía porque daba dinero a rédito.

El abuelito se fue y consiguió pasar los Pirineos, estuvo un tiempo en un pueblecito y luego se fue a Méjico, con Martínez Barrios.



Maximiliano Martínez Mo-
reno, en el centro, con otros
emigrantes a bordo del Nyassa,
camino a Méjico. 1942.

Autor desconocido.

Propiedad- Hermanos
Martínez Ramírez



¡Tú sabes! Las cartas, venían todas censuradas, abiertas. La tita tenía dieciséis años y no había visto a sus padres desde los diez, y entonces para que te dieran un pasaporte para ir a verlo, era difícil. Se vino de Méjico a París, para poder estar algo más cerca de la familia, vivía de profesor de español en la Sorbona. Y en Méjico de visitador médico. Cuando la cosa se fue arreglando, mi hermana se iba todos los años con él una temporada, para estar juntos.”



Vista interior del Cuartel de la Guardia Nacional Republicana en Albacete.
Fuente: Rosa María Sepúlveda Losa. CEDOBI





Desfile de las Brigadas Internacionales por las calles de Albacete con motivo del I Aniversario de su llegada. Octubre de 1937.

Fotógrafo: Turai. Fuente: CEDOBI (IEA/UCLM)

Una década después, todos aquellos que bailaban alegremente en el Casino Primitivo se habían dividido en dos bandos irreconciliables, ahora los antes amigos, se denunciaban unos a otros y el odio y el miedo llevaban a acciones crueles injustificables. Hoy sus nietos y biznietos tienen la misión de investigar los hechos, para restituir lo que se pueda, porque sienten que aunque nos lo habían hecho creer a la generación anterior, con el perdón no siempre basta.



REFLEXIONES FINALES





El presente libro, ha querido recoger haciendo un ejercicio de microhistoria, evidencias de que en la burguesía de principio de siglo, hombres y mujeres vivían a diario vidas paralelas en las que a ella se le consideraba un ciudadano de segunda, que a la luz de las fotografías e historias contadas de la época, eran tenidas en cuenta más por la función social, ya sea madre, monja o viuda que por las características de su propia personalidad, aficiones, talentos, etc. Todo esto forma parte del inconsciente colectivo de esta comunidad.

Desde entonces a ahora, generaciones de la mujeres ha luchado por sus derechos y mucho se ha conseguido en este campo, sobrecargadas y renunciando a veces, a aspectos fundamentales para su equilibrio interior y su congruencia interna, han participado en todos los sistemas, financieros, políticos, educativos, sanitarios, judiciales o deportivos amoldándose a los patrones existentes para demostrar su valía. Pero se mantiene la incapacidad de estos sistema para romper esos estereotipos que mantienen la infravaloración y la invisibilidad de la mujer, ya que se le ha visto y aún hoy se le ve en todo ellos, desde un paradigma patriarcal de las relaciones humanas.

Lo que en aquella época era tan evidente se sigue manifestando en nuestros días de formas más subliminal, porque es el mismo patriarcado ahora más encubierto y cargado de micromachismos, el que impide que se les perciba con el poder que tienen, al manifestarse por ejemplo, el jefe laboral, religioso o político en actitudes de condescendencia o seducción que limita su capacidad de hacer en el mundo.

Además, después de siglos con esta estructura social, la mujer no puede creer realmente en ella y sin darse cuenta, se sigue dando un comportamiento en esta, que denota un deseo interno de ser reconocida por el padre de turno (pareja, profesor, jefe), al que cede su poder, al tiempo que se propicia, al verse forzadas a desenvolverse en sistemas jerarquizados y competitivos, la lucha entre ellas.



Son esos mismos sistemas creados por lo masculino, basados en jerarquías, competitividad y progreso económico sin límites, los que incapaces de velar por el bien de todos están llevando a la tierra a su destrucción, los que habría que cambiar por otras formas de organizarse más bajo modelos femeninos, tipo comunidades. Para ello, ha de superarse la infravaloración que todavía existe hacia todo lo femenino (como polaridad con lo masculino), para que la mujer pueda situarse en su verdadero mundo y desde él empoderarse.

Junto a esto, habría que intentar cambiar el paradigma del amor romántico, donde se responsabiliza a la persona amada de ser la fuente de mi felicidad y si no me la da, la/ lo maltrato física o psicológicamente, hacia otro paradigma, como el de evolución, donde toda relación también la de pareja, nos sirve para ayudarnos a progresar en el aprendizaje personal y con ello la evolución de la comunidad. Seguramente es esta creencia equivocada de que el otro es responsable de mi felicidad, junto a la cultura patriarcal el origen de tantos casos de violencia de género.

Haciéndonos conscientes de las deficiencias históricas, se ha pretendido poner de manifiesto las discriminaciones hacia la mujer, para ayudar a reconstruir y desde ahí abordar un futuro donde hombres y mujeres en libertad consigan que la igualdad llegue a ser realmente un hecho.

El camino ahora ha de pasar por devolver su poder a las mujeres para que asuman, conscientes de que esta liberación no ha de dirigirse a reproducir los mismos roles masculinos, que es el momento de que ellas puedan aportar otras formas de jugar el juego de la vida. Quizá más cooperativa, más tierna, más bella, más de comunidad o más cíclica, redescubriendo lo femenino y dándole entre todos su poder, ese que todavía podría salvar a la Tierra.





----- DESPEDIDA -----



Adiós Tita, ahora sí, por fin he entregado tu legado como prometí.
Espero que desde donde estés, sonrías con complacencia.





REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARJONA, A. (2016). *Las brigadas internacionales a través del cómic. 1977-2012*. Albacete. Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” Diputación de Albacete.

BELMONTE, P. L. (2017). *Sobre la situación de las mujeres en España (1800- 1930). Un ejercicio de microhistoria (Tesis doctoral)*. Alicante: Universidad Miguel Hernández.

BLANCO Y NEGRO. N.º 1634 de 10 de septiembre, N.º 1638 8 de octubre, N.º 1639 15 de octubre, M.ª 1640 de 20 de octubre, N.º 1641 de 29 de octubre, N.º 1642 de 5 de noviembre, N.º 1643 de 12 de noviembre, N.º 1645 de 26 de noviembre y N.º 1650 de 31 de diciembre de 1922. Madrid. N.º 1746 de 2 de noviembre y 1740 de 21 de septiembre de 1924. Madrid.

CAMPO, F. del. (1958). *Albacete Contemporáneo (1925-1958)*. Albacete: Ayuntamiento de Albacete.

CARRIÓN, V. P. (30 de noviembre de 2015). *La creación de la provincia de Albacete*. Albacete: Recuperado de www.latribunadealbacete.es

DEFENSOR DE ALBACETE. N.º 7733 de 30 de junio de 1927. Albacete.

EL REFLECTOR. N.º 109 de 27 de abril de 1916. Albacete.

GARCÍA, M. D. (2001). *Memoria de unos libros: La biblioteca de los jesuitas expulsados del colegio de Albacete*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses. Diputación de Albacete.

GUTIÉRREZ, E. (2001). *El despertar de una ciudad. Albacete 1898-1936*. Madrid: Celeste.

HURTADO, M. C., MORCILLO. M., GONZÁLEZ, M. D., GALÁN, A. y ARJONA, A. (2004). *Historia y vida de las mujeres en Albacete durante el siglo XX*. Albacete: Centro Municipal de la Mujer. Ayuntamiento de Albacete.



- KIPLING G. S. (2018). *Cronología del movimiento Scout*. Valencia: Recuperado de www.gskipling.es
- LÓPEZ, A. (2017): *Un viaje en el tiempo al Albacete de los 70*. Albacete: Uno Editorial.
- LÓPEZ LACÁRCCEL, J. M. (2012). *¡Huellas! Cien años de Scouts de España*. Edita ASDE. Federación de asociaciones de Scouts de España.
- LÓPEZ, P. (2007). *Luís Escobar fotógrafo de un pueblo*. Barcelona: Lumverg.
- MATEOS, A. (1983). *Del Albacete antiguo (Imágenes y recuerdos)*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. Diputación de Albacete.
- MARTÍNEZ, M. (1982). *Vivencias*. Albacete: Fuentes.
- PANADERO, C. (1998). *Albacete en la época contemporánea*. Alicante: Antar.
- ROA, J. (1891). *Crónica de la provincia de Albacete*. Albacete: Collado.
- SÁNCHEZ, F. J. (1916). *Apuntes para la historia de Albacete*. Albacete: Imprenta y librería de Eliseo Ruíz.
- SÁNCHEZ, S. (1983). *Diccionario de Ciencias de la Educación*. Madrid: Santillana.
- SCOUTS DE ESPAÑA. (2011). *100 años de escultismo femenino*. Edita ASDE. Federación de asociaciones de Scouts de España.
- SEPÚLVEDA, R. M. (2006). *Las Brigadas Internacionales: Imágenes para la historia, Albacete*. Albacete: Centro de Estudios y Documentación de las Brigadas Internacionales (CEDOBI), Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel”. Diputación de Albacete, Universidad de Castilla-La Mancha (UCLM).
- SORLÍ, J. J. (2017). *101 años Joaquín Salvador Artíga*. Albacete: Instituto de Estudios Albacetenses “Don Juan Manuel” y Ayuntamiento de Alborea.
- TRAVESET, M. (2007). *La pedagogía sistémica*. Barcelona: Grao.
- WILHELM, R. (1996). *I Ching. El libro de las Mutaciones*. Barcelona: Edhasa.





En este libro, siguiendo el hilo conductor del relato de Carmen, una mujer de la burguesía del primer tercio de siglo XX en Albacete, se va haciendo un análisis de esta microhistoria para ayudarnos a conocer y comprender las vivencias y condicionamientos que las mujeres tenían en su vida diaria dentro de una estructura patriarcal. Todo ello en el marco de una recién nacida ciudad que desea ser merecedora de tal título y de la situación de España en ese momento histórico.

Para llegar a donde estamos, cada generación ha debido hacer un pequeño salto en apertura e inclusión. Somos la punta de una gran pirámide, sostenida por multitud de piedras que representan a nuestros ancestros, y nos sostenemos gracias a los sufrimientos y logros evolutivos de todos ellos. Desde esta gratitud está escrito este libro. Porque no puede uno dejar de maravillarse al ver como cada generación logra adaptarse a tantos encorsetamientos, y aun así encontrar los resquicios para vivir momentos de felicidad.

En este trayecto, se espera lograr el reconocimiento hacia estas mujeres y valorar sus vivencias y su legado, porque merecen ser honradas por contribuir más de lo que ellas mismas se pudieran imaginar, a los derechos consolidados de las mujeres de hoy.

Laura Martínez Ramírez

Laura Martínez Ramírez nace en Albacete en 1957, licenciada en pedagogía, maestra de profesión, ha sentido desde siempre un interés especial en los temas relacionados con la evolución personal del ser humano, que por tal ha de manifestarse en la consecución de un mundo mejor para todos los seres, y por ello amante de la historia cotidiana, la sociología, la ecología, la espiritualidad, entre otras, y en este sentido ha colaborado publicando artículos en diversos medios.



DIPUTACIÓN DE ALBACETE



9 788494 992872